

Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional

Hegoa

Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional
Nazioarteko Lankidetzeta eta Garapenari Buruzko Ikasketa Institutua

Trabajo Fin de Máster

**Pobreza y exclusión infantil:
el caso de los menores que viven en las
calles de Calabar (Nigeria)**

José Fernando Sánchez Carrillo

(Curso 2011/2012)



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

Tutora

M^a Luz De La Cal Barredo

Serie. Hegoa. Trabajos Fin de Máster, nº 5

Hegoa
www.hegoa.ehu.es
✉ hegoa@ehu.es

UPV/EHU. Edificio Zubiria Etxea
Avenida Lehendakari Agirre, 81
48015 Bilbao
Tel.: (34) 94 601 70 91 --- Fax.: (34) 94 601 70 40

UPV/EHU. Biblioteca del Campus de Álava.
Nieves Cano, 33
01006 Vitoria-Gasteiz
Tfno. / Fax: (34) 945 01 42 87

UPV/EHU. Centro Carlos Santamaría.
Plaza Elhuyar, 2
20018 Donostia-San Sebastián
Tfno.: (34) 943 01 74 64



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/)

**TESINA FIN DE MASTER DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO
DEL INSTITUTO HEGOA**

**“POBREZA Y EXCLUSIÓN INFANTIL:
EL CASO DE LOS MENORES QUE VIVEN EN LAS CALLES
DE CALABAR, (NIGERIA)”**

Dirigida por: DOCTORA M^a LUZ DE LA CAL BARREDO

Realizada por: JOSÉ FERNANDO SÁNCHEZ CARRILLO



Estructura-Índice

Parte I: Marco Conceptual para el Estudio de la pobreza y Exclusión Infantil

1. Introducción y plan de trabajo	3
2. Pregunta de investigación	4
3. Objetivos	4
4. Metodología	4
5. Motivaciones	8
6. Contextualización: África Subsahariana	9
7. Marco teórico	13
7.1 Pobreza.....	13
7.2 Pobreza Infantil.....	19
7.3 Exclusión social.....	20
7.4 Diferencias entre pobreza y exclusión social.....	26
7.5 Validez del concepto de exclusión social para el África subsahariana.....	29
7.6 Menores.....	30
7.2. Caracterización de la pobreza infantil	30
7.2.1 Falta de salud y nutrición adecuada.....	38
7.2.2 Falta de agua potable y un sistema de saneamiento adecuado.....	44
7.2.3 Falta de vivienda y un entorno limpio y saludable o falta de oportunidades para acceder a una vivienda y a vivir en un entorno adecuado.....	47
7.2.4 Falta de educación o falta de oportunidades para acceder a una educación básica.....	51
7.2.5 Falta de protección.....	54
7.2.6 La falta de capital social, falta de relaciones sociales o exclusión social.....	54
7.2.7 Desigualdad de género.....	55

Parte II: Estudio de caso práctico

1. Conceptualización: Menores que viven en la calle	56
2. Contextualización: Nigeria y Calabar	57
3. El Problema	60
4. Causas	71
4.1 Pobreza (multidimensional), venta como trabajadores/as domésticos y/o venta ambulante.....	72
4.2 Desestructuración familiar.....	73
4.3 Acusaciones de brujería.....	73

4.4 Orfandad.....	74
4.5 Abusos físicos y abusos sexuales.....	74
4.6 Sistema legal.....	74
5. El Tráfico Humano.....	74
Conclusiones.....	79
Bibliografía.....	84
Páginas Web Consultadas.....	88
Glosario.....	89
Detalle del Trabajo de Campo Realizado.....	90
Anexos	
Anexo 1: Problemas que inciden en la mala salud de las personas: Falta de compromiso presupuestario, políticas de privatizaciones, introducción de tasas sanitarias y fuga de cerebros.....	91
Anexo 2: Enfermedades o problemas de salud con mayor repercusión sobre los menores en el África subsahariana e interrelación con otras características de la pobreza.....	93
Anexo 3: Principales enfermedades producidas directamente por la malnutrición.....	95
Anexo 4: Relación entre un entorno deficiente y enfermedades.....	96

*Tal vez muchas de las respuestas que buscamos
no vendrán de los incluidos, si no de los que no
están dentro.*

Luz Chapela

Dedicado a todas las niñas y niños que viven
en las calles de Calabar, a las niñas y niños de
Destiny's Child Center, a Magdeleine Effiong
y a William Arikpo.

Parte I: Marco Conceptual para el Estudio de la Pobreza y Exclusión Infantil.

1. Introducción y plan de trabajo.

El 15 de Junio de 2010, llegué a Calabar (Nigeria), a través del “Servicio de Voluntariado Europeo” (SVE). Nos fue asignado un coordinador, que nos ofreció la posibilidad de colaborar en proyectos con diferentes instituciones. De los diversos programas que se nos ofrecieron, pensamos que donde más útiles podíamos ser, debido a la falta de personal que tenían, era en un centro de acogida para menores que vivían en las calles. Destiny’s Child Center, es un proyecto pionero en Nigeria, por el elevado número de menores que acogía (entre 100 y 120), que acababa de abrir sus puertas en Noviembre de 2009. Se trata de un proyecto, cuyo objetivo es poner freno a una situación de menores que viven en las calles de la ciudad, sin protección de ningún tipo y cuyo número no para de crecer. Ha sido puesto en marcha por la organización POWER (Partnership Opportunities for Women Empowerment Realization), que cuenta con el apoyo y financiación del Ministerio de Asuntos de la Mujer y del Menor. Nuestra labor en el centro durante un año, fue la de apoyo al personal local, profesores, educadores y monitores de tiempo libre de los menores. Otra de las actividades que ayudamos a llevar a cabo fue la compilación de las historias de vida de los menores del centro. A la vez que trabajábamos en Destiny’s Child, también participamos u organizamos diferentes campañas de sensibilización por el Estado de Cross River sobre el VIH, empoderamiento de la mujer, derechos del menor, trabajo infantil, abusos y esclavitud infantil.

A pesar de todas las iniciativas que se llevaban a cabo en Calabar, cuando andábamos por las calles de la ciudad seguíamos viendo que muchos menores vivían todavía en las calles. Viendo esa realidad, nos surgieron muchas preguntas: ¿Cómo llegan estos menores a esa situación? ¿Quiénes los protegen en caso de situaciones graves? ¿Cómo es su día a día? ¿Existen recursos sociales para ellos? ¿Hay niñas que viven en la calle al igual que niños? ¿Cuántos menores existirán viviendo en la calle en Calabar? ¿Qué hacen para conseguir comida? ¿Dónde y cómo dormirán? ¿Cómo podemos ayudar a cambiar esta situación? ¿Qué podemos hacer?... Nos dimos cuenta de la necesidad de visibilizar esta realidad y de realizar un estudio y análisis de la situación para poder comprenderla mejor. En el centro Destiny’s Child, tuvimos la oportunidad de conocer a William Arikpo, supervisor del centro. William es también presidente de African Child, una ONG local que llevaba más de 7 años trabajando directamente con los menores en la calle. Algunos de los integrantes del SVE, decidimos empezar a colaborar en horario extra con African Child. A través de esta experiencia, tuvimos la oportunidad de conocer más a fondo la realidad de los menores que viven en la calle. En ese momento, decidimos que debíamos iniciar una investigación para indagar y profundizar un poco más en esta realidad. Así fue como, con la ayuda y colaboración de African Child, comencé a realizar entrevistas a menores que viven en la calle e informantes clave, con el objetivo de aprender más acerca de aquella situación, ver cuales eran las causas del problema, las consecuencias y tratar de mejorar la forma de intervención con los menores. Además, decidimos realizar un documental, para poder visibilizar y sensibilizar sobre este problema.

Una de las causas principales de este problema y presente de modo transversal en la gran mayoría de los casos de menores que terminan viviendo en la calle, es la pobreza. Asimismo, los menores que viven en las calles sufren la escasez o ausencia de relaciones sociales o lazos familiares. Por ello, comenzaremos definiendo los conceptos de pobreza y de exclusión social. Para poder comprender mejor la pobreza infantil, continuaremos estudiando sus dimensiones y características. Como veremos, las diferentes dimensiones de la pobreza se refuerzan unas a otras, ahondando el problema. Por lo tanto, muchas de estas características, son a la vez causa de pobreza. Por ello,

resulta fundamental estudiar las diferentes dimensiones, para poder comprender mejor los mecanismos de la pobreza. Esta parte del trabajo la realizaremos de forma general para la zona del África subsahariana, ya que entendemos que las características y causas de la pobreza infantil, si bien tienen sus particularidades en cada país e incluso en cada comunidad, comparten en esta zona una serie de características y causas comunes que permiten realizar el estudio sobre esta área de forma general. El trabajo se centrará en el medio urbano, por su relación con el caso concreto que estudiaremos y por el enorme auge que está experimentando la pobreza infantil en el medio urbano. Para terminar, analizaremos algunas de las consecuencias que tiene la pobreza infantil de un modo práctico y en un lugar concreto. Para ello, estudiaremos el caso de los menores que viven en las calles de Calabar (Nigeria), analizaremos sucintamente las causas específicas de este problema, detallaremos la situación de estos menores y estudiaremos algunas de las consecuencias.

2. Pregunta de investigación.

¿Qué significado tienen los conceptos de pobreza y exclusión social?

¿Cuáles son las dimensiones y características de la pobreza infantil en el África subsahariana?

¿Cuál es la situación de los menores que viven en la calle en Calabar (Nigeria) y qué riesgos tienen que afrontar?

¿Cuáles son las causas específicas de que haya menores desacompañados viviendo en las calles de Calabar (Nigeria) y cuáles son las consecuencias de esto?

¿Qué importancia tienen la pobreza y la exclusión infantil en este caso concreto?

3. Objetivos.

1.- Conceptualizar pobreza y exclusión social infantil, de modo que nos permita conocer y acercarnos a su realidad.

2.- Analizar la importancia de las diferentes dimensiones de la pobreza infantil, sus características principales y como se interrelacionan unas con otras.

3- Estudiar las consecuencias de la pobreza en un caso concreto: los menores que viven en las calles de Calabar.

4- Mostrar la realidad de los menores que viven en las calles de Calabar.

5.- Analizar las causas principales de este problema concreto.

6.- Comprender la importancia de la exclusión y la falta de protección para estos menores.

4. Metodología.

La metodología de la primera parte, consistirá en el estudio, análisis y comparación bibliográfica de algunos de los autores y autoras más relevantes en la materia, como Amartya Sen, Estivill, Nascimento, Rachel Marcus, Tsegaye, Nussbaum, Max Neef, Levitas, Procacci, Inocenti, Mabogunje, etc. y de investigaciones, informes y estadísticas de instituciones y organismos especializados en pobreza y en pobreza infantil, como UNICEF, PNUD, Save the Children, ONU-Habitat, ONU-DESA... Para ello, usaré la bibliografía proporcionada por la directora de la tesina, documentos aconsejados por diferentes profesores, apuntes de clase del master de Cooperación al Desarrollo de Hegoa, informes de organismos oficiales especializados en esta área del conocimiento como UNICEF o PNUD, textos que he ido acumulando a lo largo del tiempo, libros, "papers" o materiales disponibles

en bases de datos como Hegoa, Eldis, IDS (Institute of development Studies), Alainet o FECYT-ISI, recursos de la red y la búsqueda bibliográfica en bibliotecas.

La comparación y análisis cruzado de datos, conceptos, ideas, enfoques, contenidos y visiones de las diferentes fuentes mencionadas, será la base del trabajo de esta primera parte. El contraste de esta información, proporcionará una visión crítica del tema y permitirá la consecución de los objetivos planteados en el presente trabajo. Además, se presentará una reflexión personal y el punto de vista propio, sobre los asuntos tratados.

A continuación, trataremos de la metodología usada en la segunda parte, para el estudio del caso de los menores que viven en las calles. En primer lugar, trataremos sobre cómo se ha obtenido la información a través de una metodología cualitativa y se justificará la misma. En segundo lugar, explicaremos en qué contextos hemos obtenido la información, las pautas y el modo mediante el que hemos realizado la búsqueda de la misma y las habilidades que hemos ido adquiriendo para una mayor obtención de datos.

Optamos por la metodología cualitativa, ya que consideramos que este era el método adecuado para llegar al fondo del problema y comprender la realidad acerca de los menores que viven en la calle en el contexto de Calabar (Nigeria), sus causas y sus consecuencias. Nos pareció más interesante no quedarnos en una metodología cuantitativa, que sólo contabilizara el número de casos o nos diera datos estadísticos sobre sus causas, ya que no pretendemos establecer leyes regulares de actuación. Por el contrario, pretendemos captar sentidos subjetivos, comprender las interpretaciones que los sujetos dan a sus acciones y recoger los datos y analizarlos de forma flexible, simultaneándolos hasta alcanzar el punto de saturación informativa. No buscamos la representatividad estadística, sino la selección de los participantes por ser “informantes clave”¹.

Consideramos que el hecho de que vivan menores desacompañados en la calle, es un problema socioestructural y situacional, cuyo proceso es complicado de estudiar. Por ello, consideramos que la metodología adecuada es la cualitativa, ya que nos permite captar la subjetividad y diferencias que hay detrás de cada historia, de cada proceso, así como entender mejor los matices. Además, usando esta metodología, podemos captar la visión propia de los hechos de las personas afectadas o implicadas directamente y comprender a qué aspectos le dan mayor importancia. Consideramos, que en el presente caso, la selección de informantes clave nos permite conocer más profundamente la realidad que una información menos detallada de muchas personas. Es muy importante conocer los matices y peculiaridades de cada historia, de cada proceso que ha terminado en esta situación y no quedarse en unas características generales, que pudieran incluso llegar a ser superfluas. Las herramientas que ofrece la metodología cualitativa, como la entrevista o la observación, nos permitirán ahondar mucho más en la realidad de estos menores y sus familias, captar sus matices, su subjetividad, sus puntos de vista, sus preocupaciones o lo que ellos consideren sus mayores problemas o desafíos. Así mismo, esta metodología, usada con informantes clave con puestos o posiciones en la sociedad que tengan una especial relación con esta problemática, nos ayudará a poder captar cuáles son las causas, las interconexiones con otros asuntos y los desafíos a los que se enfrentan. Además, nos permitirá recoger una información que con otra metodología hubiera resultado imposible, ya que nos era completamente desconocida antes del inicio de la investigación y por lo tanto, no era factible poder preguntar acerca de la misma. Por último, debido a la escasez de personal, medios económicos y materiales de investigación, unido a las especiales características del

¹ Ispizua, Marian: “Metodología y estrategias”. Dpto. de Sociología U.P.V/ EHU. Master en: “Desarrollo y Cooperación internacional”. Introducción a la investigación en ciencias sociales. 2012.

colectivo de menores que viven en la calle, hubiera sido extremadamente difícil poder diseñar una investigación cuantitativa con un número representativo. Por todo esto, la metodología adecuada, por adaptarse mejor a las necesidades del caso en estudio, es la cualitativa.

Dentro de las técnicas cualitativas, usaremos la observación participante y la entrevista, que nos ayudarán a analizar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones y su estructura dinámica. Antes de analizar el porqué de estas técnicas, es conveniente apuntar que para la comprensión de los hechos resulta necesario tener en cuenta cómo expresan la información los informantes y la posición desde la que hablan (desde la “infancia”, desde sus propias experiencias, desde sus patrones, desde cargos institucionales, desde asociaciones...). Todo ello, es importante a la hora de hacer el análisis del lenguaje que utilizan tanto los sujetos, como las personas u organismos e instituciones responsables, para poder realizar correctamente la identificación del contenido.

Utilizaremos la entrevista semiestructurada, de modo que los entrevistados tengan la posibilidad de expresarse libremente, sin demasiados parámetros que puedan limitarles (aunque sin llegar a desviarnos del tema). Compartiendo la idea de Delia Langa², la entrevista³ se halla en un espacio epistemológico distinto al de la investigación mediante cuestionario. En la entrevista se analizan discursos sociales, consistiendo en el análisis de la producción de sentido⁴. Una de las principales características de dicha técnica es la “subjetividad”, muy apropiada para captar la articulación de diversos factores⁵ y mecanismos sociales. Con la entrevista obtenemos información de carácter pragmático: de cómo los diversos sujetos actúan ante una realidad diferente y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas. Nos interesa saber, a través de la entrevista semiestructurada, qué causas hacen que existan menores que viven en las calles, cómo se sienten estos menores en un contexto distinto al que pudieran pertenecer, cuáles son las necesidades que sufren o qué entienden ellos por necesidad y cuáles son las consecuencias de vivir en la calle. Si bien cada entrevista tenía preguntas o partes distintas según la persona entrevistada, todas ellas tenían una parte común:

- Datos personales. Nombre, edad, lugar de residencia.
- Antecedentes: Situación familiar de los menores. En el resto de entrevistas, ¿cómo ha llegado a ese cargo o profesión?
- Causas. Origen del abandono familiar o social. En el resto de entrevistas: cuáles son las causas principales o más frecuentes para que un menor termine viviendo en la calle.
- Situación: Lugar donde duermen, qué hacen para poder vivir, cómo consiguen alimentos o ropa...
- Consecuencias: Riesgos que corren, enfermedades, heridas, violencia, abusos, no escolarización...
- Intervención social. Terceras personas que intervienen en la realidad de los menores de la calle: cuál es su actuación, sus objetivos y funciones.
- Obstáculos y dificultades. Cuáles son los obstáculos que se encuentran los menores que viven en la calle o la institución pública o privada que le impide cumplir sus objetivos.
- Espacio abierto: Para la libre exposición por parte del entrevistado o entrevistada, de los asuntos

² Langa, Delia. Ponente del Seminario “Estrategias investigadoras: praxis cualitativas” en la Universidad de Granada, 2009.

³ Conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental –no fragmentado, precodificado y cerrado por un cuestionario previo- del entrevistado sobre un tema definido en el marco de una investigación.

⁴ Con sentido, queremos decir, lo que es importante de una cultura (por ejemplo) y lo que no. Podemos decir que en el lenguaje se esconde nuestro verdadero “yo”; constantemente vamos haciendo elecciones sobre vocablos y expresiones que nos van definiendo.

⁵ Con factores nos referimos a la clase social, género, socialización...

que consideren importantes y que no estuvieran dentro de la entrevista, valoraciones personales y expectativas para el futuro.

Nos centramos en preguntar sobre esto, ya que nos proporciona información para analizar correctamente la situación del menor en la calle, así como las causas y consecuencias de la vida en la calle desde diferentes puntos de vista. De cualquier modo, durante las entrevistas mantuvimos una postura flexible y estando atentos a lo que el informante nos contaba. Gracias a ello, podíamos utilizar las respuestas de los informantes como oportunidades para plantear nuevas preguntas, lo que nos facilitó el trabajo de campo al estar abiertos a incluir o modificar preguntas en el guion de la entrevista (en función de la comprensión del entrevistado o si detectábamos una cuestión no prevista, pero que era importante indagar para responder a nuestra pregunta de investigación, etc...). Lo que íbamos aprendiendo en cada entrevista era usado para mejorar el guion de la siguiente y poder preguntar más detallada y adecuadamente.

Fueron realizadas las siguientes entrevistas, siendo un total de 55 entrevistas (14 niñas, 15 niños y 26 informantes clave):

- 4 niñas y 4 niños actualmente viviendo en la calle.
- 10 niños y 10 niñas que han estado viviendo en la calle hasta hace menos de un año y que en la actualidad viven en el centro Destiny's Child.
- Un niño que vive y trabaja en el vertedero.
- La delegada de UNICEF de los Derechos del Niño en el estado de Cross River.
- El director de una asociación masónica "iluminati" que tiene previsto abrir un centro de acogida para menores que viven en la calle.
- El inspector de policía de la zona de Bogobiri (dónde viven más menores en las calles).
- El electricista que en el pasado tuvo que vivir en la calle.
- El manager de un club de alterne.
- La trabajadora del sexo de un club de alterne que comenzó a prostituirse cuando era menor y vivía en la calle.
- 2 dueños de chatarrerías donde los menores llevan la chatarra recogida.
- Un oficial de prisiones.
- 3 entrevistas a familiares de menores que vivían en la calle.
- El chamán o curandero de Creek Town.
- La fundadora de una iglesia pentecostalista.
- El director de proyectos de Cáritas.
- Un sacerdote católico.
- Un pastor evangelista que acoge en su iglesia a 6 menores.
- La Comisionada del Ministerio de Asuntos Sociales del Gobierno de Cross River (máxima responsable del Ministerio).
- La enfermera del Destiny's Child Center.
- La jueza encargada de asuntos de menores.
- La responsable del NAPTIP (Agencia Antitráfico Humano de Nigeria).
- El responsable del vertedero municipal.
- La directora del centro Destiny Child.
- El supervisor de Destiny's Child y presidente de la asociación African Child.
- El responsable de Stepping Stone NGO.
- La sacerdotisa de la Iglesia pentecostalista que realizaba exorcismos.

Otra de las técnicas a usar, fundamental y a la vez transversal, será la observación. Observar implica no solo ver, sino registrar la información, asimilarla... Nos interesó no quedarnos solo en ello, sino profundizar más, llegando hasta la observación participante, que nos ayudaría a conseguir más datos. Para ello, hay que dejar de lado las ideas preconcebidas durante todo el proceso de recogida de datos, ya que dificultan la entrada de la información observada e incluso podrían contaminar la observación.

Después de conocer bien la población, observarla y ver cómo actúan, el segundo paso fue integrarnos con el grupo que estábamos investigando para ser aceptados como parte de él. A partir de ahí, observamos el día a día de los menores que viven en la calle, lo que implicó la cercanía a nuestro objeto de estudio. Conseguir la aceptación de los investigadores por parte del grupo de estas características, es bastante complicado. Sin embargo, esto no resultó un problema, ya que contamos con la ayuda de un mediador que tenía una estrecha relación con los menores de la calle, forjada tras años de ayuda directa en la calle a los mismos. Su confianza y cercanía con estos menores, nos sirvió para romper barreras y obstáculos que separan al menor del observador participante. Williams Arikpo, con 7 años de experiencia como educador y trabajador social con menores que viven en la calle, fue la persona que nos dio acceso a dicho grupo social, dándonos la posibilidad de palpar su realidad y nos facilitó contactos de personas relacionadas con la situación de menores que viven en la calle. Trabajamos juntos en dirección a un objetivo común: denunciar la conculcación de los derechos del menor y tratar de mejorar su situación. Durante las entrevistas con los menores que viven en la calle su ayuda fue fundamental, ya que muchos hablan la lengua local, el Efik, y no saben hablar inglés, por lo que se requería que hiciera de traductor. También actuó como “mediador cultural”, ayudándonos a reformular algunas preguntas para que se entendieran mejor, adaptándolas al lenguaje de la calle.

Para poder realizar las entrevistas, tuvimos que adquirir habilidades como la paciencia, la flexibilidad en horarios y lugares, la escucha activa, estar atentos al lenguaje corporal, abiertos a cualquier persona que nos pudiera dar información acerca de la realidad de los menores que viven en la calle independientemente de su ideología política o religiosa y tratando de tener empatía.

5. Motivaciones.

Después de un año trabajando con los menores que viven en las calles de Calabar, tal y como explico en la introducción y de haber aprendido mucho acerca de su realidad, considero este trabajo una oportunidad para poder profundizar en el conocimiento y análisis de las características, causas y consecuencias de este problema. Además, creo que después de haber recogido una elevada cantidad de información de gran valor, sería de lamentar dejarla recogida solamente en entrevistas separadas y no tratar de analizar y sistematizar la información obtenida de las diferentes personas entrevistadas. Creo que dicho análisis puede ser muy productivo para una mejor comprensión del problema y por lo tanto, ser el primer paso para tratar de trabajar directamente en las causas que lo originan, mejorar la intervención con dichos menores y realizar mejores diseños de campañas de sensibilización. Por lo tanto, este trabajo pretende ser un primer paso en la construcción de una herramienta para mejorar la intervención sobre la problemática de los menores que viven en las calles de Calabar. Así mismo, se pretende que el presente trabajo sea también una denuncia de la situación de precariedad en la que viven, los abusos y violencia que sufren, la invisibilización de las niñas de la calle, el estigma social que padecen y los innumerables riesgos que corren. Al mismo tiempo, se tratará de mostrar su vida de forma real, sin tratar de caer en el victimismo, ni presentarlos como violentos, conflictivos o peligrosos, sino que se mostrará que a pesar de la difícil

situación en la que viven, son capaces de desarrollar estrategias para sobrevivir y siguen siendo niños y niñas capaces de encontrar momentos para reír, jugar y desarrollar su creatividad.

Por otra parte y más allá de este caso concreto, la zona del África subsahariana es una de las más castigadas del planeta por la pobreza. Después de haber trabajado en Nigeria y de haber viajado por numerosos países del área, tengo un especial interés en profundizar en el conocimiento del que considero uno de los mayores problemas de esta preciosa e increíble parte del mundo. La vida, los paisajes, la fauna, los colores, las diferentes culturas de sus innumerables pueblos, sus gentes, me cautivaron y siento la necesidad de conocer más acerca de una lacra, que amenaza con destruir aquella parte del planeta. Pobreza y desarrollo no pueden caminar separados. El “desarrollo” sin reducción de la pobreza es un “no desarrollo” o un “mal-desarrollo”, por ello considero que estudiar las características y causas de la pobreza es uno de los temas principales y que más aspectos engloba dentro de los estudios de desarrollo. Me centraré en la pobreza infantil por dos motivos: el estudio del caso concreto de los menores que viven en la calle y la vital importancia que tiene la pobreza durante la infancia, tanto por las consecuencias individuales devastadoras a esa edad, como por las consecuencias que sufrirá la sociedad de forma general en el futuro. Además, la reducción de la pobreza es uno de los objetivos fundamentales de todos los planes de cooperación al desarrollo y asimismo, debe ser uno de los objetivos fundamentales de cualquiera que quiera contribuir a que este mundo sea un poco más justo. Considero que el estudio de las principales características, causas y consecuencias (de modo que podamos comprender mejor los mecanismos generadores de pobreza y su significado), es el primer paso para poder tratar de reducir la pobreza y plantear políticas o propuestas en esta dirección.

6. Contextualización: África Subsahariana.

Como ya hemos indicado en la primera parte de este trabajo, centraremos el estudio de la pobreza infantil en el área del África Subsahariana y en el medio urbano. En la segunda parte, estudiaremos las consecuencias de la pobreza en un caso concreto: los menores que viven en las calles de Calabar, Nigeria.



Fuente:
http://web.idrc.ca/es/ev-82005-201-1-DO_TOPIC.html

La amplitud y heterogeneidad del África subsahariana, hace muy difícil poder contextualizar de forma general esta área. Sin embargo, expondremos algunos datos, sin tratar de ser exhaustivos, que

arrojen un poco de luz sobre la situación general de la infancia y ofreceremos algunas características del medio urbano que guardan relación con la pobreza infantil.

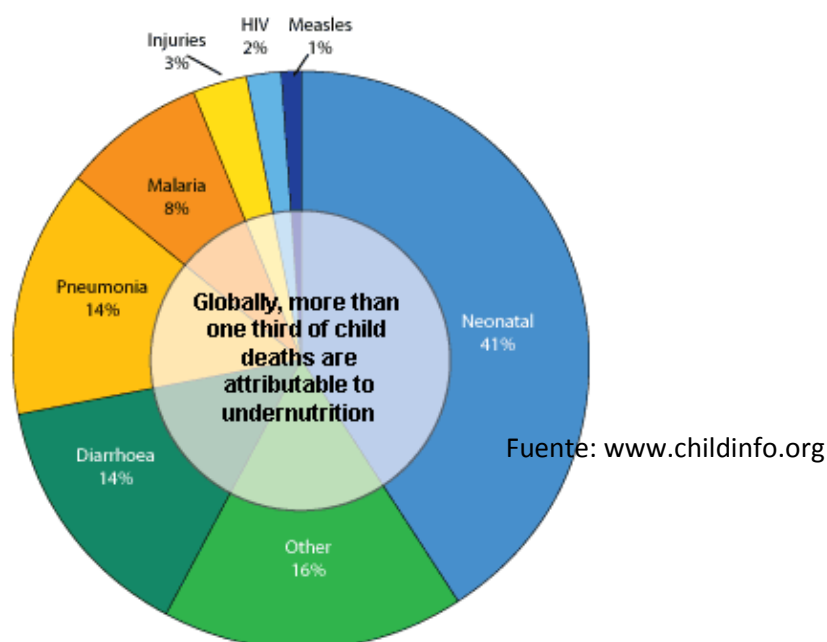
Recordemos que la Convención de los Derechos de los Niños y Niñas, ha sido aprobada muy recientemente (1.989), así como la Carta de Derechos del Niño de la Organización para la Unidad de África, aprobada en 1.999. A partir de este momento, los menores pasaron de ser concebidos o representados como sujetos a los que hay que tutelar, a serlo como sujetos titulares de derechos, o lo que es igual, como ciudadanos con derechos. Sin embargo, todos estos derechos reconocidos no se materializan ni implementan en vastas zonas del mundo. África subsahariana, es una de las regiones con peores indicadores en bienestar de la infancia. Además, dentro de esta región, existen desigualdades enormes dentro del grado de bienestar de la infancia, siendo determinante para ello factores como el género, la clase social, la etnia y la edad. El caso de los menores que viven en la calle, es un caso extremo de derechos conculcados.

La gran mayoría de indicadores muestran una incidencia de la pobreza infantil en la zona de África subsahariana muy elevada. Aunque existen oscilaciones entre países y la mayoría de los indicadores no están desagregados entre medio rural y urbano, ni tampoco por género, daremos las cifras de algunos de ellos para hacernos una idea de la situación de la infancia en esta área del mundo;

Según datos de Unicef⁶:

- Las mayores tasas de mortalidad infantil se registran todavía en el África subsahariana, donde 1 de cada 8 niños muere antes de los 5 años, más de 20 veces el promedio de los países industrializados (1 en 167).

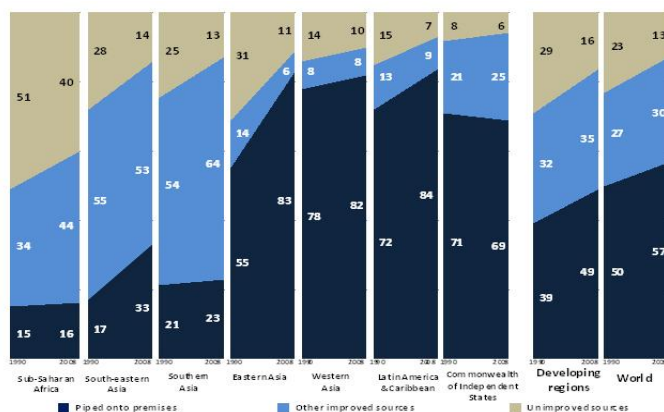
Gráfico nº1: Causas de la mortalidad infantil.



- Globalmente, un 33% de la mortalidad infantil es atribuible a la desnutrición.
- La cobertura de agua potable en el África subsahariana sigue siendo considerablemente más bajo que en otras regiones. Sin embargo, la cobertura ha aumentado del 49 por ciento en 1990 al 60 por ciento en 2008.

⁶ UNICEF. Child INFO: Monitoring the situation of children and women. <http://www.childinfo.org/> (20/11/11)

Gráfico nº2: Disponibilidad de agua potable.

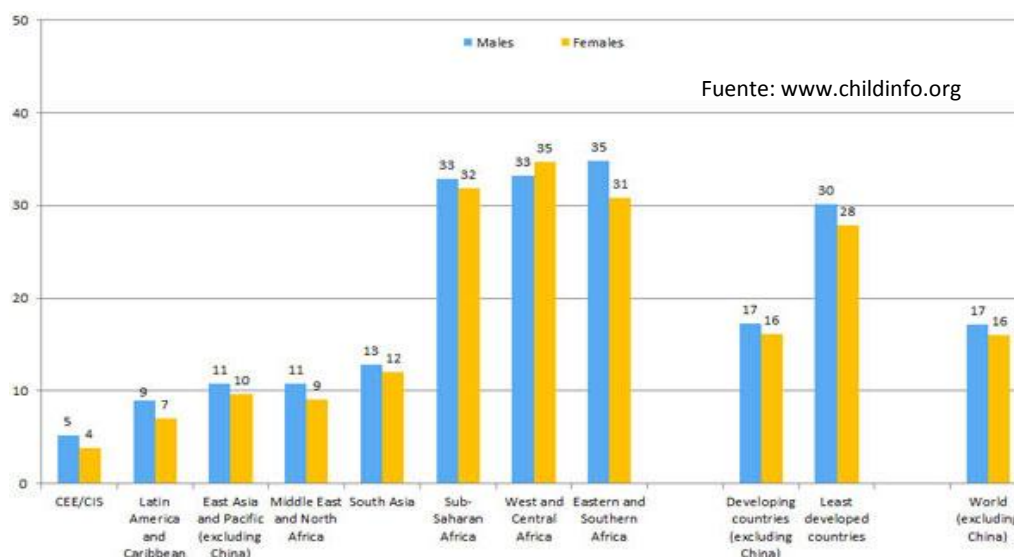


La columna de la izquierda pertenece al África Subsahariana, representando el color más claro el porcentaje de población que no tiene acceso a una fuente de agua potable.

Fuente: www.childinfo.org

- Un 8% de la población urbana, defeca al aire libre sin ningún tipo de sistema de saneamiento.
- Un 32% de niñas y un 33% de niños, entre 5 y 14 años, sufren trabajo infantil.

Gráfico nº3: Porcentaje de niñas y niños que sufren trabajo infantil.



Fuente: www.childinfo.org

- 3.100.000 menores de entre 0 y 14 años viven con VIH.
- El 23% de las niñas y el 19% de los niños, no están matriculados en educación primaria.
- El 37% de las niñas y el 35% de los niños, no acuden a clases de educación primaria.

Existen muy pocos datos oficiales sobre la situación de la pobreza infantil en el medio urbano y cada país usa criterios diferentes para establecer el índice del umbral de pobreza urbana, por lo que es muy complicado entender la magnitud del problema o realizar comparaciones internacionales.

Sin embargo, algunos de los indicadores ofrecidos, guardan una estrecha relación con el déficit de infraestructuras adecuadas que se da en algunas ciudades, como el acceso a agua potable o la defecación al aire libre por falta de sistemas de saneamiento. Aunque el porcentaje de personas que defecan al aire libre sea inferior en la ciudad que en el medio rural, los riesgos sanitarios pueden ser mayores al hacerlo en la ciudad que en el campo. La masificación de muchas ciudades, representa un problema añadido a la falta de condiciones de saneamiento y sanitarias adecuadas. La falta de acceso

a agua potable y las malas condiciones de los sistemas de saneamiento, son dos factores que aumentan enormemente el riesgo de padecer diarreas. Las diarreas sin tratamiento adecuado, son una de las principales causas de muertes evitables entre la infancia en el África subsahariana. De cualquier modo, las características de las ciudades varían enormemente de unos países a otros e incluso dentro del mismo país. Un factor clave en estas diferencias, es el tamaño de la urbe y la densidad demográfica; como ejemplo, en Nigeria, podemos encontrar desde ciudades que tienen unos 200.000 habitantes como Eket (2ª ciudad más importante del estado “petrolero” de Akwa-Ibom), hasta mega ciudades como Lagos (“capital” financiera) que según datos de Naciones Unidas contará en 2015 con una población cercana a los 23,4 millones de habitantes y con una elevadísima densidad de población⁷. Otros factores clave son su localización geográfica, clima, recursos naturales o principales actividades económicas de la ciudad. A pesar de ello, un gran número de ciudades de esta área tienen unas características comunes, que son de gran importancia de cara al estudio de la pobreza. No entraremos a analizar en profundidad en este punto cuáles son estas características, ya que consideramos que algunas deficiencias estructurales del entorno son una característica clave de la pobreza urbana infantil y por lo tanto, lo estudiaremos con más detalle en el apartado de caracterización de la misma. No obstante, apuntaremos algunas características muy generales ofrecidas por Habitat⁸: La escasez de viviendas, una vivienda de calidad inferior, un abastecimiento de agua que no reúne las condiciones para el consumo, un saneamiento deficiente en ciudades densamente pobladas, hacinamiento de personas en viviendas sin infraestructuras y alta contaminación ambiental, tanto del aire como acústica.

Según ONU-Hábitat⁹, las estadísticas agregadas indican “que la población urbana está en una situación más favorable que el conjunto de la población a nivel nacional, porque los grupos de ingresos medios y superiores tienden a concentrarse en áreas urbanas”. Sin embargo, donde se dispone de indicadores desagregados por distritos, aquellos con un nivel más bajo de ingresos, muestran porcentajes de mortalidad infantil más elevados que la media nacional y los niveles de abastecimiento de agua y saneamiento son más bajos. Otro problema de las ciudades, es su elevado nivel de mercantilización, tanto de alimentos como de servicios. “La mayoría de los hogares urbanos se enfrentan a elevados gastos por productos básicos no alimenticios como el alquiler, agua y saneamiento, transporte, coste de los colegios, servicios sanitarios y medicinas, gasolina y cuidado de los niños”. Los precios de los productos de primera necesidad son más altos en el medio urbano. En lugares sin abastecimiento de agua potable canalizada, el precio que deben pagar por litro a los vendedores ambulantes, en puestos o tiendas, es mucho más elevado que el que pagan “personas con ingresos medios o altos con acceso directo a una red de abastecimiento de agua”. Muchas estadísticas, clasifican como “abastecidas adecuadamente” a viviendas con “disponibilidad de letrinas, incluso cuando estas letrinas son compartidas por muchas viviendas con un mantenimiento inadecuado o es un servicio público con acceso costoso y difícil”. El 72% de la población urbana vive en tugurios, en condiciones insanas, con hacinamiento y contaminación¹⁰. Además, hay que resaltar que la mayoría de indicadores no están desagregados por género, por lo que no permiten que nos hagamos una idea de la situación real, debido a las desigualdades de género existentes.

⁷ Naciones Unidas. Departamento de información Pública. “Hábitat. Antecedente 2”. DPI/1795/HAB/CON. *Cyberschool*. 2002. <http://www.un.org/cyberschoolbus/spanish/cities/ebg2.htm> (25/02/12)

⁸ Naciones Unidas. Departamento de información Pública. Op.cit.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ Mabogunje, Akin. “Global Urban Poverty Research Agenda: The African Case”. Paper presentado en el seminario “Global Urban Poverty: Setting The Research Agenda”, organizado por The Comparative Urban Studies Project of the Woodrow Wilson International Center for Scholars. Washington. 2005. . p.8

7. Marco Teórico.

7.1 Conceptos teóricos.

7.1.1 Pobreza.

“El uso del concepto de pobreza, de su representación social y de las medidas que le acompañan, tal como han mostrado muchos historiadores y más recientemente Gieremek (1987), Sassier (1990) y Castel (1995), tiene un largo itinerario que proviene de la Edad Media.” Algunas palabras como indigencia, precariedad, miseria, privación y marginación, se tomaron a veces como sinónimos del concepto de pobreza. Algunos autores, como los “británicos Booth (1889, 1892), Rowntree, (1901) y Grant (1993), establecieron unos mínimos alimenticios expresados en términos biológicos y fisiológicos y por otro lado, pusieron el acento en el carácter desigual de la propiedad de los medios de producción y en la distribución de las riquezas producidas”. Quedaban establecidas las primeras bases para los posteriores conceptos de pobreza absoluta y relativa ¹¹.

A lo largo de la historia, las sociedades han percibido la pobreza de forma diversa. Según Wolf, los distintos conceptos de pobreza y los términos con que se han referido a ella, reflejan la complejidad del concepto y la carga ideológica e histórica del mismo. Los valores dominantes en cada época han resultado determinantes en los conceptos de pobreza vigentes y comprender la relación entre el concepto de pobreza y los valores hegemónicos resulta determinante para poder analizarla. Este aspecto ha sido puesto de relieve por muchos sociólogos y economistas, como Titmuss, Townsend, Abel-Smith o Atkinson¹². Hasta el siglo XVIII, gracias a los avances técnicos y el progreso económico en el sentido de incremento de la cantidad de bienes y servicios disponibles para el ser humano, no se percibe que la pobreza puede evitarse. “Los economistas clásicos entienden la pobreza como una categoría central del análisis económico y Adam Smith afirma que ninguna sociedad puede ser floreciente y feliz si la mayor parte de sus miembros son pobres”. Sin embargo, “hasta finales del siglo XIX, con los estudios de Booth y Rowntree en el Reino Unido, no se aborda la pobreza como objeto de estudio científico. Su definición de un umbral de pobreza en base a establecer la renta mínima necesaria para la supervivencia de las personas ha marcado el posterior desarrollo de los estudios de pobreza”¹³.

A partir de 1970, con el aumento de la desigualdad y la pobreza en los países industrializados, se ven impulsados los estudios sobre pobreza, en gran parte por el enfoque de las necesidades básicas promovido por la OIT. En los llamados países en desarrollo, no se desconocían las carencias, “pero la explicación que se daba variaba entre consideraciones de orden histórico, por un lado, y climático-naturales, étnicas y culturales, por el otro. El enfoque con que se intentó afrontar la pobreza fue a través de la promoción del desarrollo.” La ideología dominante afirmaba que el crecimiento económico a través del sistema capitalista haría llegar el desarrollo. “Por lo tanto la pobreza era una realidad, pero no merecía una atención específica: el desarrollo estaba por llegar”¹⁴.

Sin embargo, los datos demostraron que no había una relación automática entre crecimiento y disminución de la pobreza, incluso en las economías más avanzadas no se estaba disminuyendo el nivel de pobreza al ritmo que predecían los organismos internacionales. El crecimiento que comenzó como un medio para mejorar el nivel de bienestar, acabó convirtiéndose en un fin en sí mismo. Uno

¹¹ Estivill, Jordi. *Panorama de la lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo. 2003. p.6

¹² Woolf, S.: “Los pobres en la Europa moderna”, Ed. Crítica, Barcelona. 1989. Citado por Dubois, A. en Diccionario Hegoa.

¹³ Dubois, Alfonso. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del Instituto Hegoa. “Pobreza”. 2005-2006.

<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/172> (11/03/12)

¹⁴ *Ibíd.*

de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como es la reducción a la mitad de las personas que viven por debajo del umbral de pobreza para el año 2015, no va por camino de cumplirse y no lo hará si no se cambian los enfoques predominantes en la actualidad en los organismos oficiales.

La importancia del concepto de pobreza va mucho más allá de una mera cuestión técnica o formal. Este concepto determinará los límites que una sociedad se marca como admisibles para las formas de vida, es decir, marcará los límites de lo intolerable. Según Gordon, el concepto de pobreza cambia con el tiempo y está determinado por la sociedad de referencia¹⁵. Cuando no tenemos en cuenta el concepto de pobreza en los planes de desarrollo, podemos llegar a una situación tan absurda como la siguiente: mientras que los resultados de desarrollo eran positivos (crecimiento económico), los niveles de pobreza aumentaban o en el mejor de los casos se mantenían estables.

No existe un concepto único y con valor universal de pobreza. Desde este punto de vista, es un concepto relativo, cuya percepción depende del contexto socioeconómico y de las características y cultura de una determinada sociedad. Sin embargo, cabe formular un núcleo común presente en todas las percepciones, que sería la referencia a determinadas privaciones o carencias consideradas esenciales en la sociedad. Las reflexiones acerca del concepto de pobreza han estado muy influidas por una dimensión política, ya que según Wilson, los intereses de los diferentes grupos tienen una fuerte influencia en los modelos de distribución y en la existencia de la pobreza¹⁶. Cuando queremos profundizar en las causas y el concepto de pobreza, inevitablemente chocamos con cuestiones conflictivas. Según Roll, en un extremo se situarían los que la ven como una condición natural y que a pesar de los avances siguen viéndola como algo inevitable, al menos a medio plazo. En otro extremo estarían los que consideran que dadas las actuales posibilidades que ofrece nuestro planeta, encuentran la explicación a la persistencia de la pobreza en el funcionamiento del actual modelo económico¹⁷. Lo que parece claro, es que la pobreza no es una condición natural del ser humano. Y es que, según Alcock, los desacuerdos entorno al concepto de pobreza, se deben a los desacuerdos en cuanto a sus causas y sus soluciones. Entendemos la pobreza a través de un marco ideológico y su definición depende en cierto grado de lo que se intenta hacer para solucionarla. La pobreza es inevitablemente un concepto político¹⁸. Según Monreal, la pobreza es un problema de escasez de recursos y estudiarla nos obliga a plantearnos qué recursos son los fundamentales, quiénes los producen y quiénes los controlan¹⁹. Si entendemos la pobreza desde un concepto absoluto, en base a escasez de ingresos, la solución pasará por aumentar los ingresos de esas personas, pero si entendemos la pobreza desde un concepto relativo, en base a que una persona en una sociedad y tiempo determinado esté excluida de los estándares de vida mínimamente aceptables, la solución estaría más cercana a una reducción de la desigualdad y una redistribución más justa, solución esta, contraria a los intereses de las clases más poderosas.

Sin embargo, otros autores, como Amartya Sen, apuestan por una definición descriptiva, ya que lo fundamental del concepto es que nos ayude a identificar y reconocer la pobreza, para a partir de ahí ser capaces de hacer recomendaciones. El reconocimiento de la pobreza debe hacerse

¹⁵ Gordon, D.: "The scientific measurement of poverty" en Bradshaw, J. y Sainsbury, R. (ed.) *Researching Poverty*. Ashgate. England. 2000. Citado en De la Cal, M^a Luz: *Cambios Laborales y Nueva Pobreza en los Países Desarrollados: Algunas propuestas Preventivas*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. 2005. p.12

¹⁶ Wilson, F. , "Drawing Together Some Regional Perspectives on Poverty", citado en Oyen, Else, Miller, Sally y Samad, Abdus. *Poverty: A Global Review. Handbook on International Poverty Research*, Scandinavian University Press, Oslo, Noruega. 1996. p. 24

¹⁷ Roll, Joanna. "Understanding Poverty. A Guide to the Concepts and Measures", Occasional Paper, nº 15, Family Policy Studies Center, Londres. 1992. p.8

¹⁸ Alcock, P.: *Understanding poverty*. Mcmillan. London. 1997. Citado en de la Cal, M. Op. Cit. (p.13)

¹⁹ Monreal, P.: *Antropología y pobreza urbana. Los libros de la catarata*. Madrid. 1996. Citado en de la Cal, M. Op.cit. p.13.

independientemente de la idea de lo que debería eliminarse mediante la acción política. Una definición política puede provocar que determinadas privaciones no se reconozcan porque no sea posible eliminarlas por falta de medios y puede quedar influida por la noción previa de lo que debe o no hacerse o por la influencia de los gobiernos y de las fuentes de poder²⁰.

La concepción hegemónica en los organismos internacionales (FMI, BM...) durante el siglo XX, ha sido la de pobreza absoluta, definida a partir de un “umbral de pobreza”, reduciendo la misma a la falta de renta o de ingresos. Este concepto, hace posible una medición bastante exacta y se determina en base a lo que se considera el ingreso mínimo necesario para la supervivencia de una persona. Las personas por debajo de este umbral de ingresos quedarían identificadas como pobres.

Este enfoque analiza la pobreza desde sus síntomas y no desde sus causas. La entiende desde un referente absoluto, que es la mera supervivencia biológica. El umbral de pobreza vigente en la actualidad para el Banco Mundial es el de ingreso inferior a 2 dólares por día y el de extrema pobreza de 1,25 dólares al día, lo que no presenta una diferencia sustancial con el que presentó Rowntree en su estudio en 1901 sobre la pobreza en York, dónde definía a las personas pobres como aquellas con unos ingresos tales, que no les permitían cubrir sus necesidades físicas básicas²¹. Este enfoque fija solamente unos mínimos necesarios para que las personas no mueran, pero no se preocupa de su bienestar y no trata de analizar las causas que provocan este problema, ni como poder superarlas. Además, según R. Lister, las personas son seres sociales de los que se espera que cumplan unos roles o funciones sociales como ciudadanos/as, trabajadores/as, familiares²²... y por lo tanto un concepto que se preocupe de unas necesidades físicas o biológicas mínimas solamente, resulta insuficiente. Además, la pobreza era considerada simplemente como un problema de falta de “desarrollo” y por lo tanto, según la teoría dominante, se solucionaría con “desarrollo”, que a su vez era equiparado con crecimiento económico. Numerosos autores como Macpherson o Silburn, critican este enfoque, dado que la pobreza va mucho más allá de lo que el dinero puede comprar y dicen que las oportunidades reales y las elecciones que una persona puede hacer, son una parte fundamental del concepto, siendo muy escasas para los pobres²³.

Según Meghnad Desai, en un informe de la London School of Economic, tras comprobarse que el crecimiento por sí sólo no era capaz de eliminar la pobreza, surgió la necesidad de ampliar el concepto. “Empezó a haber una conciencia de que la pobreza absoluta [en el sentido de insuficiencia de bienes de consumo y servicios privados] no era una definición adecuada de la pobreza. Surgió el término de pobreza relativa, en términos de la capacidad de una persona para ser participante de pleno derecho en la vida comunitaria. Respecto a los ingresos necesarios para no ser relativamente pobres, se determinó, que eran mucho más altos que los de la pobreza absoluta”²⁴. Para Atkinson, cualquier línea de pobreza estará influenciada por los modelos de vida usuales y estaría sólo definida con relación al patrón de vida de una sociedad particular²⁵.

Uno de los autores pioneros dentro de los conceptos relativos de pobreza que fueron desarrollados entre los 70 y los 80, fue Townsend, quién mantiene que “las personas están relativamente privadas

²⁰ de la Cal, M.: “Cambios Laborales y Nueva Pobreza en los Países Desarrollados: Algunas propuestas Preventivas”. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. 2005 p.14

²¹ de la Cal, M. Op.cit. p.16

²² Lister, R. 1990, citado en de la Cal, M. Op.cit. p.16

²³ Mcpherson, S. y Silburn, R. “The meaning and the measurement of poverty” en Dixon, J. Y Macarov, D (ed.) Poverty. A persistent global reality. Routledge. London. Citado en de la Cal, M. Op. cit. p.15

²⁴ Meghnad, Desai. “Poverty and Governance”. London School of Economics. Prepared for the Management Development and Governance Division. Bureau for Policy Development. United Nations Development Programme. Mayo del 2000. p.13

²⁵ Atkinson. 1973. Citado por Unceta, K. Teoría del Desarrollo. Master de Cooperación y Desarrollo. Hegoa. 2011.

si no pueden obtener, en absoluto o suficientemente, las condiciones de vida que les permiten desempeñar los papeles, participar en las relaciones y seguir los comportamientos habituales que se esperan de ellas como miembros de la sociedad”²⁶.

Según Estivill, intentando superar la limitada concepción de la pobreza en términos absolutos, algunas instituciones de la UE empezaron a impulsar un concepto de pobreza relativo: El Consejo de la UE adoptaba en su sesión de 19 de diciembre de 1984, una definición de pobreza que se concretaba así: “se entiende por personas pobres los individuos, familias y grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) son tan escasos que estas personas están excluidas de los modos de vida mínimos aceptables en el Estado miembro donde viven”. Más tarde, concretó esta definición y decía, “se consideran pobres las personas que disponen de ingresos inferiores a la mitad de los ingresos medios per cápita equivalentes en su país”²⁷.

Para ellos, la pobreza es básicamente una falta de recursos monetarios y la consideran o bien el inicio o bien el final de la exclusión. Según un informe de la OIT, “es innegable que la economía ha llenado la noción de pobreza de contenidos, señalando su profunda vinculación con la escasez y proponiendo su análisis en términos de consumo y de rentas y su medición cuantitativa y monetaria, mientras que las teorías de la privación y la destitución, más influenciadas por las consideraciones sociológicas, han puesto el acento sobre la no-posesión de bienes y servicios y en cómo la pobreza no puede desligarse de la desigualdad ni de fenómenos más cualitativos”²⁸.

Según Sen, el concepto relativo de pobreza, es criticable desde el punto de vista de que disfrutar de un nivel de vida inferior a otros miembros de la sociedad es una prueba de desigualdad, pero no de pobreza. La pobreza no significa estar igual de bien que los demás, sino estar bien. Sin embargo, para Sen, la satisfacción absoluta de algunas necesidades, depende de la posición relativa que una persona ocupe en la sociedad respecto a otras. Por lo tanto, en su conjunto la pobreza es relativa, pero la línea de pobreza puede definirse en términos de necesidades absolutas, si bien estas serán diferentes para cada sociedad o comunidad y variarán con el tiempo²⁹.

Esta concepción relativa de la pobreza, alejada del concepto absoluto, según el cual una persona es pobre por debajo de un umbral de ingresos mínimos, independientemente del nivel de vida de su país, tiene el valor de introducir la desigualdad como un factor clave en la pobreza. Si bien, todavía no supera la concepción monetaria de la pobreza ni la mera descripción de la situación, abre el camino para que se considere dentro del concepto, algo más que la mera supervivencia biológica. En un momento histórico como el actual, donde el progreso técnico y económico permite producir bienes de consumo en una cantidad antes inimaginable y que con una distribución más equitativa permitiría a todas las personas tener un nivel de vida y de bienestar económico digno, parece muy insuficiente considerar que la pobreza es simplemente tener menos de 1,25 dólares al día como ingreso. Pero más allá del establecimiento de un umbral, parece insuficiente definir la pobreza solamente como un nivel de ingreso bajo. Este aspecto en todo caso podría medir el bienestar económico, pero dejaría fuera del concepto una amplia esfera del bienestar humano; salud, esperanza de vida, educación, poder de decidir tu propio destino, derecho a vivir conforme a tu propia cultura, relaciones sociales, libertad, seguridad y un largo etcétera. Por lo tanto, para poder dar una idea más aproximada de que es la pobreza, de cuál es la verdadera dimensión y naturaleza

²⁶ Townsend. P: The International analysis of poverty”. Harvester. Wheatsheaf. London. 1993. p.36, citado en De la Cal, M. Op.cit.

p.24
²⁷ Estivill, J. Op.cit., p.25

²⁸ Ibíd, p.26

²⁹ Sen, Amartya: “Poor relatively speaking”. Oxford Economic papers, vol. 35, 1983.p.153-169.

de esta situación que viven cientos de millones de personas, tendremos que buscar un concepto más amplio, que al menos trate de captar más fielmente cuales son las privaciones, carencias, riesgos y sufrimientos que padecen estas personas.

Amartya Sen crítica la construcción del bienestar y la calidad de vida teniendo en cuenta simplemente la renta, riqueza o acumulación y propone una visión alternativa del bienestar, con un enfoque multidimensional. Según el enfoque de capacidades de Sen, lo importante para definir la pobreza no son los bienes, ni sus características, ni las utilidades que generan, sino la habilidad que una persona tenga para hacer cosas variadas usando ese bien y así conseguir diversas funcionalidades. Estas habilidades serían las capacidades de las personas. Los bienes pueden contribuir al bienestar, pero no son en sí mismos una parte de él³⁰. “La suficiencia de medios económicos no puede juzgarse independientemente de las posibilidades reales de convertir esos ingresos en capacidades para funcionar”. La pobreza y privación (entendida como las condiciones o actividades experimentadas) pueden manifestarse de diversas formas, ya que el fracaso de las capacidades para alcanzar los funcionamientos, puede dar lugar a no ser capaces de estar bien nutrido, tener vestido, tener buena salud o a participar plenamente como miembro de la comunidad.³¹ Por lo tanto, la pobreza sería la falta de capacidades de las personas.

Según Meghnad Desai, la pobreza es un fenómeno dinámico, complejo y multifacético que tiene dimensiones económicas, sociales y políticas o de poder. Amartya Sen sostiene que la pobreza debe ser definida en el espacio de las capacidades en términos absolutos y en el espacio de los bienes, relativamente. Por lo tanto, pretendemos que todas las personas tengan un conjunto básico de capacidades, que puedan implicar un conjunto diferente de bienes o servicios en las distintas economías. Esto nos permite no concentrarnos en cestas de productos, sino en las cosas que la gente puede hacer, más que en lo que pueden tener. Una vez adquiridas las capacidades, permiten un amplio conjunto de funcionalidades o posibilidades, siendo las funcionalidades la verdadera medida de bienestar. Los pobres tienen un pequeño o limitado conjunto de funcionalidades con respecto a los no pobres. “Ellos pueden hacer menos cosas y pueden hacerlas menos bien”. La pobreza es, en cierto sentido la falta de capacidad para alcanzar el bienestar³². Según Amartya Sen, la pobreza debe ser vista en términos de baja calidad de vida y no sólo como escasez de ingresos (y “nada más”). Los ingresos pueden ser el medio más importante para una buena vida sin privación, pero no es la única influencia en el tipo de vida que podemos llevar. Si nuestro interés primordial es en el tipo vida que las personas pueden llevar (la libertad que tienen para llevar una vida mínimamente decente), entonces no puede ser sino un error concentrarse exclusivamente sólo en uno u otro de los medios para tal libertad. Debemos mirar vidas empobrecidas, y no sólo carteras pobres. Incluso Aristóteles, ya definía una vida de pobreza, como una vida sin la libertad para llevar a cabo actividades importantes que una persona tiene razones para elegir. En definitiva, debemos ver la pobreza como privación de capacidades, es decir, como la falta de la capacidad de vivir una vida mínimamente decente. Y esta perspectiva de la pobreza como falta de capacidades, es ineludiblemente multidimensional, ya que existen distintas capacidades y funcionalidades que tenemos razones para valorar³³.

³⁰ Ibíd. p.160

³¹ Sen, Amartya: “Nuevo examen de la desigualdad”. Alianza. Madrid. 1992. p.127

³² Desai, M. Op.cit. p.32

³³ Sen, Amartya: “Social Exclusion: Concept, Application and Scrutiny”. Social Development Papers No. 1. Office of Environment and Social Development. Junio de 2000.

Basándose en el enfoque de capacidades de Sen, el PNUD realizó una propuesta para conceptualizar la pobreza basándose en el desarrollo humano. El desarrollo humano pone a la persona en el centro del desarrollo y el aumento de sus posibilidades como fin en sí mismo. A partir de la propuesta de desarrollo humano del PNUD y la reformulación del concepto de bienestar, el concepto de pobreza también experimentó modificaciones. El PNUD lo describe así: “Si el desarrollo humano consiste en ampliar las opciones, la pobreza significa que se deniegan las oportunidades y las opciones más fundamentales del desarrollo humano: vivir una vida larga, sana y creativa y disfrutar de un nivel decente de vida, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y de los demás. El contraste entre desarrollo humano y pobreza humana refleja dos maneras diferentes de evaluar el desarrollo”³⁴.

Según el PNUD, “en el concepto de capacidad, la pobreza de una vida se basa no sólo en la situación empobrecida en que la persona vive efectivamente, sino también en la carencia de oportunidad real, determinada por limitaciones sociales y por circunstancias personales, para vivir una vida valiosa y valorada”. La pobreza significa que se deniegan las oportunidades y las opciones más fundamentales del desarrollo humano³⁵. Para ellos, la pobreza es la carencia de la base de recursos y habilidades que permiten el “desarrollo humano, definido como el proceso de ampliación de las opciones de las personas y mejora de las capacidades humanas (la diversidad de cosas que las personas pueden hacer o ser en la vida) y las libertades”³⁶. En esta concepción, otra idea que cobra relevancia es que también es importante el proceso mediante el que las personas alcanzan o no el bienestar.

El enfoque capacidades-libertades, pondría de manifiesto que una cosa sin otra no tiene sentido; de nada sirve tener libertad si no cuento con capacidades para ejercerla y viceversa. Lo importante sería que la persona tenga posibilidades de elegir el camino que desea para tener una vida digna y para ello necesita desarrollar diferentes capacidades. Lo más difícil del concepto de pobreza definido así, será establecer cuales son las capacidades y funcionalidades básicas que realmente son necesarias para que la persona pueda alcanzar una vida plena y realizada.

La propuesta del PNUD se centra en explicar las causas y no la situación de pobreza. Este cambio conceptual tiene una gran trascendencia práctica; al superar una definición de la pobreza absoluta, que consideraba pobre a cualquier persona por debajo de un umbral de ingresos y aparecer en escena un nuevo concepto de pobreza relativo, multidimensional, visto como un proceso y que trata de analizar las causas, vendremos obligados a buscar un nuevo umbral de pobreza. Para fijarlo tendremos que preguntarnos acerca del bienestar humano.

Numerosos autores y autoras apoyan la idea de multidimensionalidad de la pobreza: Según Spicker, la pobreza no es el resultado de una sola privación, sino de un conjunto de ellas, que se manifiestan en todas las facetas de la vida³⁷. Según Pan-Montojo, la pobreza implica no sólo la falta de acceso a todo tipo de recursos, sino también la falta de acceso a información y formación que permitan hacer un uso más adecuado de los mismos. Significa la carencia de derechos políticos o la posibilidad de

³⁴ Dubois, Alfonso. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del Instituto Hegoa. “Pobreza humana”. 2005-2006. <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/173> (18/02/12)

³⁵ PNUD. Informe de Desarrollo Humano del PNUD del año 1997. <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1997/capitulos/espanol/>

³⁶ PNUD. Orígenes del enfoque de Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2010. <http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/origenes/> (21/03/12)

³⁷ De la Cal. M^a Op. Cit. p.25

ejercerlos, la incapacidad de participar en la sociedad y la fragilidad de la redes sociales, dando lugar a una sensación de inseguridad³⁸.

Por lo tanto, en nuestro paradigma de pobreza tenemos que superar el concepto simplista de un nivel mínimo de ingresos. Esto, evidentemente, no quiere decir que el nivel de ingresos deje de ser importante, por el contrario permanece en el núcleo del concepto. Pero por sí sólo, no puede dar una idea exacta de la pobreza. Tenemos que superar esta estrecha visión, para añadir al concepto otras ideas que permitan recoger que la pobreza significa que las personas no tienen la capacidad o la posibilidad de vivir una vida con un índice de bienestar razonable y conforme a los caminos y objetivos que ellas mismas se marquen. Desde esta perspectiva, sería también la imposibilidad de alcanzar una realización vital o personal aceptable, un desarrollo mínimo de las potencialidades de cada persona, debido a la falta real de oportunidades, derechos y capacidades. Se trata también de comprender cómo viven, como cooperan, las redes sociales o familiares de ayuda que tienen o no, el ingenio que usan para sobrevivir o su adaptabilidad; y esto además habría que hacerlo sin una idea romántica de la pobreza, pero tampoco denigrándolos. Por lo tanto una vez definido el concepto como relativo, como multidimensional, como proceso y como falta de capacidades para vivir con un grado de bienestar adecuado, lo que falta es concretar cuáles son esas capacidades y/o funcionalidades, qué contenido tiene ese bienestar o dicho de otro modo; cuáles son las características de la pobreza que impiden tener esas capacidades o alcanzar el bienestar. Esta es una ardua tarea y en la que no existe consenso, sin embargo trataremos en el siguiente epígrafe de ello.

Por último, indicar que si bien en el presente trabajo nos basaremos en la definición de la pobreza desde el enfoque de capacidades, la pobreza también ha sido definida como vulnerabilidad ante las dificultades, crisis o desastres. Este enfoque, no excluye al de falta de capacidades, ya que esta es la principal causa de la vulnerabilidad. El enfoque de pobreza como falta de derechos, también encaja perfectamente dentro del enfoque de falta de capacidades, como veremos más adelante.

7.1.2 Pobreza infantil.

En el presente trabajo, hemos definido la pobreza de un modo amplio, superando la mera concepción económica del término. Bien es cierto, que la pobreza que afecta a los menores tiene unas características y unas consecuencias distintas a las de la pobreza general. Sin embargo, dentro del concepto amplio de pobreza que usamos, tiene cabida la ausencia de cualquier capacidad que impida la plena participación en la vida social o que impida hacer algo que una persona tiene razones para querer hacer. En este concepto, no existe una lista cerrada de características o dimensiones propias de la pobreza, por lo que tienen cabida las características que afectan especialmente a los menores. Por lo tanto la pobreza infantil, a pesar de tener características y consecuencias distintas, será aquella que afecta a los menores. Será en los siguientes apartados, donde nos centraremos en la caracterización de la pobreza infantil y estudiaremos sus consecuencias a través del caso concreto de los menores que viven en las calles de Calabar, Nigeria. No obstante, citaremos algunas definiciones que se han hecho de la pobreza infantil.

En el informe Estado Mundial de la Infancia de 2005, UNICEF propone la siguiente definición de la pobreza infantil: “Los menores que viven en la pobreza, experimentan la privación de recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que

³⁸ Pan-Montojo, J.: “Pobreza, exclusión y desigualdad”. Revista de Occidente, nº216 1999. p.5-18 p.7. Citado en De la Cal, M. Op.cit. p.26

les impide disfrutar de sus derechos, lograr su pleno potencial o participar como miembros plenos e iguales de la sociedad”³⁹.

Vemos que es una definición amplia y multidimensional, que tiene en cuenta más aspectos que los puramente materiales y que tiene un enfoque de derechos, diciendo explícitamente que esta situación priva a los menores de disfrutar de sus derechos. También menciona la falta de capacidad para desarrollarse plenamente y no descuida la dimensión social de la pobreza. Vemos que esta definición, no entra en conflicto con la que hemos propuesto en el presente trabajo.

El mismo documento, considera la pobreza como: una condición humana, que se caracteriza por la continua o crónica privación de los recursos, capacidades, opciones, seguridad y el poder necesarios para disfrutar de un nivel adecuado de vida y otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales.

Una vez más, define la pobreza como multidimensional y como falta de capacidades. Vuelve a hacer hincapié en el enfoque de derechos y en la ausencia de poder para poder disfrutarlos o exigirlos. También menciona la falta de opciones. Aunque menciona más carencias que la falta de capacidades, todas ellas son fácilmente reconducibles al concepto amplio de falta de capacidades propuesto, como expusimos anteriormente.

El CHIP (Centro de Investigación y Políticas de Pobreza de la Infancia, por sus siglas en inglés), define la pobreza infantil como: “Crecer sin un sustento adecuado; crecer sin oportunidades para el desarrollo humano; crecer sin familia y sin las estructuras comunitarias que nutren y protegen a los menores; y crecer sin la oportunidad de ser escuchados”⁴⁰.

En esta definición, se citan algunas características de las dimensiones de la falta de capacidades: económica, social o política (falta de poder, de capacidad de ser escuchados). Se hace mención a la falta de familia, que es un factor clave en la pobreza infantil, pues es el lugar natural de desarrollo del menor. Según Tsegaye, “el valor agregado de esta definición es que llama la atención sobre la familia, el entorno e implícita - y automáticamente - pone a los niños de la calle, los huérfanos y los niños soldados, en la categoría de menores que viven en la pobreza”⁴¹. Por último, llama la atención sobre la falta de oportunidades para el desarrollo humano.

Como vemos, ninguna de estas definiciones entra en conflicto con el concepto de pobreza propuesto desde el enfoque de falta de capacidades. Cada una de estas definiciones, pone el acento específicamente, sobre las dimensiones o características que han considerado más importantes dentro de la pobreza infantil. En el concepto amplio de pobreza, desde el enfoque de falta de capacidades, tienen cabida todas estas características y otras, que puedan ser consideradas clave en la pobreza infantil.

7.1.3 Exclusión social.

Según J. Estivill, en el informe de la Oficina Internacional del Trabajo, la exclusión y los excluidos, han existido desde tiempos inmemoriales; desde los proscritos de Roma, hasta el “ostracom” de Grecia. Había ciudadanos de pleno de derecho, otros con un estatus diferente y otros sin ni siquiera derechos. En la actualidad, sigue habiendo exclusión y “los procesos ascendentes de racismo, integrismo y de tratamiento punitivo de la alteridad continúan de forma explícita, al lado de procesos

³⁹ Bellamy, Carol. Unicef. “Informe Estado Mundial de la Infancia de 2005: La Infancia Amenazada”. UNICEF.

⁴⁰ Childhood Poverty Research and Policy Centre. “Children and poverty - some questions answered” in CHIP Briefing 1: Children and Poverty, London. 2004. p.1

⁴¹ Tsegaye, Shimelis: “Child Poverty in Africa: An overview”. The African Child Policy Forum. 2009. p.9

más indirectos de separación y diferenciación urbana; de determinados mecanismos selectivos de producción y de consumo; de estratificación social; de estigmatización y culpabilización de los colectivos más vulnerables”. La colonización de los países europeos sobre los otros continentes, da a la exclusión una escala global, ya que provocó que la población de los países colonizados quedara “excluida” de la capacidad y el derecho de decidir su propio destino, de vivir conforme sus tradiciones y cultura y del beneficio que generaban sus abundantes recursos naturales. A pesar de ello, “todos los autores están de acuerdo en reconocer que la publicación del libro de René Lenoir «Les exclus» en 1974 marca un hito en la aparición del concepto de exclusión.” Sin embargo, no era consciente de la repercusión que el término tendría, siendo su intención alarmar sobre la incapacidad de la economía expansiva para incorporar a determinados colectivos, como discapacitados físicos o psíquicos y marginados sociales. Siendo lo más importante de esta primera aportación la noción de “quedar al margen”⁴².

Siguiendo a Pérez de Armiño y a Eizagirre, “el concepto de “exclusión social” surgió en los años 70 en Francia, entendida como una ruptura de los lazos sociales, algo que afectaba a la tradición francesa de integración nacional y solidaridad social.” Después se difundió rápidamente por Europa y Estados Unidos, creciendo su relevancia académica y política debido al aumento de la pobreza desde los años 80, “así como en los antiguos países socialistas durante los 90”. Posteriormente, acabaría por extenderse a los llamados “países del tercer mundo” y aplicarse a sus problemas de desarrollo⁴³.

Como veremos a continuación, los principales autores y autoras han caracterizado el concepto de exclusión social como multidimensional, relativo, dinámico, de agencia y acumulativo. Veremos las diferentes conceptualizaciones propuestas, así como algunas críticas al concepto.

Según Bergham, el concepto de exclusión social trata de superar la unidimensionalidad de la pobreza económica, poniendo el acento en los procesos dinámicos que caracterizan a la pobreza. Así, existiría un concepto tradicional de pobreza limitado a la falta de recursos y un concepto de exclusión social, que sería más amplio y haría referencia al fallo de los sistemas sociales para garantizar la plena participación y ejercicio de la ciudadanía⁴⁴. Según Room, la exclusión social pone el énfasis en los aspectos relacionales, en la falta de participación plena en la sociedad, en la falta de integración y en la negación de derechos sociales⁴⁵.

Según la European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions, la exclusión social es el “proceso mediante el cual los individuos o grupos son total o parcialmente excluidos de una participación plena en la sociedad en la que viven. Tal proceso, opuesto al de “integración social”, da lugar a una privación múltiple, que se manifiesta en los planos económico, social y político”⁴⁶. Por lo tanto, estaríamos ante un concepto multidimensional, que afecta negativamente a los diferentes aspectos del desarrollo humano y no sólo a los materiales.

García Roca, nos ofrece otra clasificación de las principales dimensiones de la exclusión social: dimensión económica, como carencia de recursos materiales, derivado de la exclusión del mercado

⁴² Estivill, J. Op.cit., p.6

⁴³ Pérez de Armiño, Karlos y Eizagirre, Marlen . Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del Instituto Hegoa. 2005-2006. [http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/96\(20/02/12\)](http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/96(20/02/12))

⁴⁴ Bergham, J. “Social exclusion in Europe:policy context and analytical framework” en Room, G. (ed.) *Beyond the threshold*. The Policy Press. University of Bristol. 1995. (p.16 y 20) citado en de la Cal, M. Op.cit., p.80-81

⁴⁵ Room, G. “Poverty and social exclusion” en Room, G. (ed.) *Beyond the threshold*. The Policy Press. University of Bristol. 1995. Citado en de la Cal,M. Op.cit. p.81

⁴⁶ European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions. *Public Welfare Services and Social Exclusion: The Development of Consumer Oriented Initiatives in the European Union*. Dublín. 1995. p.4

de trabajo; dimensión social, como desafiliación y fragmentación del entramado relacional; y dimensión subjetiva o personal, “caracterizada por la ruptura de la comunicación, la debilidad de la significación y la erosión de los dinamismos vitales (confianza, identidad, reciprocidad, etc.)”⁴⁷. A estas habría que añadir la dimensión política, como falta de poder e incapacidad para participar plenamente en los procesos de toma de decisiones que afectan a las vidas de las personas .

Según Magdalena Jiménez, “la exclusión social se puede entender como un proceso multidimensional, que tiende a menudo a acumular, combinar y separar, tanto a individuos como a colectivos, de una serie de derechos sociales tales como el trabajo, la educación, la salud, la cultura, la economía y la política, a los que otros colectivos sí tienen acceso y posibilidad de disfrute y que terminan por anular el concepto de ciudadanía”⁴⁸.

Según Starrin et al., la exclusión social tiene 6 dimensiones; del mercado de trabajo, como imposibilidad de encontrar un empleo durante largos períodos de tiempo o empleo precario; la económica, entendida como que una persona no es capaz de mantenerse a sí misma; la cultural, entendida como la imposibilidad para un individuo de vivir conforme a los modelos de comportamiento dominantes y socialmente aceptados; el aislamiento social, entendido como ausencia o reducción de relaciones sociales; la exclusión espacial, entendida como la distancia física que separa a los pobres de los demás estratos sociales, cobrando especial relevancia a la hora de diferenciar el medio rural y el urbano, o zonas de guetos en las ciudades; y la exclusión institucional, entendida como la exclusión de los más desfavorecidos de los sistemas de bienestar⁴⁹.

Kronahuer, hace hincapié en tres de ellas: la del mercado laboral, la económica y la institucional, aunque reconoce que la exclusión cultural refuerza el riesgo de exclusión en las demás dimensiones y que el aislamiento social tiene una especial relevancia entre los desempleados de larga duración⁵⁰. La dimensión espacial cobra importancia en los tugurios urbanos, ya que se tiende a la “acumulación de los excluidos” en guetos y con ello se tiende a su invisibilización para el resto de la sociedad, como si no ocurriera dentro de la misma.

La OIT dice que “es innegable que la exclusión presenta rostros distintos en los diversos continentes y aún dentro de ellos, en las regiones y países” y que como fenómeno “está inscrito en el corazón de la organización estructural de las sociedades y las economías actuales”, siendo importante también su dimensión política⁵¹. La exclusión social viene condicionada por las estructuras socioeconómicas y políticas, el control de los recursos y el poder, la localización geográfica o la discriminación por razones de género, casta, etnicidad, religión, etc.

Las diferentes dimensiones de la exclusión social se interrelacionan y se refuerzan unas a otras, tratándose de un proceso en el que progresivamente se acumulan los problemas de las personas. Por ejemplo, la pérdida del empleo, con la consecuente carencia de recursos económicos, dificulta la participación en algunas actividades sociales, lo que a la vez dificulta la búsqueda de empleo. Las diferentes dimensiones se solapan, teniendo mayor o menor peso según la sociedad de la que se

⁴⁷ García Roca, J. Exclusión social y contracultura de la solidaridad. Prácticas, discursos y narraciones, ed. HOAC, Madrid.1998 Citado en Pérez de Armíño, K. Op.cit.

⁴⁸ Jiménez, Magdalena. “Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. Departamento de Pedagogía. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada. *Estudios Pedagógicos* XXXIV, Nº1. 2008. p.178.

⁴⁹ [®] Starrin, B., Kalender-Blomqvist, M., Forsberg, E. y Rantakeisu, U. “International debate on social exclusion” en Kieselbach, T. (Ed.) Youth unemployment and social exclusion. Comparison of six European countries. Leske+Budrich. Opladen. 2000. (p.21-22) Citado en de la Cal, M. Op.cit., p.82-83

⁵⁰ Kronahuer, M. “Social exclusion and increasing uncertainty of the middle classes: the West German case” en Steijn, B. et al. (Eds.) Economic restructuring and the growing uncertainty of the middle class. Kluwer Academic Publisher. Boston. 1998. Citado en de la Cal, M. Op.cit., p. 83

⁵¹ Estivill, Op.cit., p.1

trate. En el medio urbano, la falta de empleo, es sin duda el factor clave. Aquí, estaríamos definiendo la exclusión, como un proceso, no como una condición dada o algo estático.

Para Estivill, “la exclusión social puede ser entendida como una acumulación de procesos confluyentes con rupturas sucesivas que, arrancando del corazón de la economía, la política y la sociedad, van alejando e «inferiorizando» a personas, grupos, comunidades y territorios con respecto a los centros de poder, los recursos y los valores dominantes”⁵². Aquí la exclusión social sería a la vez causa y resultado y además, vemos que se trata de un proceso acumulativo.

Este proceso, según Estivill, tiene un inicio y un final, en el que se pasa por distintas fases y “no es lineal, sino que hay que remontarse a las causas y raíces del fenómeno.” En definitiva, habría que estudiar la historia de un individuo, familia, comunidad o nación, para comprender el porqué de su exclusión. “El análisis retrospectivo, es una ocasión para poner de relieve cómo el contexto social, económico y político (nivel macro), influye en los orígenes de la exclusión, acentúa sus diversas dimensiones y condiciona su evolución. Se puede incluso emitir la hipótesis de que esta influencia va a marcar muchos de los puntos de ruptura del itinerario de exclusión”. La exclusión se explicaría “a partir de un encadenamiento de factores de naturaleza relativamente distinta que confluyen, de manera hasta cierto punto continuada y repetitiva, en el nivel de vida de personas, grupos y territorios”⁵³. Así, en el concepto de exclusión, estaríamos incluyendo el análisis de sus causas y no quedándonos en la mera descripción.

Según Room, la exclusión puede ser entendida como negación de los derechos sociales y los ciudadanos sin derechos sociales tienden a sufrir procesos de desventaja en términos de educación, de empleo, de formación, de alojamiento, de recursos financieros, etc.

Según Castel, el empleo representa el soporte de inscripción y participación en la estructura social más importante, por lo que el desempleo continuado puede implicar también un aislamiento relacional, conjugándose ambos efectos para producir la desafiliación. El concepto de desafiliación, es usado por Castel para señalar los procesos que vinculan la falta de participación activa en la vida productiva con la falta de relaciones⁵⁴.

Otra definición, nos la ofrece Estivill, para quién la exclusión sería “la insatisfacción que tiene cualquier ser humano cuando se encuentra en situaciones en las que no puede realizar aquello que desea y aspira para sí y para quienes estima.” De este modo, sería un concepto subjetivo o relativo, aunque basado en hechos objetivos⁵⁵. Sería también la imposibilidad de participar plenamente en la sociedad o comunidad. Aquí, nos estamos refiriendo a la exclusión negativa, a la imposibilidad y no a la exclusión de costumbres, modas o ideas dominantes, vivida de modo positivo por una comunidad o colectivo o a la autoexclusión voluntaria. En estas ideas se pueden apreciar dos de las características del concepto de exclusión social; su relatividad y la agencia (en el sentido de que hay unos agentes o actos que excluyen, ya que no nos estamos refiriendo a la autoexclusión).

⁵² Estivill, J. Op.Cit. p. 19

⁵³ Ibíd. p. 38-40

⁵⁴ Castel, R. *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós. Barcelona. 1997 Citado en de la Cal, M.

Op.cit, p.96

⁵⁵ Estivill, J. Op.cit., p.13

Para Nascimento, toda discriminación sería una forma de exclusión social. Aunque formalmente, las minorías no estén excluidas de los derechos, en muchos casos sus diferencias no son aceptadas y a veces, no son toleradas⁵⁶.

El Banco Mundial, define el antónimo de la exclusión social, es decir la inclusión, como “la eliminación de los límites institucionales y el fortalecimiento de los incentivos para aumentar el acceso de los individuos y los grupos a las oportunidades y ventajas del desarrollo”⁵⁷. Es decir, la exclusión sería la falta de oportunidades reales para las personas.

Según el estudio “Un paso más hacia la inclusión social”, realizado por la Universidad Autónoma de Barcelona, una de las aproximaciones más aceptadas por la comunidad científica, es la de Castel. Según él, “la quiebra del modelo de integración social basado en el empleo asalariado y en las relaciones de solidaridad familiares y comunitarias, ha conllevado una fragmentación social que se podría concretar en la formación de tres espacios sociales en los que se distribuyen los riesgos de exclusión social de forma desigual. Así, existirían una zona de integración, seguridad o estabilidad, seguida de una zona de vulnerabilidad, precariedad o inestabilidad, y una zona de exclusión o marginación, a lo largo de las cuales bascularían los individuos en un proceso estrechamente vinculado con el mercado laboral y la falta de redes sociales de protección”⁵⁸.

Por otra parte, la exclusión puede ser interna o externa. Según Estivill, “un grupo o una comunidad pueden estar dotados de una fuerte cohesión interna e incluso se puede suponer que los mecanismos de exclusión interna son mínimos, mientras que se encuentran muy aislados y la mirada externa tiende a no admitirlos. El conflicto excluyente, en este caso, proviene de fuera”⁵⁹.

No obstante, el concepto ha recibido algunas críticas. Son varios los autores y autoras que han señalado que la amplitud del concepto es un problema, que se produce una utilización indiscriminada del mismo y que esto puede dar lugar a que el concepto quede vacío de contenido.

Siguiendo a Estivill, algunas de las críticas más importantes son: “la heterogeneidad de su utilización, que permite designar situaciones dispares, obtener consensos políticos y aceptaciones contradictorias, la dificultad de generalizar los puntos y fases de ruptura y de identificar y conjugar los distintos procesos que confluyen y de darle un sentido operativo y la posible desviación con respecto a las situaciones más extremas de penuria y precariedad individual y colectiva”⁶⁰.

Levitas, dice que este concepto aparta la atención de las desigualdades entre los incluidos. Al mismo tiempo, este concepto sitúa la desventaja de los “excluidos” en la periferia de la sociedad. Esto provoca una visión de la sociedad homogénea, donde la pobreza, la desigualdad y la exclusión son marginales y residuales, en lugar de visibilizar una sociedad donde estos problemas son endémicos. Esta visión periférica de la exclusión, hace que parezca un problema de los límites de la sociedad, en lugar de ser una característica de esta, donde existen desigualdades de forma masiva⁶¹.

⁵⁶ Nascimento, E.: *Hipótesis sobre a Nova Exclusao: dos excluídos necessários aos excluídos desnecessários*. En Cadernos do Centro de Recursos Humanos (CRH) da UFBA. Salvador, Brasil.1994. p.31 citado en [Baráibar, Ximena. “Algunos Aportes para la Discusión sobre Exclusión Social”. Instituto Nacional del Menor – División Social. Redes. Agosto del 2000.](#) p. 1

⁵⁷ Estivill, J. Op.cit., p. 31

⁵⁸ Subirats, Joan, Gomá, Ricard, et al. “Un Paso más hacia la Inclusión Social”. *Generación de Conocimiento, Políticas y Prácticas para la Inclusión Social*. Instituto de Gobierno y Políticas Públicas. Universidad Autónoma Barcelona. Madrid, 2003. p.23.

⁵⁹ Estivill, J. Op.cit., p. 40

⁶⁰ *Ibid.* p. 24

⁶¹ Levitas, R. *The inclusive society? Socialexclusion and new labour*. Macmillan Press. Londres. 1998. P.7. cita en de la Cal, M. Op.cit., p.88.

Según Procacci, este término tiene el riesgo de poder llevar el análisis de la pobreza fuera de la ciudadanía, ya que los pobres son “excluidos”. De este modo, la pobreza sería una condición que se vive en los márgenes, fuera de la sociedad, en lugar de ser algo que puede ocurrir dentro de la misma y de tratarse como un proceso que tiene sus raíces en la desigualdad⁶².

Según Belifore, “dentro del concepto, están contenidos innumerables procesos y categorías, una serie de manifestaciones que aparecen como fracturas y rupturas del vínculo social: personas sidosas, deficientes, desadaptados sociales, minorías étnicas o de color, desempleados de larga duración, jóvenes imposibilitados de acceder al mercado de trabajo, etc”⁶³. La amplitud del término, hace que se desdibuje el concepto.

Oliveira dice, que han sido llamados excluidos diversos segmentos sociales desfavorecidos “e identificados a partir de una pertenencia étnica (negros e indios), comportamental (homosexuales), u otra cualquiera, como el caso de los deficientes físicos”. Muchos de estos colectivos, por diferentes motivos, pueden ser clasificados como excluidos, sin embargo, “no parece aceptable llamar de excluidos todo y cualquier grupo social desfavorecido”⁶⁴.

Sin embargo, cuando este concepto “ha sido aplicado, sea a investigaciones, sea a programas y a proyectos operativos, parece haber aportado un valor añadido no sólo a la comprensión de los fenómenos (Rodgers, Gore, Figueiredo, 1995) sino también a las estrategias diseñadas (Develtere, 2002)”⁶⁵. Por lo tanto, parece que el concepto tiene validez y utilidad y la comunidad científica no pone esto en cuestión.

El Instituto Internacional de Estudios Laborales (IIEL), en una reunión de 1993 para tratar el tema de la pobreza, decía: “a pesar de las ambigüedades de la noción de exclusión, ésta es complementaria de la pobreza, facilita una mejor comprensión de la inseguridad de ingresos del mundo desarrollado y las desiguales oportunidades de los países en vías de desarrollo, focaliza la atención en el papel de los actores sociales y de las instituciones en los procesos de inclusión, permite una aplicación al nivel micro de las relaciones individuales, familiares y comunitarias, revelando la importancia de los contextos locales, y al nivel macro aporta una nueva visión de la globalización y de la creciente vulnerabilidad de grupos específicos de la población y de áreas territoriales.” Además, por otra parte “introduce una nueva medida de la justicia social, fortalece la importancia del empleo, ayuda a extender la protección social y promueve estrategias de partenariatio entre los actores sociales y la sociedad civil”⁶⁶.

En definitiva, a pesar de las diferencias entre las definiciones propuestas por los autores y autoras más relevantes, podemos encontrar en la mayoría de ellas unas características comunes; la exclusión social queda definida como multidimensional, estructural, como proceso dinámico y acumulativo, relativa, dependiente del contexto social y centrándose en el análisis de sus causas múltiples e interrelacionadas entre sí y no sólo en la mera descripción. Las formulaciones de los distintos autores y autoras, pueden ser agrupadas en cuatro dimensiones fundamentales: económica, social, simbólica o cultural y política. Asimismo, con el término exclusión, se ha hecho referencia a falta de

⁶² Procacci, G. (1996) “Poor citizens. Social citizenship and the crisis of Welfare States”. EUI Working Papers, nº%. 1996. P. 26-27. Citado en de la Cal, M. Op.cit., p.88

⁶³ Belifore, Mariangela (1996): “Refletindo sobre a nocao de exclusao” en *Revista Servico Social & Sociedade*, nº 55. Cortez Editora. San Pablo, Brasil 1996. citado en Baráibar, X. Op.cit., p. 1

⁶⁴ Oliveira, L.: *Os excluidos ‘existem’?*. Notas sobre a elaboracao de un novo conceito. Brasil.1997. Citado en Baráibar,X. Op.cit.

p.1

⁶⁵ Estivill, J. Op.cit., p. 24

⁶⁶ *Ibíd.* p.32-33

capacidades para llevar una vida digna, ruptura de lazos sociales y relaciones funcionales, aislamiento, marginación, personas o grupos sin oportunidades y excluidos de los procesos de cambio o desarrollo, acumulación de problemas que impiden la plena participación de las personas en la sociedad, proceso cambiante y no definitivo con trayectorias de entrada y salida a la exclusión por diferentes motivos o desde distintas trayectorias y ausencia de capacidades para participar en los procesos de toma de decisiones que afectan a sus vidas o falta de poder.

Como vemos, muchas de las definiciones y dimensiones expuestas sobre exclusión social, se aproximan muchísimo a las de pobreza. Entonces, ¿cuáles son las diferencias entre este concepto y el de pobreza? ¿Qué enfoque distinto es el que puede aportar el concepto de exclusión social a la comprensión de los fenómenos que pretendemos estudiar y al diseño de estrategias?

7.1.4 Diferencias entre pobreza y exclusión social.

Existen diferentes visiones sobre la relación existente entre la exclusión social y la pobreza, pues algunos piensan que la exclusión social es una causa de pobreza y otros consideran que es una parte de la misma. Como hemos dicho, la exclusión social tiene un carácter multidimensional, destacando entre los factores que la definen la ruptura de los lazos o redes sociales y de la cohesión social. Y precisamente ese carácter multidimensional, provoca que el concepto se solape con otros, como el de pobreza. Este carácter multidimensional, coincide en gran medida con el concepto amplio de pobreza del enfoque sobre las capacidades humanas de Amartya Sen, de carácter también multidimensional.

Sin embargo, según De Haan, el enfoque de exclusión social, tiene algo que aportar respecto a los demás conceptos: “se centra en los procesos que generan la exclusión, más allá de las descripciones de situaciones estáticas; y también que, en lugar de ver la privación como una condición individual, se centra en los mecanismos, instituciones y actores sociales que la causan.” La ventaja de poner el foco en los mecanismos e instituciones causantes de exclusión, es que permite identificar los fallos en las mismas y formular alternativas. Así, serían de vital importancia las políticas públicas y el papel del Estado “en el desarrollo de políticas que doten a los excluidos de las capacidades y empoderamiento necesarios para poder participar del desarrollo” y ello sin olvidarnos de la sociedad civil o el papel del sector privado⁶⁷. Sin embargo, ya vimos que en el concepto amplio de pobreza, esta era definida como proceso y no estáticamente y que también se le daba importancia a las relaciones sociales dentro del mismo (falta de capacidad para participar plenamente en la sociedad).

Según Estivill, exclusión y pobreza son conceptos “concomitantes, superpuestos y a menudo complementarios”, pero “no son equivalentes”. “Se puede ser pobre y no excluido y, a la inversa, no todos los excluidos son pobres, aunque todas las investigaciones y trabajos muestran que existe un círculo amplio en el que coinciden”. Estivill, usa el ejemplo de los homosexuales de ambos géneros, que según Amnistía Internacional son perseguidos en más de 70 países. Según Estivill, muchas de estas personas tienen buenos ingresos o propiedades, por lo que serían excluidos pero no pobres⁶⁸. Sin embargo, vemos que aquí, está usando el concepto de pobreza restringido sólo a los ingresos y no el concepto amplio. Dentro del concepto de pobreza, como falta de capacidades de una persona para hacer algo que tiene razones para querer hacer, tendría cabida este ejemplo, ya que faltaría esa capacidad de poder hacer por falta de libertad. También pone un ejemplo a la inversa, según el cual,

⁶⁷ de Haan, A.: "'Social Exclusion'. An Alternative Concept for the Study of Deprivation?", en IDS Bulletin, vol. 29, nº 1 (monográfico: Poverty and Social Exclusion in North and South), Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton (Inglaterra), 1998 (pp. 10-19). Citado en Pérez de Armiño, K y Eizagirre, M. Op.cit..

⁶⁸ Estivill, J. Op.cit. p.20

en muchos países del Sur, “hay muchas personas que viven en situaciones de gran carencia por no tener una fuente de ingresos, pero aportan su esfuerzo a los trabajos colectivos, son ayudadas por sus familiares y vecinos y si envejecen, sus consejos son también escuchados y se les respeta, al igual que al resto de quienes tienen una edad avanzada. Constituirían, pues, un ejemplo de personas pobres pero no excluidas de su comunidad”⁶⁹. Vemos que en estos ejemplos vuelve a usar los conceptos restringidos tanto de pobreza como de exclusión social. En el concepto amplio de exclusión, tendría cabida esa carencia, ya que esas personas estarían excluidas del mercado laboral o de una fuente de ingresos. La escasez de ingresos sería un factor más de vulnerabilidad dentro de la exclusión social. En el siguiente ejemplo, sigue hablando de la misma situación que en el anterior y dice: “Pero si éstas viven alejadas de la metrópolis, con muy escasos recursos, en una economía de supervivencia y autoconsumo, con unos valores propios despreciados por los círculos dominantes de la ciudad, entonces se puede afirmar que comparten pobreza y exclusión”⁷⁰. Ya dijimos en los apartados anteriores, que tanto pobreza como exclusión, son multidimensionales y que estas diferentes dimensiones se interrelacionan y potencian el proceso. Por lo tanto, en este ejemplo, estaríamos en un caso en el que están dándose varias dimensiones al mismo tiempo, lo que por otra parte, es muy frecuente. En la mayoría de los casos, actúan al mismo tiempo varios factores de vulnerabilidad, potenciándose unos a otros y agravando la situación.

Según la investigación dirigida por Subirats y Gomá, el concepto de exclusión social ha sido utilizado para “hablar de procesos en los cuales a una situación de pobreza, se suman una falta de relaciones personales, sociales y comunitarias imprescindibles para la integración social.” En la investigación se sostiene que el concepto de exclusión social estaría muy relacionado con el de marginación. Según Campoy la marginación alude a “realidades muy diferentes que comparten cierta o al menos parcial exclusión de la consideración de normalidad de un determinado sistema social, generándose así un distanciamiento respecto de las normas comportamentales predominantes”⁷¹. Por lo tanto, los marginados serían aquellos que transgreden una norma impuesta por la sociedad y que por este motivo, acaban siendo excluidos de los ámbitos del trabajo, la vida familiar o las relaciones sociales. En definitiva, factores de marginación tales como la ideología, género, raza, religión y un largo etcétera, “sumados a situaciones de pobreza económica, excluyen a los individuos/as de los cauces de participación en la vida social”⁷². Vemos, que desde este enfoque, se está haciendo referencia explícitamente sólo a la pobreza económica. En el concepto amplio de pobreza, la marginación sería una parte más, en forma de falta de capacidad para participar plenamente en la comunidad.

Para Amartya Sen, “la importancia real de la idea de la exclusión social se encuentra en destacar el papel de las relaciones funcionales en la privación de la capacidad y por lo tanto en la experiencia de la pobreza”. La novedad, no estaría en el enfoque sobre las relaciones funcionales, ya que esto ya lo habrían hecho muchos autores anteriormente, como por ejemplo Adam Smith en el s.XVIII, sino en el papel central que la literatura sobre exclusión social proporciona a las conexiones relacionales. Adam Smith analizó, en la Riqueza de las Naciones, la importancia relacional de diferentes tipos de exclusión, como por ejemplo, la exclusión de los mercados o de la educación. Pero también analizó la falta de relaciones que empobrecían la vida humana de una forma absoluta y que tenían una importancia constitutiva. Lo que preocupaba aquí a Smith era la privación en forma de exclusión de

⁶⁹ Estivill, J. Op.cit. p.20

⁷⁰ Ibíd.

⁷¹ Subirats, J. et al.. Op.cit., p. 27-28

⁷² Campoy, M.: «Marginación y Pobreza» en *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, núm. 35. Madrid, 1998. Citado en Subirats et al. Op.cit. p. 29

la interacción social, como aparecer en público o participar en la vida de la comunidad. Para Sen, “la naturaleza relacional de estas capacidades une a los dos conceptos; falta de capacidades y exclusión social”. Por lo tanto, la importancia del concepto, no estaría en su novedad, sino en el enfoque logrado y no sería un concepto independiente del de pobreza, sino “una parte y parcela del enfoque general de la falta de capacidades”⁷³.

Según Amartya Sen, “todos tenemos buenas razones para valorar no ser excluidos de las relaciones sociales y en ese sentido, la exclusión social es directamente una parte de la pobreza de capacidades”. Sen, defiende que la falta de relaciones sociales o funcionales, es una privación muy importante en sí misma y que esta debe ser un componente constitutivo central de la pobreza. Además, dice que la exclusión de las relaciones sociales, puede llevar a otras privaciones y limitar las oportunidades de las personas. “No hay concepto de pobreza que puede ser satisfactorio, si no se toman en cuenta las desventajas que surgen de ser excluidos de las oportunidades compartidas y disfrutadas por otros”. Por lo tanto, defiende que la exclusión es tanto una parte constitutiva de la pobreza, como una causa instrumental de diferentes faltas de capacidades. Por ejemplo, “ser excluido de las oportunidades de ser empleado, puede llevar a un empobrecimiento económico, que a su vez, lleve a otras privaciones, como la desnutrición o la falta de vivienda”. Según Sen, ver la exclusión social “como un enfoque de la pobreza es bastante fácil de establecer dentro de la perspectiva general de la pobreza como carencia de capacidad”. Dentro de esta perspectiva, el concepto, tendría el valor de ser capaz de articular e investigar mejor los temas relacionados con la pobreza. No estaríamos ante un concepto nuevo, “más bien, estamos considerando el mérito de centrar la atención particularmente en las relaciones funcionales, que podría enriquecer el amplio enfoque de ver la pobreza como la falta de libertad para hacer ciertas cosas valiosas y de ser un valioso enfoque de la base teórica, que ha sido ampliamente discutida y analizada”⁷⁴.

Sen defiende, que su enfoque de capacidades ya tenía en cuenta la importancia de las causas sociales de la pobreza, específicamente con la falta de capacidad de participar en la vida de la comunidad. Sin embargo, reconoce, que el enfoque de exclusión social, tiene el mérito de centrar el foco en las relaciones sociales, es decir en las causas sociales y añade que la ventaja de la exclusión social no es su novedad, “sino su influencia práctica, haciendo hincapié y centrando la atención en el papel de las relaciones funcionales en las privaciones”. Sigue diciendo, que los temas de exclusión, han sido parte de los estudios de desarrollo durante mucho tiempo y que el término de exclusión social no tiene ninguna diferencia conceptual de partida, pero que sin embargo, su enfoque aporta una ventaja a la hora de investigar. Continúa diciendo, que la fuerza del nuevo concepto es uno de sus grandes logros y que “en su propio contexto, la idea de la exclusión social tiene mucho que ofrecer, y la nueva literatura ya ha llevado a cabo muchas conexiones importantes que habían sido descuidados en los estudios anteriores de la pobreza y las privaciones”⁷⁵.

Amartya Sen, nos advierte sobre el riesgo de usar el término indiscriminadamente para cualquier tipo de privación, independientemente de que las relaciones sociales o funcionales tengan algo que ver en ella o no. Nos pone los siguientes ejemplos: el hambre producida por el desempleo y el hambre provocada por la pérdida de una cosecha, que hace a una familia de campesinos perder su suministro de alimentos tradicional. En el primer caso, las relaciones sociales o funcionales son de gran importancia, sin embargo, en el segundo caso, si la pérdida de la cosecha ha sido debido a una

⁷³ Sen, A.: “Social Exclusion: Concept, Application and Scrutiny”. Op.cit. p. 6-7

⁷⁴ Sen, A.: “Social Exclusion: Concept, Application and Scrutiny”. Op.cit. p. 4-5 y 44-45

⁷⁵ Ibíd. p.8-9

sequía, no parece que esa privación tenga una relación directa con la exclusión de relaciones sociales o funcionales⁷⁶.

Como hemos visto, los conceptos amplios de pobreza y exclusión son muy parecidos, si bien para dar cabida a algunas situaciones de privación dentro del concepto de exclusión social, habría que forzar dicho término, debido a su falta de causalidad en la ausencia de relaciones funcionales. En el presente trabajo, usaremos el término de exclusión social para referirnos, tanto a la ausencia de relaciones sociales o funcionales como parte constitutiva de la pobreza, como a aquellas situaciones de pobreza, privación o carencia, en las que la ausencia de estas relaciones tenga una fuerte importancia causal, haciendo hincapié en dichas causas. Aunque como veremos, en muchas ocasiones la ausencia de relaciones, al igual que otros factores, son a la vez causa y consecuencia, en un círculo vicioso. El término exclusión social, tiene un gran valor para focalizar la atención en la ausencia de vínculos sociales y para distinguir dos formas de exclusión de los vínculos relacionales: por un lado, la de individuos o minorías dentro de un grupo, comunidad o incluso nación, y por otro lado, la exclusión de comunidades o países de los beneficios de la globalización actual y de sus redes relacionales y de poder. Por lo tanto, con el término exclusión, haremos especial hincapié en la ausencia de vínculos sociales o relacionales, ya sea de individuos, familias, minorías, comunidades, naciones o países y también será usado en algunas situaciones de privación, donde la ausencia de relaciones con la sociedad o comunidad tenga una importancia central y sea necesario poner el foco en dichas ausencias.

7.1.5 Validez del concepto de exclusión social para el África subsahariana.

Cabe formularse la siguiente pregunta ¿Siendo la exclusión social un concepto nacido en Europa, es aplicable en otras partes del mundo y particularmente en el continente africano?

Según el IIEL, el concepto de exclusión tiene validez para cualquier lugar, pero se aplicaría de forma diferente debido a la variedad de las instancias económicas y sociales de cada país, evitando así las comparaciones translocales y transnacionales⁷⁷. Es decir, resultaría aplicable al África subsahariana siempre y cuando el concepto se adapte al contexto, en el sentido de que cada sociedad o comunidad tendrá una forma diferente de inclusión.

Amartya Sen, dice que “el mundo en el que vivimos está cada vez más unificado, con ideas y preocupaciones compartidas, y sería asombroso que nociones sociales útiles, desarrolladas en Europa, no fueran relevantes en otras partes, solamente por su origen europeo. A esta preocupación intelectual, debemos añadir el hecho empírico de que muchos de los problemas actuales de privación, son ampliamente compartidos a lo largo de los continentes. El desempleo hace estragos tanto en Europa, como en Asia o África. La situación, el estatus, el aislamiento y empoderamiento social de los inmigrantes, forman parte de una preocupación general que debe interesar tanto a Europa, como a África o Asia”⁷⁸.

Si bien es cierto que cada comunidad, sociedad o país, tienen que buscar su propio modelo de inclusión, no es menos cierto, que en el actual mundo globalizado, no hay prácticamente lugar en el mundo que se libre de padecer problemas de exclusión. En cualquier lugar, existen grupos más desfavorecidos que otros, personas, familias o comunidades marginadas o con privaciones cuyo origen causal, está fuertemente enraizado en la carencia de relaciones sociales o funcionales. La

⁷⁶ Ibíd. p 10-12

⁷⁷ Subirats, J. et al.. Op.cit., pp. 32-34

⁷⁸ Sen, A: “Social Exclusion: Concept, Application and Scrutiny”. Op.cit., pp. 24-26.

utilidad del enfoque de exclusión social para estudiar estas situaciones, poniendo el foco en las causas sociales, trasciende los orígenes del concepto y las fronteras. Además, como ya se ha dicho, es un enfoque que puede ser útil incluso para analizar la situación de algunos países o áreas geográficas en el actual modelo de globalización.

7.1.6 Menores.

Para los efectos del presente trabajo, entenderemos por menores a toda persona que tenga menos de 18 años, siguiendo la definición de la Convención sobre los Derechos del Niño (y de la Niña) de 1989; “se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad”⁷⁹. La Carta de los Derechos del Niño y de la Niña de la Organización para la Unidad Africana (OAU), en su artículo 2, dice: “A los efectos de la presente Convención, un niño significa cada ser humano por debajo de la edad de 18 años”⁸⁰. Es cierto que en algunos países consideran la mayoría de edad a edades más tempranas, sin embargo, teniendo en cuenta que la definición de la Convención sobre los Derechos del Niño la fija en 18, así como la Carta de Derechos del Niño y de la Niña de la OAU, de la que la mayoría de países de África subsahariana son miembros y la han ratificado, que la mayoría de países de la zona fijan en sus leyes la mayoría de edad en los 18 años y que, Nigeria, país dónde estudiaremos el caso concreto de los menores que viven en la calle, fija la misma edad y ha ratificado la Carta, en el presente trabajo, cuando nos refiramos a menores, significará personas por debajo de ese umbral de edad.

7.2 Caracterización de la pobreza infantil.

La caracterización de la pobreza, esto es, definir cuales son sus diferentes dimensiones y características es una tarea muy compleja. Para una primera aproximación, dentro del enfoque amplio de exclusión social, podemos rescatar la literatura que clasifica las diferentes privaciones en grandes dimensiones. Como ya vimos en el apartado anterior, aunque podemos encontrar otras clasificaciones, podríamos agrupar las diferentes formulaciones en cuatro dimensiones; política, económica, social y simbólica o cultural⁸¹. Según Chaponay, si bien los autores o autoras “divergen en varios puntos, el aislamiento o ruptura del vínculo social, económico, político e incluso simbólico, es considerado como un aspecto central de todo intento de definición de la exclusión”⁸². Dentro de esta clasificación, cada dimensión, englobaría diferentes características más concretas. Hay que señalar, que si bien no es el sentido que tratamos de darle a la palabra “dimensiones” en el presente trabajo, también es posible que encontremos a autores como Ravallion, que dentro de los intentos por medir o buscar índices para la pobreza, entienden por dimensiones de la misma, como su “predominio, profundidad o severidad”⁸³.

Dentro del enfoque de capacidades, como ya hemos dicho, no existe una lista cerrada de características de la pobreza. Tampoco existe una clasificación sistematizada de las mismas aceptada por toda la comunidad científica. Dentro de esta lista, podría estar cualquier característica o falta de capacidad que impida vivir una vida con un índice de bienestar razonable y conforme a los caminos y objetivos que las personas se marquen, o que impida alcanzar una realización vital o

⁷⁹ Convención sobre los Derechos del Niño. Artículo 1. Asamblea General de NU. 1989.

<http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>

⁸⁰ The OAU: African Charter on the Rights and Welfare of the Child. Artículo II. OAU Doc. CAB/LEG/24.9/49 (1990), *entered into force* 1999.

⁸¹ A estas, se les podría añadir la exclusión institucional y la espacial.

⁸² Estivill, J. *Panorama de la lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias*. Op. Cit., p.6

⁸³ Ferez, Juan Carlos y Mancero, Xabier: *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. CEPAL. Santiago de Chile. 2001. p. 66

personal aceptable, un desarrollo mínimo de las potencialidades de cada persona, debido a la falta real de oportunidades, derechos y capacidades. Según Amartya Sen, no se puede ofrecer una lista de capacidades básicas, porque cada comunidad e individuos, deben buscar y decidir cuales son esas capacidades esenciales para poder cumplir sus fines específicos. De este modo, al ser cada individuo o comunidad quiénes deben decidir cuales son sus propios fines u objetivos en la vida, no es posible establecer una lista de capacidades con valor universal. Por lo tanto, no pretendemos ser exhaustivos, tratando de mencionar o explicar todas las posibles características de la pobreza.

A pesar de todo, podemos encontrar varios intentos de crear una lista con las capacidades básicas más importantes. Martha Nussbaum, ofrece una lista de diez capacidades básicas que todo ser humano debería disfrutar y que según ella, serían unos mínimos aceptados en todas las culturas: **Vida**, entendida como una esperanza de vida normal; **Salud corporal**, entendida como el disfrute de buena salud, incluyendo la salud sexual y reproductiva, alimentación adecuada y vivienda digna; **Integridad corporal**, entendida como libertad de movimientos y seguridad, estando a salvo de asaltos, “incluyendo la violencia sexual, los abusos sexuales infantiles y la violencia de género, así como tener oportunidades para disfrutar de la satisfacción sexual y de la capacidad de elección en materia de reproducción”; **Sentidos, imaginación y pensamiento**, entendida como la libertad para manifestar gustos, ideologías o creencias, ser capaces de utilizar los sentidos, de imaginar, pensar y razonar, “ser capaces de hacer uso de la imaginación y el pensamiento para poder experimentar y producir obras auto-expresivas, ser capaces de buscar el sentido propio de la vida de forma individual, ser capaces de disfrutar de experiencias placenteras y de evitar daños innecesarios”, disfrutar de la libertad de expresión y recibir una educación que permita desarrollar estas capacidades; **Emociones**, entendida como la capacidad de amar, de estar agradecido en las diversas formas de asociación humana, “ser capaces de tener vínculos afectivos con cosas y personas ajenas a nosotros mismos, de amar, sentir pesar, añorar, agradecer y experimentar ira justificada, poder desarrollarse emocionalmente sin las trabas de los miedos y ansiedades abrumadores, ni por casos traumáticos de abusos o negligencias”; **Razón práctica**, entendida como ser capaz de formular una concepción del bien y un proyecto de vida propio; **Afiliación**, entendida como la capacidad de vivir con otros, de establecer relaciones sociales, de ser respetado y no discriminado, “tener la capacidad para la justicia, la amistad o la empatía”, lo que implica gozar de libertad de reunión y de asamblea y “poder trabajar como seres humanos, ejercitando la razón práctica y forjando relaciones significativas de mutuo reconocimiento con otros trabajadores”; **Otras especies**, entendida como la capacidad de respetar el mundo natural, los animales, las plantas y las demás especies; **Juego**, entendido como la capacidad de jugar, divertirse y reír; y por último, **el control político y material sobre el propio entorno**, entendido como las oportunidades reales de participación política de manera eficaz, libertad de expresión y de asociación, los derechos de propiedad (no sólo de manera formal, sino también real) y los derechos del trabajo⁸⁴. Todas estas características están interrelacionadas, sin embargo, según Nussbaum, “no podemos satisfacer la necesidad de una de ellas ofreciendo una mayor cantidad de otra. Todas son fundamentalmente importantes y todas tienen calidades distintas”⁸⁵.

También cabe observar, que muchas de las capacidades básicas de la lista de Nussbaum, coinciden con algunos de los Derechos Humanos o guardan una estrecha relación con ellos. Y es que según la

⁸⁴ Clark, David: The Capability Approach: Its Development, Critiques and Recent Advances. GPRG-WPS-032. Global Poverty Research Group. 2005. pp. 6-8. Website: <http://www.gprg.org/> <http://economics.ouls.ox.ac.uk/14051/1/gprg-wps-032.pdf>

⁸⁵ Gough, Ian: “El enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas”. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, nº 100, CIP-Ecosocial/Icaria, invierno 2007/08. pp. 182-184

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “tanto los derechos humanos como el desarrollo tienen como propósito promover el bienestar y la libertad sobre la base de la dignidad y la igualdad inalienables de todas las personas. El objetivo del desarrollo humano y de los DDHH, es el disfrute por todas las personas de todas las libertades fundamentales, como la de tener la posibilidad de atender las necesidades físicas o de evitar las enfermedades prevenibles. También incluye las oportunidades para mejorar en la vida, como las que brindan la escolarización, las garantías de igualdad y un sistema de justicia que funcione”⁸⁶. Además, no serían importantes sólo los resultados, sino también los procesos mediante los que se consiguen mejorar la vida de las personas. Añade, que los procesos deberían estar centrados en las personas, tener la mayor participación posible y respetar y fomentar las capacidades de las personas. Para ellos, “la pobreza es no sólo la falta de bienes materiales y oportunidades, como el empleo, la propiedad de bienes productivos y el ahorro, sino la falta de bienes físicos y sociales, como la salud, la integridad física, la ausencia de miedo y violencia, la integración social, la identidad cultural, la capacidad de organización, la capacidad para ejercer influencia política y la capacidad para vivir con respeto y dignidad.” Por último, indica que las violaciones de Derechos Humanos son tanto causa como consecuencia de la pobreza y que los DDHH “refuerzan la exigencia de que la reducción de la pobreza sea la meta primaria de las políticas de desarrollo”⁸⁷. Como vemos, en el enfoque de derechos humanos para el desarrollo, la meta principal es la reducción de la pobreza, considerando que está compuesta por múltiples características, en buena parte coincidentes con la lista ofrecida por Nussbaum. Además, el objetivo de los DDHH es promover el bienestar y la libertad de las personas “sobre la base de la dignidad y la igualdad inalienable” de todas las personas. Por lo tanto, los Derechos Humanos, también son una buena herramienta para analizar las diferentes características de la pobreza o las capacidades básicas necesarias para un nivel de bienestar adecuado conforme a los fines que cada individuo o comunidad se fijen y sobre todo para convertir las capacidades básicas necesarias para el bienestar, en derechos.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y los otros siete Tratados Internacionales básicos de las Naciones Unidas en materia de DDHH⁸⁸, son unos textos en los que podemos encontrar un gran número de capacidades necesarias para disfrutar de una vida plena conforme a los objetivos que cada individuo se marque y conforme al camino que elija seguir para ello⁸⁹, en forma de derechos⁹⁰. Además, estos derechos, son reconocidos por un elevadísimo número de países y de culturas y se han ido completando a lo largo del tiempo con aportes de diferentes personas, instituciones, países, culturas o formas de entender la vida. Evidentemente, estos derechos reconocidos formalmente, pero sin la capacidad necesaria para llevarlos a cabo, serían una ficción o

⁸⁶ [Naciones Unidas. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos: “Preguntas Frecuentes sobre el Enfoque de Derechos Humanos en la Cooperación para el Desarrollo”. Nueva York y Ginebra. 2006.](#) p.7

⁸⁷ [Naciones Unidas. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Op.cit.](#) p. 9

⁸⁸ Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966, Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966, Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial de 1965, Convención sobre la Eliminación de Todas las formas de Discriminación contra la Mujer de 1979, Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes de 1984, Convención sobre los Derechos del Niño de 1989, Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares de 1990.

⁸⁹ [Naciones Unidas. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.](#)

Op. cit. p. 33

⁹⁰ Algunos ejemplos son: Art.3: Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona. Art.20: Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas. Art.25. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios. Declaración Universal de los Derechos Humanos. Naciones Unidas. 1948.

estarían vacíos de contenido. En el presente trabajo, tiene una especial importancia la Convención de los derechos del Niño (y la Niña) de 1989, por su especificidad en las capacidades o derechos que afectan especialmente a los menores, objeto de nuestro estudio⁹¹. Hay que recordar que todos los derechos humanos son inalienables, irrevocables, intransferibles, irrenunciables, indivisibles e interdependientes, interrelacionándose entre sí. Además, deben ser tratados como un todo, ya que la violación de uno de ellos, puede suponer el menoscabo de cualquier otro al mismo tiempo.

Existen otros importantes ejemplos de listas de capacidades o características que forman el bienestar humano. A continuación citaremos brevemente algunos de ellos.

Uno de ellos, es el Informe de la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social, de Stiglitz, Sen, y Fitoussi, del 2009, que dice que las características que forman el bienestar o que a sensu contrario, su falta serían características de la pobreza, son: los niveles de vida material, la salud, la educación, las actividades personales (se incluye el trabajo), voz política y gobernanza, conexiones y relaciones sociales, medio ambiente (condiciones actuales y futuras) e inseguridad tanto de naturaleza económica como física⁹².

También podemos encontrar una selección muy interesante de características que componen el bienestar en el Plan Nacional de Desarrollo del Ministerio de Planificación del Desarrollo del Estado Plurinacional de Bolivia, inspirado en el “buen vivir”, “vivir bien”, “Sumak Kawsay” o “Suma Qamaña”⁹³: El buen vivir pone el énfasis en el sentirse bien y estar en armonía consigo mismo, con la sociedad y con la naturaleza. Para ello, son fundamentales algunas capacidades como una buena educación y conocimiento, la salud, la buena nutrición, la seguridad alimentaria con soberanía, el ocio y la recreación, la buena convivencia y la justicia, los derechos de los ciudadanos, el trabajo digno o la participación en la comunidad.

Hacia la construcción del Índice del Vivir Bien



Fuente: Presentación de Tortosa, J.M., Seminario “El buen vivir”, del 24 de febrero de 2012 en el master de Desarrollo y Cooperación Internacional de Hegoa.

⁹¹ Naciones Unidas. Convención sobre los Derechos del Niño. Op.cit.

⁹² Tortosa, José María, Seminario “El buen vivir”, del 24-02-2012 en el master de Desarrollo y Cooperación Internacional de Hegoa.

⁹³ Tortosa, José María, Seminario “El buen vivir”, del 24-02-2012 en el master de Desarrollo y Cooperación Internacional de Hegoa.

El PNUD por su parte, en sus intentos de construir un índice de desarrollo humano, ha considerado que las características más importantes son la posibilidad de vivir una vida larga y saludable, la educación y el nivel material de vida. Más tarde añadió a estas la igualdad de género o la igualdad de ingresos económicos. En su índice de pobreza multidimensional, aunque usa indicadores distintos al del IDH, en resumidas cuentas, trata de medir la salud, la educación y el nivel de vida material, coincidiendo con el IDH. De cualquier modo, el PNUD reconoce que el desarrollo humano o bienestar, es más amplio que todo esto y que otros aspectos como la participación, la seguridad, la sostenibilidad medioambiental, el respeto de los derechos humanos, la creatividad, el empoderamiento o la sensación de pertenencia a la comunidad, son igualmente importantes.

Otros intentos muy conocidos de caracterizar el bienestar son la pirámide de las necesidades básicas de Maslow o la tabla de necesidades básicas de Max-Neef. Una de las mayores críticas que ha sufrido la pirámide de Maslow, es el anteponer unas necesidades a otras, en vez de considerarlas todas en un plano de igualdad e interrelación. No nos pararemos en estudiar estas listas, ni otras, debido a la extensión del trabajo y a que a continuación trataremos de ver algunas de las características de la pobreza durante la infancia. Además, como ya hemos dicho, estas listas son simples orientaciones, ya que corresponde a cada individuo o comunidad, decidir cuáles son las capacidades o funcionalidades básicas necesarias para alcanzar un grado de bienestar aceptable conforme a sus propios objetivos y siguiendo sus propios caminos.

Después de ver los diferentes intentos de hacer una lista con las características básicas del bienestar, siendo nuestro objetivo la caracterización de la pobreza infantil en el medio urbano en la zona del África subsahariana, nos centraremos en analizar algunas de las características de la pobreza que consideramos de especial relevancia durante la infancia, con atención a la especificidad del entorno urbano y que dificultan alcanzar una vida con un índice de bienestar aceptable, tanto en el presente como en el futuro de los menores, así como para desarrollar al máximo sus potencialidades. Muchas de estas características coincidirán con la lista de Nussbaum, la de Max-Neef, Stiglitz, Sen, Maslow, el buen vivir o vendrán recogidas en los tratados relativos a los DDHH y especialmente en la Convención de los Derechos del Niño (y de la Niña). Pensamos que las distintas capacidades, al igual que los derechos humanos, son interdependientes, en el sentido de que la falta de cualquiera de ellas, conllevará un detrimento de alguna otra. Las diferentes faltas de capacidades o características de la pobreza, se refuerzan unas a otras, aumentando la intensidad o provocando el desencadenamiento de otras. Por lo tanto, estas características, actúan a la vez como causas de la pobreza y como veremos, pueden generar las llamadas trampas o círculos de pobreza.

Según Shimelis Tsegaye, la pobreza infantil es a menudo pasada por alto en las investigaciones serias acerca de la pobreza, porque los niños y las niñas no tienen "voz", o debido a las suposiciones incorrectas de que los menores responden de la misma manera que los adultos a las intervenciones de desarrollo, o de que las políticas de desarrollo formuladas por adultos, siempre actuarán en el mejor interés de los menores. Otro problema añadido, es que los datos de las encuestas por lo general, tratan a las unidades familiares como homogéneas⁹⁴, sin tener en cuenta las enormes desigualdades que suele haber dentro de los núcleos familiares, tanto de género, como entre adultos y menores. Si cruzamos ambos factores, las diferencias entre el varón adulto "cabeza de familia" y una niña pequeña, dentro de la misma familia, pueden ser enormes. Según Tsegaye, la pobreza "es una situación que agrava la vulnerabilidad de los menores, los priva de su alegría, su niñez y su

⁹⁴ Tsegaye, Shimelis: "Child Poverty in Africa: An overview". The African Child Policy Forum. 2009 p.16

futuro. En resumen, la pobreza, hace que los menores estén en desventaja antes del comienzo y hace su vida más corta y brutal”.

Según The African Child Policy Forum, las cuatro características fundamentales de la pobreza infantil son: privación de salud y nutrición; falta de acceso a agua potable y sistemas de saneamiento adecuados; privación de cobijo o alojamiento y de un entorno limpio y saludable para vivir; y privación de educación⁹⁵. Comenzaremos estudiando estas características o falta de capacidades y veremos que son a la vez características, causas y consecuencias de la pobreza infantil. Muchas veces, provocan que se entre en una trampa de pobreza. Esto significa, que algunas características o falta de capacidades, son una consecuencia de la pobreza que sufren las personas, pero al mismo tiempo, hacen que sea muy difícil salir de la misma, como por ejemplo la mala salud o la falta de educación, convirtiéndose en causa de pobreza al mismo tiempo. Al estudiarlas conjuntamente como consecuencias y causas, se visibiliza la trampa de pobreza. También veremos la fuerte interdependencia que se da entre unas y otras, interrelacionándose y profundizando unas a otras. Trataremos de conectar unas con otras y visibilizar la importancia que tienen para el bienestar inmediato del menor y para su desarrollo futuro, asimismo mostraremos las conexiones de la falta de capacidades en estas cuatro áreas propuestas por Tsegayé, en el informe del African Child Policy Forum, con la ausencia del desarrollo de otras importantes capacidades para los menores como el juego, la diversión, la falta de participación u otras. La interacción de unas faltas de capacidades con otras, provocan los círculos viciosos de pobreza, en el que unos factores refuerzan a otros y estos a otros distintos a la vez, hasta cerrar un círculo vicioso, en el que unas faltas de capacidades se interrelacionan con las otras, haciendo muy difícil poder escapar de dicho círculo vicioso. En el informe 2008-2009 del Centro de Investigaciones de la Pobreza Crónica, podemos leer: “Rara vez hay una sola causa de la pobreza crónica. Los y las persistentemente pobres, tienden a ser aquellos que se enfrentan a dificultades múltiples y que se superponen entre sí, en diversos ámbitos de la vida. Las causas de la pobreza extrema tienden a interactuar, produciendo círculos viciosos y trampas de pobreza”⁹⁶. En definitiva, según el Centro de Investigaciones de la Pobreza Crónica, una trampa de pobreza es aquella situación en la que la pobreza “tiene efectos que actúan como causas de pobreza”. Y los círculos viciosos, son “los procesos de causalidad circular y acumulativa, en los que los resultados de la pobreza se refuerzan a ellos mismos”⁹⁷. Las trampas y círculos viciosos de pobreza, hacen que millones de personas sufran pobreza crónica, es decir, que no sean capaces de escapar de la misma y además, suele producirse la transmisión intergeneracional de la pobreza, esto es, de una generación a la siguiente.

Por otra parte, importantes Organizaciones o Agencias en el área del bienestar de la infancia, como Save the Children o Unicef, consideran que estas mismas características propuestas por el African Child Policy Forum, merecen un especial estudio, a las que suman otras. Save the Children⁹⁸, considera en algunos de sus informes, que las características de vital importancia de la pobreza durante la infancia son; la nutrición, la salud, la salud sexual, el agua, el saneamiento, la vivienda y las redes familiares. Unicef⁹⁹ habla de la mala nutrición, los bajos ingresos, la falta de control sobre la natalidad, educación deficiente, acceso limitado a alimentos, el agua, al saneamiento, el entorno, la mala salud, espacio insuficiente para jugar, falta de capital social y falta de protección. Podríamos

⁹⁵ Ibíd. p. 57

⁹⁶ Chronic Poverty Research Centre: “The Chronic Poverty Report: Escaping Poverty Traps”. 2008-2009. pp. 5 y 16

⁹⁷ Ibíd. p. 133

⁹⁸ Harper, Caroline y Marcus, Rachel: “Child Poverty in Sub-Saharan Africa”. *Fundación Save The Children*. Reino Unido. 2004.

⁹⁹ UNICEF. Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano”. UNICEF. Febrero de 2012.

desarrollar todas estas y otras muchas faltas de capacidades de gran importancia para los menores, pero la extensión del presente trabajo, nos hará que nos centremos en la clasificación propuesta por el African Child Policy Forum, a la que añadiremos, la exclusión social o falta de relaciones, la falta de protección y las desigualdades de género, las cuales consideramos de vital importancia en esta época de la vida, siendo la falta de salud, la falta de nutrición, la falta de protección, la desigualdad de género o la exclusión social, las necesidades que más sufrimientos pueden provocar de forma inmediata y la educación la que más pueda comprometer sus oportunidades en el futuro. Al mismo tiempo que estudiamos todas estas características, intentaremos apuntar brevemente algunas de las causas de las mismas. La selección, se hace en base a que las principales Organizaciones u Organismos especializados en pobreza infantil, sostienen que si bien hay otras muchas características o dimensiones de la pobreza fundamentales, las seleccionadas tienen unos efectos devastadores y multiplicadores sobre otras dimensiones durante la infancia, limitando las oportunidades presentes y futuras de los menores en todas las facetas.

Antes de comenzar con el estudio de estas capacidades, cabe señalar que en el medio urbano, la pobreza tiene unas características que le son propias y es importante conocerlas para diseñar las políticas adecuadas para superarlas. Por ello, señalaremos a continuación algunos factores de gran importancia al estudiar la pobreza infantil en el medio urbano. Además, hay que tener en cuenta que una proporción significativa del crecimiento de la población urbana corresponde a las zonas más pobres y menos planificadas. Al combinarse estos factores, impiden que los servicios esenciales estén al alcance de los menores y las familias que viven en los vecindarios pobres de las ciudades. Según Consuelo Crespo, Presidenta de Unicef España, “la población urbana crece alarmantemente, sin que se estén tomando las medidas adecuadas para evitar una mayor vulnerabilidad, pobreza y exclusión, entre la infancia urbana”¹⁰⁰.

Según Tomás Jiménez, en el medio urbano es más fácil acceder a servicios públicos y oportunidades que en el rural, sin embargo, esas ventajas no son compartidas por todos los niños y niñas de forma equitativa. En el medio urbano existe un rasgo común en todos los países del mundo, que consiste en un conjunto de desigualdades que se manifiestan de forma más o menos extensa, intensa y crónica. Las desventajas y las disparidades se concentran en los hogares más pobres y especialmente en los menores que viven en dichos hogares. Hay que tener siempre presente, que los “países promedio no existen, sino que están divididos, desagregados o fragmentados, influyendo factores como el sexo, edad, etnia, clase social...” Por lo tanto, los indicadores promedio encubren las desigualdades sociales y territoriales y resulta necesario utilizar indicadores desagregados¹⁰¹. Como no siempre contaremos con indicadores desagregados, cuando demos los porcentajes o promedios de un país o área geográfica, tenemos que ser conscientes de la limitación de dicho indicador y de que las peores condiciones se concentran en los sectores más desfavorecidos de la población, siendo su realidad mucho más dura que la que muestra el indicador promedio. Para visualizar dichas diferencias, podemos estudiar algunos datos del informe de Unicef para el área del África subsahariana: El porcentaje de bebés inscritos al nacer entre el quintil más rico de la población es del 58%, mientras que en el quintil más pobre es del 23%; si nos fijamos en los nacimientos atendidos por personal capacitado, los porcentajes son del 65% y 27% respectivamente; la insuficiencia ponderal de menores de 5 años es del 11% entre los más ricos y del 28% entre los más pobres; la tasa de

¹⁰⁰ Crespo, Consuelo. Presentación del informe de Unicef “Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano”. Ilustre Colegio de Abogados. Bilbao. 28 de Febrero de 2012.

¹⁰¹ Jiménez, Tomás. Presentación del informe de Unicef “Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano”. Ilustre Colegio de Abogados. Bilbao. 28 de Febrero de 2012.

asistencia a la escuela primaria es del 74% y 50% respectivamente o el conocimiento amplio del VIH es del 37% y 15%. A estas grandes diferencias, habría que sumarle otras igual de importantes por género, países o áreas geográficas.

Los bienes y servicios son mucho más caros en la ciudad que en el campo y además, la supervivencia urbana exige la adquisición de servicios y bienes que en el campo no son necesarios. Estas diferencias, hacen que para las personas que viven en ciudades, el dinero sea mucho más importante para poder cubrir sus necesidades básicas. Moser, destaca tres características de la vida urbana que la diferencian de la rural: los niveles de mercantilización, las condiciones del entorno y la fragmentación social¹⁰².

En el medio urbano existe un punto excesivo de mercantilización de la vida. Se han monetizado demasiados aspectos que antes se hacían por solidaridad, amistad o en comunidad, haciendo la vida mucho más difícil para aquellos que no tienen acceso a recursos económicos.

La ruptura de las redes de seguridad familiares, vecinales o comunitarias, en la actual sociedad urbana, hacen que si un individuo o familia nuclear caen en la desgracia (desempleo, accidente, minusvalía, orfandad...), sea cada vez menos habitual que la familia extensa o la comunidad, vecinos o amigos se hagan cargo de esta situación. Esta tendencia a la fragmentación ha sido mucho más elevada en el medio urbano que en el rural.

Las condiciones del entorno urbano también son distintas, según Naciones Unidas, la mayor parte de las ciudades carecen de sistemas adecuados de alcantarillado y desagüe y de eliminación de residuos sólidos, la calidad del agua y del aire son deficientes, existen malas condiciones de vivienda y la distancia al trabajo unido a un transporte normalmente deficiente es otro problema. "La alta densidad de la población de las zonas urbanas puede facilitar la aparición de formas más virulentas de enfermedades que antes fueron tratables, así como la propagación más rápida de organismos patógenos, como el VIH." Todos estos problemas, provocan que las tasas de mortalidad de los pobres de las zonas urbanas a menudo superen a las de los pobres de las zonas rurales¹⁰³.

En cuanto a la tendencia, si bien en términos relativos el número de personas sufriendo las diferentes características de la pobreza está teniendo una cierta mejoría, el número absoluto está creciendo. Y es que, de modo especial en el entorno urbano, a pesar de que se den lentamente ciertos avances, la población crece más rápido que los mismos. Como ejemplo, aunque se refiere a la pobreza solo como falta de ingresos, nos vale un informe de ONU-DESA: "Aunque el número absoluto de personas que viven en la extrema pobreza ha ido en aumento en el África subsahariana, la incidencia de la pobreza disminuyó ligeramente, del 54 a 51 por ciento entre 1981 y 2005. Sin embargo, esta tendencia regional encubre grandes diferencias entre países"¹⁰⁴. Los indicadores de las demás características de la pobreza se han comportado de un modo similar.

Estudiemos a continuación las diferentes características o faltas de capacidades de la pobreza infantil en el medio urbano.

¹⁰² Moser, C. (1998), "The Asset Vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty Reduction Strategies", en World Development, vol. 26, nº 1, pp. 1-19. Citada en Dubois, A. Diccionario Hegoa. Pobreza urbana y rural. <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/174>

¹⁰³ [Naciones Unidas. Departamento de Información Pública. "Hábitat. Antecedente 9". DPI/1795/HAB/CON. Cyberschool. 2002.](http://www.un.org/cyberschoolbus/spanish/cities/ebg9.htm)
<http://www.un.org/cyberschoolbus/spanish/cities/ebg9.htm> (30/01/12)

¹⁰⁴ ONU-DESA: "Rethinking Poverty, Report on the World Social Situation 2010" Nueva York. 2009. pp. 23-24

7.2.1 Falta de salud y nutrición.

7.2.1.1-Falta de salud: Según Unicef, “de conformidad con el Artículo 6 de la Convención sobre los Derechos del Niño, los Estados partes se comprometen a “garantizar en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño”. El Artículo 24 trata sobre el derecho que asiste a todos los menores a “disfrutar del más alto nivel posible de salud y a acceder a servicios para el tratamiento de las enfermedades y la rehabilitación de la salud”. La Convención insta a los Estados partes a “asegurar que ningún niño o niña sea privado de su derecho al disfrute de esos servicios sanitarios”.

Según Caroline Harper y Rachel Marcus, las estadísticas de salud infantil se centran casi exclusivamente en lactantes y niños menores de 5 años, ya que este es el período en el que los menores son más vulnerables a las enfermedades y a la malnutrición. Otros asuntos en los que los datos son ampliamente recogidos, son las estadísticas sobre el VIH / SIDA y la prevalencia del embarazo en la adolescencia¹⁰⁵. Inevitablemente tendremos que centrarnos en estos datos, aunque son muy significativos del estado y la situación que tienen los menores en general y trataremos de aportar otros complementarios. Además, según la Organización para la Unidad de África, el África subsahariana es la única región del mundo donde tanto en términos absolutos como relativos, está aumentando el número de menores malnutridos, así como el número absoluto de muertes de menores de 5 años, aunque baja la tasa de mortalidad infantil. Estas altas tasas de mortalidad infantil se relacionan tanto con altos niveles de desnutrición, lo que debilita la resistencia de los menores a la enfermedad, como con la proliferación de enfermedades relacionadas con un estándar de vida bajo y las malas condiciones sanitarias, tales como infecciones respiratorias, malaria y diarrea¹⁰⁶. Ya vemos, que la falta de nutrición, los problemas de salud y un entorno deficiente con problemas de saneamiento, se interrelacionan entre sí, provocando o ahondando la gravedad de cada uno de los problemas. A pesar de los malos datos, es conveniente decir que en algunos aspectos, como el porcentaje de menores que han recibido vacunación, el número de partos atendidos por profesionales o la transmisión de VIH de madres a hijos o hijas, se está mejorando, aunque no a un ritmo suficiente para cumplir con los ODM.

Según la OMS, la enfermedad y la muerte de los o las cabeza de familia, debido principalmente a enfermedades, son uno de los factores clave o causas de la pobreza y dificultades del continente¹⁰⁷. La mala salud hace muy difícil conseguir empleo u otras fuentes de ingresos e impide poder cultivar alimentos, por lo que se hace muy difícil escapar de la trampa de pobreza. La ausencia de recursos económicos, en un contexto donde el acceso a la medicina no es gratuito, hace que sea muy difícil mejorar la salud ante determinadas enfermedades, creándose así una trampa de pobreza. La falta de recursos económicos de la familia, hacen que los menores también la padezcan y en muchas ocasiones deriva en su malnutrición, mala salud, absentismo escolar o trabajo infantil, como veremos más adelante. La falta de educación, como estudiaremos, también influye en la salud de las personas, ya que por ejemplo, cuantos menos años de educación formal reciben las personas, existe un mayor riesgo de contagio de VIH. Por lo tanto, podemos decir que la mala salud es en sí misma una característica fundamental de la falta de bienestar, pero al mismo tiempo es una causa y también

¹⁰⁵ Harper, C. y Marcus, R. Op. Cit. p.29

¹⁰⁶ Ibíd.

¹⁰⁷ OMS. “The Health of the People: The African Regional Health Report”. AFRO Publications. 2006. p.32

una consecuencia de la pobreza. Según Ahmed, enfermedades como el VIH / SIDA y las discapacidades físicas y mentales, son a menudo la base para exclusión de la sociedad¹⁰⁸.

De acuerdo con la OMS, en 2002, el 72% de las muertes en el África subsahariana, fueron causadas por enfermedades contagiosas como el VIH, la tuberculosis, la malaria, infecciones respiratorias, diarreas y por complicaciones durante el embarazo o el parto¹⁰⁹. Estos datos y otros que podemos consultar a pie de página¹¹⁰, no hacen sino confirmar el enorme impacto que tienen los problemas de salud, por las muertes que provocan, la disminución en la calidad de vida y sus efectos sobre otras privaciones o falta de capacidades, provocadas o agravadas en gran medida por la falta de salud.

Esta situación, es en gran medida atribuible a la falta de recursos disponibles para servicios de salud en los países de esta zona del mundo. Sin embargo, según Gwatkin, ello “tiene efectos mucho más pronunciados entre los menores pobres que entre los menores no-pobres de la misma zona.” Los menores que son pobres son más propensos a caer enfermos y tienen más posibilidades de no obtener tratamiento y morir¹¹¹. Por lo tanto, vemos que la mala salud, no es sólo atribuible a la escasez de recursos del país en salud pública, sino que también influyen la desigualdad existente y la carencia de recursos económicos por parte de un gran número de personas, con la consecuente falta de capacidad para acceder a los servicios sanitarios.

Según Tsegayé, el problema de salud del África subsahariana es en gran parte debido a la falta de recursos para abordarlo, pero no es la única complicación. También se da un limitado compromiso por parte de los gobiernos en el gasto sanitario, así como políticas erróneas y mal aconsejadas (a veces impuestas) de privatización de la salud o la imposición de tasas para los usuarios. A esto se añade otro componente, que es la incesante fuga de cerebros de profesionales de la salud hacia los países occidentales¹¹². Para ver ejemplos de estos problemas consultar anexo 1.

Las enfermedades o problemas de salud con mayor repercusión sobre los menores en el África subsahariana son la tuberculosis, la malaria, el VIH, diarreas, enfermedades respiratorias, problemas de salud sexual y reproductiva, problemas de salud mental y discapacidad. Las 3 enfermedades más letales en términos globales en el África subsahariana son la malaria, el VIH y la tuberculosis. Según la OMS, malaria, VIH/SIDA y tuberculosis, matan cada año a tres millones de africanos¹¹³. A estas habría que sumarle la diarrea entre los más pequeños. La discapacidad también tiene efectos devastadores, la salud sexual y reproductiva también merece ser mencionada, así como algunos problemas de salud mental. Para ver la influencia devastadora de cada una de estas enfermedades o problemas, su alta incidencia, así como la forma en que se interrelacionan con otras características de la pobreza, consultar anexo 2.

¹⁰⁸ Ahmed, A., Hill, R., Smith, L., Wiesmann, D. and Frankenberger, T. “The World’s Most Deprived: Characteristics and Causes of Extreme Poverty and Hunger International”. Food Policy Research Institute. Discussion Paper 43. 2007. Citado en Tsegaye, M. Op.cit. p.32

¹⁰⁹ OMS. The Health of the People. Op.cit., p.34

¹¹⁰ Según datos de Unicef, las mayores tasas de mortalidad infantil se registran todavía en el África subsahariana, donde 1 de cada 8 niños muere antes de los 5 años (111 por 1000, suponiendo un total de 3,8 millones de defunciones), más de 20 veces el promedio de los países industrializados ; globalmente, un 33% de la mortalidad infantil es atribuible a la desnutrición; el número de huérfanos de uno o ambos progenitores en África Subsahariana está entre 14.900.000 y 17.100.000. Según Kerber, en el África subsahariana, mueren cada año medio millón de bebés en su primer día de vida y más de un millón en el primer mes. Debido a la falta de vacunación, sólo en 2005, murieron 316.000 menores por sarampión.

Datos obtenidos de http://www.childinfo.org/education_primary.php

¹¹¹ Gwatkin et al. (2007) citado en Tsegaye, S. Op.cit., p. 60

¹¹² Tsegaye, S. Op.cit. p.35

¹¹³ OMS. The Health of the People. Op.cit., Citado en Tsegaye, S. Op.cit. p.32

De cualquier modo, el VIH merece una mención especial por sus trágicas consecuencias. Según Caroline Harper y Rachel Marcus, “el VIH difiere de otras enfermedades que contribuyen a la pobreza por tres razones principales: en primer lugar la escala de la pandemia en el África subsahariana, en segundo lugar, porque es actualmente incurable y, en tercer lugar, porque afecta desproporcionadamente a los jóvenes adultos, especialmente a las mujeres”¹¹⁴.

Según Save the Children, los efectos en los menores son muy profundos; cuando miembros de la familia caen enfermos o mueren, los menores tienen que soportar una carga adicional de trabajo, bien como cuidadores/as o bien teniendo que comenzar a aportar ingresos a la familia. En muchas ocasiones, esto supone abandonar el colegio, bien porque necesitan el tiempo para trabajar o bien porque no se pueden permitir las cuotas escolares, libros, uniformes, etc. Al mismo tiempo, la caída de los ingresos familiares, unido al incremento de los gastos en salud, provoca que los menores puedan comenzar a sufrir problemas de nutrición. Además, “las tasas de VIH tan altas entre las mujeres jóvenes tienen consecuencias especialmente graves para los niños pequeños, especialmente en muchas partes de África, donde sus necesidades se ven principalmente como responsabilidad de las mujeres. Además de esto, los niños sufren el trauma de la pérdida” de sus seres queridos¹¹⁵.

Muchos de los menores que quedan huérfanos de ambos progenitores son cuidados por otros parientes o vecinos. En esta nueva situación, es bastante probable que tengan que trabajar o ayudar económicamente a los nuevos cuidadores o que sufran discriminación por parte de ellos o de sus nuevos compañeros o compañeras. Las redes de seguridad familiar o comunal en muchos lugares de África están llegando a su fin o no pueden aguantar más el enorme peso económico de los millones de huérfanos y huérfanas. Como consecuencia, está empezando a haber un grave problema de menores viviendo en las calles de las ciudades, sin ningún tipo de soporte o cuidadores.

Pero el VIH no sólo es causa de pobreza o de ahondar esta, sino que también es una consecuencia o resultado de la misma, en el sentido de que afecta más a las personas más pobres. Según Tsegayé, en el África subsahariana, las familias y comunidades más pobres están más severamente afectadas por el VIH¹¹⁶. Una de las razones, es la escasez de recursos económicos. Según un informe de Save the Children, no sólo las niñas que terminan viviendo en las calles tienen que mantener relaciones sexuales para buscar dinero, sino que “también hay evidencia creciente de que las mujeres jóvenes y las niñas están aumentando su dependencia del sexo como un medio de vida. Es evidente que se trata de una estrategia económica de alto riesgo, dada la prevalencia del VIH en muchos países y entre los jóvenes, y a menudo una práctica de explotación en términos de recompensa financiera.” Un estudio realizado en el medio urbano en Chawama, Zambia, por Shah y Nkhama, demuestra que en las familias más pobres (en el sentido amplio del término), esperan de los adolescentes una contribución económica para la casa, debido a la escasez de comida. Las oportunidades de empleo para los y las jóvenes en el país son muy escasas. Según una investigación de campo, esto lleva a una situación en que las madres entrenan a sus hijas adolescentes para “encontrar novios ricos u hombres que sean capaces de pagar bien por favores sexuales”. Las adolescentes entrevistadas¹¹⁷, describían estos hogares “como pobres y aseguraban que la venta del sexo era la única opción

¹¹⁴ Harper, C. y Marcus, R. Op.cit., p.22

¹¹⁵ Ibíd. p.22

¹¹⁶ Tsegaye, S. Op.cit. p. 35

¹¹⁷ En la investigación, se relata como una madre le dice a su hija que tenía que salir y volver con comida, sin decirle directamente que se prostituyera. “La madre es consciente de que la chica no tiene dinero, y que no será capaz de comprar ningún alimento. Por lo tanto, ambas entienden que la hija tendrá que vender su cuerpo para poder volver con algo de comida”.

posible para la familia”¹¹⁸. Según Unicef, la prevalencia del VIH es más alta en las zonas urbanas que en las rurales, “las niñas adolescentes corren más riesgo de infectarse debido a la pobreza, que impulsa a muchas a dedicarse a las relaciones sexuales comerciales y las expone a una mayor incidencia de explotación sexual y a abusos sexuales”¹¹⁹.

Por lo tanto, queda claramente demostrada una fuerte relación entre escasez de recursos económicos y aumento del riesgo de contagio de VIH, que a su vez provocará escasez de recursos, cerrándose la trampa de pobreza. Sin embargo, no es el único factor de riesgo entre la población más pobre. Otra de las características de la pobreza tiene un gran impacto: la falta de educación. En las numerosas campañas de sensibilización acerca del VIH en las que participé durante mi estancia en Nigeria, quedó claramente demostrado que las personas que no habían tenido la capacidad de asistir a la escuela o lo habían hecho durante menos años, tenían una percepción menor del riesgo de contagio de VIH, algunas incluso pensaban que no era real (uno de los eslogan de una campaña contra el VIH del gobierno de Nigeria dice: “¡El VIH es real!”), no conocían las vías de transmisión, tenían menos información acerca de métodos seguros para prevenir el contagio, pensaban que usar preservativo era pecado porque se lo habían dicho en sus iglesias, no sabían como usar adecuadamente o conservar un preservativo o no habían ido a hacerse pruebas del VIH por miedo a la estigmatización, en comparación con aquellas personas que si habían tenido la capacidad u oportunidad de recibir una educación¹²⁰. Recordemos que sólo el 32% de las mujeres y el 41% de los hombres con múltiples compañeros sexuales en la zona del África subsahariana habían usado condón en su última relación. Evidentemente, existe también una relación con la enorme desigualdad de género que existe en muchos de estos países, donde las niñas tienen menor acceso que los niños a la educación, como veremos en el siguiente apartado, lo que no hace sino pronunciar aún más estos desequilibrios y la pobreza entre las niñas y mujeres.

En definitiva, vemos que la falta de salud provoca que aumenten enormemente las posibilidades de caer en la pobreza o de ahondar en ella y a la vez hace muy difícil escapar de la misma, pero también la pobreza hace que exista una mayor probabilidad de tener mala salud. Por lo tanto se da un círculo vicioso. Además, evidentemente, la salud es uno de los componentes esenciales del bienestar humano, por lo que la falta de salud es una característica fundamental de la pobreza.

7.2.1.2 Falta de nutrición o nutrición inadecuada: Según el artículo 6 de la Convención de los Derechos del Niño de 1989, “todo niño tiene el derecho intrínseco a la vida” y se “garantizará en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño”. Evidentemente, el acceso a comida es una parte fundamental del derecho de supervivencia y el desarrollo del menor.

Ya vimos en el apartado anterior, la grave situación de la salud de los menores en el África subsahariana y desde luego, la falta de capacidad para tener una buena **nutrición** está estrechamente relacionado con problemas graves de salud. Por un lado, la malnutrición hace que el sistema inmune se debilite, haciendo más probable sufrir o desarrollar enfermedades y que estas, tengan efectos más rápidos y más graves. Por otro lado, la mala salud y en especial algunas enfermedades, como el VIH, la malaria o la diarrea, pueden llevar a estados de malnutrición rápidamente o agravar la misma. Por último, la desnutrición o falta de alimentos, especialmente en los menores, conlleva sufrimiento, debilidad, falta de energía, depresiones, trastornos mentales, falta

¹¹⁸ Harper, C. y Marcus, R. Op. cit. pp. 18-19 y 22

¹¹⁹ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p.24

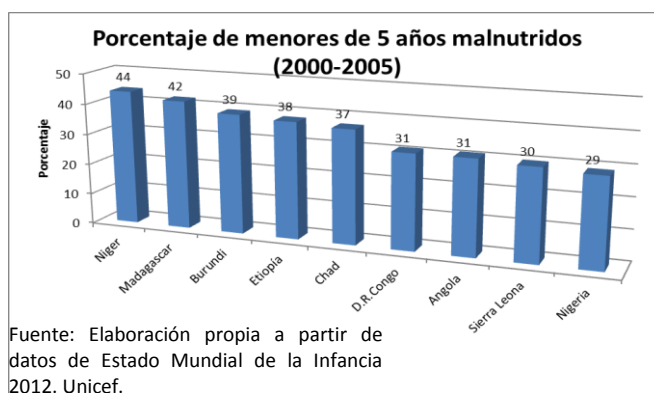
¹²⁰ El porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 años con múltiples compañeros o compañeras sexuales que usaron condón en su última relación es del 47% en hombres y el 32% en mujeres en la zona de África subsahariana y el porcentaje en este mismo grupo, de personas que se han hecho un test de VIH entre 2005 y 2010 es del 10% en hombres y 14% en mujeres;

de capacidad de concentración, retrasos en el desarrollo, enfermedades graves e incluso en los casos más graves la muerte. La malnutrición afecta tanto al presente como al futuro, ya que por ejemplo, los menores malnutridos tendrán menos posibilidades de tener buen rendimiento en la escuela, lo que comprometerá su futuro y también el de las siguientes generaciones, ya que según Marcus et al., se ha demostrado una fuerte relación entre la educación de las madres y el bienestar de los hijos e hijas¹²¹. Otro ejemplo de la importancia para las generaciones futuras de una buena alimentación, es que las mujeres embarazadas jóvenes malnutridas darán a luz bebés más pequeños y menos saludables, teniendo un riesgo de mortalidad tanto materna, como infantil, más elevado. Por lo tanto, la buena alimentación es un componente esencial del bienestar infantil y la malnutrición es una importante característica de la pobreza. Además, tal y como hemos visto, es al mismo tiempo causa y consecuencia de otras características de la pobreza. Veamos a continuación algunos datos y tendencias de la malnutrición en el África subsahariana y algunas de sus consecuencias concretas de modo más detallado.

Según Unicef, “la pobreza y la desnutrición infantil parecen estar trasladándose gradualmente de las zonas rurales a las zonas urbanas, pues el número de personas pobres y desnutridas aumenta con más rapidez en el medio urbano que en el rural... las diferencias en nutrición infantil entre las comunidades urbanas ricas y pobres son más acentuadas que entre las zonas urbanas y las zonas rurales.” Incluso las personas que ingieren suficientes calorías, pueden sufrir una malnutrición “oculta”, es decir, carencia en importantes micronutrientes como el hierro o la vitamina A. Esto puede provocar graves enfermedades e incluso la muerte¹²². Para ver las enfermedades más graves provocadas directamente por la desnutrición, consultar anexo 3.

Cabe recordar, que según datos de Unicef de 2010-2011, globalmente, un 33% de la mortalidad infantil es atribuible a la desnutrición y que el porcentaje de menores de 5 años con falta de peso severo o moderado es del 20% en el África subsahariana y del 7% con falta de peso severo, lo que indica altos niveles de desnutrición¹²³. El porcentaje de malnutrición infantil en la actualidad es muy alto en un gran número de países de esta zona. A continuación mostramos datos de 9 países en el período 2000-2005:

Gráfico Número 5: Menores de 5 años sufriendo malnutrición.



Como vemos, hay 5 países que superan o están muy cerca del 40% de menores de 5 años desnutridos y otros 4 países están entorno al 30%. En la actualidad, los datos siguen siendo muy malos y según el último informe de Unicef, el porcentaje medio en el África subsahariana de menores

¹²¹ Harper, C. y Marcus, R. Op.cit., p. 30

¹²² Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p.18

¹²³ UNICEF. Child INFO: Monitoring the situation of children and women. <http://www.childinfo.org/> (25/03/12)

con bajo peso al nacer para el período 2006-2010 fue del 13% y el porcentaje de menores con insuficiencia ponderal grave o moderada del 20% en el mismo período¹²⁴.

Por otro lado, según Marcus et al., la malnutrición infantil, se incrementó en 10 de los 14 países de los que había datos en el período 1985-1995. En algunos en los que se produjo el aumento de la malnutrición, se dio un declive económico como en Zambia, o existía un grave conflicto como en la República Democrática del Congo, pero también aumentó la desnutrición en países con un buen crecimiento económico como Ghana o Uganda¹²⁵. Según Oxfam Internacional, “el aumento de la malnutrición infantil en los países que experimentan un crecimiento económico indica el carácter desigual de este crecimiento, y en particular la exclusión de los menores pobres de sus beneficios”¹²⁶. Por lo tanto, vemos que equiparar sin más, desarrollo y crecimiento económico es un clamoroso error, si entendemos por desarrollo la búsqueda de un mayor bienestar de la población. El crecimiento económico se ha confundido con un fin en sí mismo y sólo debe ser un medio hacia un aumento en el bienestar de la población. El crecimiento económico en sí mismo no sirve para reducir la pobreza como se ha demostrado, sino que incluso ha aumentado en países con fuerte crecimiento. Según Koldo Unceta, “diversos estudios... han puesto en evidencia que las elevadas tasas de crecimiento registradas durante más de dos décadas en prácticamente todas las regiones del mundo no habían servido en muchos casos para absorber la pobreza o generar una mayor equidad”¹²⁷.

La falta de capacidad de acceso a los alimentos, puede ser debida a muchas causas: la carencia de recursos económicos, conflictos, desastres, incremento en el precio de los alimentos o insuficiencia de los mismos en una zona dada en un momento determinado (provocado en muchas ocasiones por conflictos o desastres o por la especulación con los precios de los alimentos), la mercantilización de la vida, un sistema comercial y económico mundial injusto, la ruptura de las redes de seguridad familiares y sociales, la falta de inversiones en agricultura, la falta de respuesta a tiempo en emergencias como en el cuerno de África, la falta de respuestas a los problemas del cambio climático y la falta de reducción de los riesgos de desastre. Otro factor determinante en la carencia de alimentos es la falta de soberanía alimentaria; la especialización en productos agrícolas destinados a exportaciones en un gran número de países, ha traído en muchas ocasiones como consecuencia, la disponibilidad insuficiente de alimentos para su población y una gran dependencia de las oscilaciones de los precios en los mercados internacionales del producto en el que se hayan especializado. Asimismo, la falta de diversidad en la plantación de productos agrícolas, supone un aumento de la vulnerabilidad ante algunos tipos de desastres, como pueden ser las plagas o las sequías. Además, según Harper y Marcus, también ha provocado un cambio en las relaciones de género, ya que son los hombres los que se encargan de vender los productos agrícolas y por lo tanto, controlan el dinero. “En muchos casos, lo han gastado en beneficio propio y no en su familia, contribuyendo a la malnutrición infantil”¹²⁸. Otro problema añadido, son las grandes extensiones de tierra dedicadas al cultivo de biocombustibles. La reducción de superficies dedicadas al cultivo de productos para el consumo interno de los países, trae aparejado fuertes subidas de los precios internos de los alimentos, haciendo muy difícil su adquisición para la población con menos recursos.

¹²⁴ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p. 107

¹²⁵ Harper, C. y Marcus, R. p.31

¹²⁶ Oxfam Internacional: “Growth with Equity: an agenda for poverty reduction”. Oxfam International, Washington DC. 1997. Citado en Marcus et al. Op.cit. p.31

¹²⁷ Unceta, Koldo: “Desarrollo, Subdesarrollo, Maldesarrollo Y Postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones”. *Carta Latinoamericana*, nº7, Abril 2009. p.11

¹²⁸ Harper, C. y Marcus, R. Op.cit. p.32

A pesar de todo, la desigualdad dentro del país tiene un peso fundamental en la malnutrición, ya que a pesar de las dificultades, los que cuentan con mayores capacidades (económicas, salud, educación, relaciones sociales...) dentro de un país, las superan mucho mejor que los que carecen de ellas. La concentración de riqueza y de capacidades en las élites y capas altas de la sociedad, hace que la desigualdad sea un factor a tener muy en cuenta. Un estudio del International Food Policy Research Institute, muestra una fuerte correlación entre desnutrición y carencia de recursos económicos, dónde más del 80% de las personas con escasos recursos económicos presentaban una deficiencia en ingesta de energía alimenticia. Por lo tanto, vemos una vez más, que a pesar de que las carencias generales de los países son un factor fundamental, los que sufren las peores consecuencias son las personas más pobres (en sentido amplio), ya que son las que cuentan con menos recursos económicos para poder comprar alimentos y en el medio urbano, la forma principal de adquisición de alimentos es mediante el dinero¹²⁹.

Las dos siguientes privaciones o faltas de capacidades propuestas por Tsegaye, son la “privación de agua potable y de un saneamiento adecuado” y “la privación o falta de vivienda y de un entorno limpio y adecuado”. Todas ellas están muy relacionadas y son de vital importancia, especialmente en el entorno urbano y en este medio son en definitiva expresiones de deficiencias tanto en su planificación, como en sus infraestructuras.

7.2.2 Falta de agua potable y un sistema de saneamiento adecuado: Según Unicef, “el Artículo 24 de la Convención sobre los Derechos del Niño compromete a los Estados partes a velar por que todos los menores disfruten del nivel más alto posible de salud. Esto incluye el suministro de agua potable salubre y la eliminación de los peligros que conlleva la contaminación ambiental”¹³⁰.

El agua potable es imprescindible para la vida, una persona puede aguantar más tiempo sin alimentos que sin bebida. La deshidratación provoca mareos, delirios e incluso la muerte. El consumo de agua de fuentes no adecuadas está asociada a graves enfermedades. Asimismo los sistemas de saneamiento inadecuados también causan numerosas enfermedades. En el Informe de Unicef sobre el Estado Mundial de la Pobreza de 2012, dónde podemos encontrar datos desagregados entre medio urbano y rural, los porcentajes de población urbana con acceso a agua potable es del 83%, mientras que el porcentaje con acceso a un sistema adecuado de saneamiento es de un 44%¹³¹. Sin embargo, hay que tener en cuenta que aunque los datos muestran mejores resultados en el medio urbano que el rural, el desabastecimiento y la falta de saneamiento adecuado del medio urbano, se suele concentrar en los asentamientos donde viven las familias más pobres. Además, los efectos pueden ser muchos peores, debido al hacinamiento y la mayor densidad de población.

Estos factores son clave en la mortalidad infantil, estando hasta el 80% de la misma relacionada con enfermedades transmitidas por el agua. Según Unicef, 1,2 millones de menores mueren antes de cumplir 5 años a causa de la diarrea. “En las zonas urbanas pobres, el hacinamiento, el insuficiente abastecimiento de agua y la limitada cobertura de saneamiento aumentan la probabilidad de contaminación fecal”¹³². Por otra parte, el coste del agua embotellada o embolsada, es mucho más alto que el del agua canalizada. Los asentamientos más pobres son los que generalmente no disponen de agua canalizada, por lo que el coste de acceso a agua potable para ellos en los asentamientos urbanos es mucho más elevado. Según datos de Unicef, el agua para las personas

¹²⁹ Harper, C. y Marcus, R. Op.cit. p.32

¹³⁰ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p. 25

¹³¹ Ibíd. p. 111

¹³² Ibíd. p.25

pobres que carecen de suministro público puede tener un coste 50 veces superior por litro que sus vecinos más prósperos¹³³. Esto provoca que, especialmente las niñas, tengan una fuerte carga de trabajo cuando no hay suministro de agua, ya que son las encargadas de ir a buscarla a sitios lejanos, con los consiguientes peligros y el posible absentismo escolar por falta de tiempo¹³⁴.

Según Bartlett, la cantidad de agua disponible en un hogar se considera aún más importante que la calidad del agua a la hora de garantizar las condiciones necesarias para la salud de los menores y su supervivencia¹³⁵. El agua no sólo es necesaria para beber o cocinar, sino para poder mantener una higiene personal adecuada. La falta de higiene es responsable de numerosas enfermedades y puede provocar rechazo social. Entre los menores que viven en la calle, es una de las causas de su estigmatización, conllevando escasas oportunidades para salir de esa situación.

Según Inocenti, el abastecimiento de agua potable suficiente es un factor crítico para la salud y el bienestar de los menores y suele estar “ausente en asentamientos urbanos pobres en países de renta baja y media”. La falta de agua conlleva problemas para mantener una higiene adecuada durante la preparación de las comidas. El impacto de la escasez de agua, se agrava por la falta de saneamiento. “Sólo una pequeña proporción de residentes urbanos pobres tienen adecuadas prestaciones higiénico-sanitarias”. La mayor parte de los centros urbanos del África subsahariana no tienen sistema de alcantarillado, lo que unido al volumen y concentración de basura y aguas residuales en las ciudades, provoca condiciones insalubres. Donde existen cloacas, suelen ser a cielo abierto, con el consecuente riesgo para la salud. Las viviendas de los asentamientos más pobres no tienen letrinas propias y las comunitarias no funcionan correctamente, bien por su escasez, bien por falta de mantenimiento. Además, las largas colas que se forman y los malos olores, hacen que buena parte de la población defeque al aire libre con los consecuentes problemas de salud pública. “Los datos obtenidos de varios asentamientos urbanos indican que casi ningún niño o niña menor de seis años utiliza estas letrinas y que en la mayoría de los casos sus heces se tiran a patios, alcantarillas o calles, creando un importante foco de contaminación.” El elevado número de menores de 6 años que viven en estas áreas, hacen que grandes extensiones queden contaminadas rápidamente. Especialmente los más pequeños son susceptibles de entrar en contacto con las mismas. El diseño inadecuado para niños y niñas pequeñas, provoca que no quieran usarlas, ya que son lugares oscuros, malolientes y en donde en muchas ocasiones niños o niñas pequeñas pueden caer al depósito de excrementos. El miedo a estos factores los mantiene alejados del uso de las mismas. Las mujeres y las adolescentes tampoco suelen usar las letrinas públicas debido a la escasa o nula intimidad de las mismas y a la falta de seguridad, sobretodo de noche por falta de iluminación, que hace que sean susceptibles a ataques sexuales¹³⁶. Según datos de Unicef y de la OMS, sólo un 36 por ciento de la población tiene acceso a instalaciones adecuadas para hacer sus necesidades¹³⁷. Además, el sistema deficiente de saneamiento y drenaje, provoca que las aguas fecales contaminen las aguas que son usadas para beber o para regar, lo que contamina a su vez los alimentos.

¹³³ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p

¹³⁴ Harper, C y Marcus, R. Op.cit., p. 32

¹³⁵ Bartlett, Sheridan.: “Children’s experience of the physical environment in poor urban settlements and the implications for policy, planning and practice”. International Institute for Environment and Development in London. *Environment&Urbanization*, Vol. 11, No. 2 Oct. 1999. p.64

¹³⁶ Innocenti, Digesti: “Pobreza y Exclusión entre Niños Urbanos”. UNICEF. *Centro de Investigaciones Innocenti*. N°10 – Nov., 2002. p.18-21

¹³⁷ En 2004, Eritrea tenía una cobertura de sistemas de saneamiento para las excretas humanas de sólo el 9 por ciento, y tan sólo el 13 por ciento de la población en Etiopía. Tsegaye, Shimelis: “Child Poverty in Africa: An overview”. The African Child Policy Forum. 2009. p. 66

Según Inocenti, las enfermedades diarreicas son aún la primera causa de mortalidad infantil en gran parte del mundo entre la población urbana, siendo las excretas humanas la primera fuente de epidemias de diarrea. Tanto estas, como fiebres tifoideas, cólera o hepatitis A, son problemas de salud muy graves y bastante extendidos entre los asentamientos urbanos con sistemas deficientes de abastecimiento de agua o de saneamiento¹³⁸. Ya vimos que las diarreas, combinadas con desnutrición y falta de rehidratación son una de las principales causas de mortalidad infantil y además debilita el sistema inmune de los más pequeños, haciéndolos más vulnerables a otras enfermedades (malaria, neumonía...). Tanto la ingesta de agua contaminada, como el contacto o cercanía de excretas humanas acumuladas, son las principales causas de estas diarreas.

Por otro lado, en la gran mayoría de ciudades africanas no hay servicio de recogida de residuos. La mayor parte de la basura se arroja a las cloacas a cielo abierto, lo que unido a lluvias fuertes (frecuentes en los países de clima tropical), pueden atorarlas. Según Inocenti, sólo se recogen entre el 10 y el 30% de los residuos sólidos urbanos, y cuando se depositan en las cloacas y estas se atrancan, se pueden mezclar con los excrementos. Cuando el agua residual y la de las tormentas no pueden ser drenadas, se producen desbordamientos y los desperdicios y las heces de esparcen por toda la zona¹³⁹. Según Bartlett, “los menores tienden a jugar en cualquier parte donde puedan encontrar un espacio abierto, cuando juegan en el suelo contaminado con basura sin recoger, o en el agua estancada contaminadas por las alcantarillas obstruidas, el desborde de tanques sépticos y la defecación al aire libre, están especialmente expuestos a la infección”¹⁴⁰.

La falta de agua potable, de higiene, drenaje, saneamiento y retirada de basuras está asociada a otras numerosas enfermedades como las infecciones de gusanos e infecciones de piel y ojos como sarna y tracoma. Además, tienen una gran influencia en la transmisión de otras enfermedades. El mosquito Anopholes, transmisor de la malaria y otros mosquitos portadores de enfermedades como el dengue, la fiebre hemorrágica o la fiebre amarilla, se reproducen en aguas estancadas, donde depositan sus larvas. Además, estas condiciones también favorecen la proliferación de otros portadores de enfermedades como las moscas, pulgas, piojos y cucarachas¹⁴¹ (consultar anexo 4 para ver la relación entre un entorno deficiente y otras enfermedades).

Según Tsegaye, si se continúa con las tendencias actuales y no se toman las medidas adecuadas para mejorar el suministro de agua potable y el saneamiento, millones de menores continuarán muriendo en África debido a diarreas u otras enfermedades evitables. Además, la mejora en el saneamiento y el acceso a agua potable reduciría considerablemente el gasto sanitario de los países de esta área¹⁴². Según la OMS, cada dólar que se invierte en mejorar el suministro de agua y saneamiento “revierte en unos beneficios económicos de entre 5 y 28 dólares, dependiendo de las circunstancias del lugar”. Además, es uno de los medios más eficaces de reducir la mortalidad infantil¹⁴³. Unicef, recuerda la necesidad de invertir en mejorar los servicios de agua y saneamiento y dice que aunque comparativamente las instalaciones urbanas son mejores que las rurales, la situación “está empeorando a medida que el suministro resulta insuficiente para satisfacer las demandas crecientes de una población urbana en aumento”¹⁴⁴.

¹³⁸ Inocenti, D. Op. cit., p.18-19

¹³⁹ *Ibíd.* p. 19

¹⁴⁰ Bartlett, S. Op.cit., p. 66

¹⁴¹ Inocenti, D. Op.cit., p. 20

¹⁴² Tsegaye, S. Op.cit. p.66

¹⁴³ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p.58

¹⁴⁴ *Ibíd.* p. 58.

7.2.3 Falta de vivienda y un entorno limpio y saludable o falta de oportunidades para acceder a una vivienda y a vivir en un entorno adecuado: Millones de menores en el África subsahariana, se ven privados de una vivienda adecuada o viven hacinados y muchísimos más viven en un entorno poco favorable para su desarrollo. Aparte de la falta de saneamiento y acceso a agua potable que ya hemos estudiado, en muchas ciudades, los menores se ven expuestos a otros tipos de patógenos o contaminantes químicos, un medioambiente contaminado atmosférica y acústicamente y a una planificación urbana que no tiene en cuenta las necesidades de los menores, especialmente la de jugar. Además, las calles carentes de limpieza se encuentran llenas de objetos cortantes y peligrosos. El derecho a una vivienda adecuada, a un medioambiente sano y saludable y el derecho al juego, reconocidos en la Convención de Derechos del Niño de 1989 y en la Carta de Derechos del Niño de la OUA, desde luego no se cumplen para millones de menores en esta parte del mundo. El disfrute de una vivienda, es uno de los derechos humanos básicos y una parte importantísima del bienestar. Sin ella, los menores se ven expuestos a las inclemencias del tiempo, picaduras de insectos o desprotección ante abusos físicos o sexuales. La falta de capacidad de acceso a una vivienda es una característica fundamental de la pobreza y su ausencia pone en juego su salud, bienestar y supervivencia. Por su parte, el poder disfrutar de un entorno saludable y seguro también es una parte fundamental del bienestar del menor. Sin un entorno seguro, los menores se verán expuestos a enfermedades, cortes, heridas, accidentes o falta de un espacio adecuado para jugar. Las personas que viven en los barrios más pobres, son las que cuentan con peores condiciones de vivienda y peor entorno, siendo una consecuencia de la pobreza, especialmente de la escasez de recursos económicos y a la vez, este tipo de condiciones de vida, repercute negativamente en la salud de las personas, en su productividad y en las posibilidades de ir al colegio, por lo que a la vez son una causa de pobreza. Para los menores, crecer en un entorno no favorable disminuirá sus probabilidades de salir de la pobreza, transmitiéndola de generación en generación y perpetuándola. Según Unicef, “la salud de los niños depende fundamentalmente de las condiciones socioeconómicas en las cuales nacen, crecen y viven; a su vez, estas condiciones dependen de la distribución del poder y los recursos. Las consecuencias de la falta de poder y recursos se hacen patentes en los asentamientos provisionales y en los barrios de tugurios”¹⁴⁵.

Según el informe del “Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano” de Unicef, “el hacinamiento y las condiciones insalubres convierten a los barrios marginales del medio urbano en zonas de alto riesgo para las enfermedades contagiosas, incluyendo el cólera”, otros tipos de diarreas y la neumonía¹⁴⁶. Por el contrario, una vivienda adecuada permite a las familias proteger a los menores que viven en “zonas urbanas superpobladas contra enfermedades crónicas y contagiosas, así como prevenir lesiones y accidentes”. Además un entorno adecuado promueve “la interacción social, mitiga el estrés psicológico y beneficia a la salud”. Por lo tanto, las personas no sólo necesitan una vivienda, sino también un entorno con unos servicios básicos¹⁴⁷.

Las personas con menos recursos, “debido a las políticas y regulaciones económico y sociales inequitativas que rigen el uso y gestión de la tierra”, acaban por alquilar o construir viviendas ilegales y en condiciones extremadamente precarias. Millones de personas viven en asentamientos ilegales, sin ningún tipo de permiso para ocuparlos. De este modo, viven expuestos a que en cualquier momento puedan ser desahuciados sin previo aviso, lo que además significaría la ruptura de los lazos

¹⁴⁵ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p. 5.

¹⁴⁶ Ibíd. p. 25.

¹⁴⁷ Ibíd. p. 60.

y redes de seguridad construidas y pone en peligro la escolarización de los menores¹⁴⁸. Según Innocenti, los desahucios normalmente inducen a la mendicidad por los trastornos económicos que conllevan y cambian drásticamente los modos de vida de las personas afectadas. Los menores sufren pánico y confusión ante la experiencia de un desalojo forzoso y de dormir a la intemperie tras producirse el mismo. Los desahucios masivos, pueden llevar a su vez a aumentar la presión sobre otros alojamientos ilegales urbanos, a los que se trasladan las personas que pierden sus casas¹⁴⁹. Otra de sus posibles consecuencias, es la ruptura familiar, cuando el o la cabeza de familia tiene que migrar a un lugar lejano para buscar un trabajo o que los menores se vean forzados a tener que trabajar para contribuir con ingresos en sus familias, que tendrán que hacer frente a nuevos gastos de vivienda. En muchas ocasiones, terminan viviendo en las calles. Por otra parte, las viviendas ilegales suelen tener muy baja calidad y se producen condiciones de insalubridad y hacinamiento, condiciones que favorecen la transmisión de enfermedades. En las poblaciones pobres urbanas del África subsahariana, son habituales 3 o más personas por habitación, calculando 1 ó 2 metros por persona. En estas condiciones, hay mayor prevalencia de neumonía, diarreas, sarampión, tuberculosis u otras enfermedades prevenibles¹⁵⁰. Según Innocenti, además, estas viviendas suelen estar construidas con materiales de baja calidad, como plásticos de los vertederos o maderas inflamables. Los incendios fortuitos son muy frecuentes y se ven agravados por la falta de acceso de los servicios de emergencia. En otras ocasiones los incendios son intencionados para expulsarlos de las tierras ocupadas. Además, los techos y paredes porosas, albergan plagas de insectos y otros roedores. Las plagas de mosquitos y la falta de mosquiteras, hacen muy vulnerables a los menores a padecer la malaria. Las malas condiciones de la cocina, hacen que las familias preparen comida con menos frecuencia, comiendo una mayor cantidad en una sola vez. Esto puede llevar también a malnutrición, sobretodo a los más pequeños, que no son capaces de retener grandes cantidades de alimento en sus estómagos. Esta situación se agrava cuando no hay buenas condiciones para almacenar la comida y esta se estropea fácilmente. Por último, también es muy importante la ubicación de estos barrios, ya que puede dificultar enormemente el acceso a servicios básicos, como los de emergencias o el colegio. También suelen estar construidos en los sitios más peligrosos y vulnerables a desastre naturales, lo que unido a la baja calidad de las construcciones aumenta enormemente el riesgo de desastre y las consecuencias del mismo en caso de producirse¹⁵¹. Estas condiciones se reproducen en muchos de los barrios más pobres, aunque sean alojamientos legales.

Según Collings et al., el hacinamiento y la mala ventilación, fomentan la propagación de las infecciones, especialmente las de las vías respiratorias. Tanto la humedad, como la pobre calidad del aire interior de las casas, como resultado de los fuegos abiertos para cocinar o de estufas mal ventiladas, aumentan la susceptibilidad de los menores a las enfermedades. Además, los niños y niñas de muy corta edad son los que más tiempo pasan dentro de casa¹⁵².

Los problemas de falta de viviendas o las malas condiciones de las mismas, se ven exacerbadas por el estado del entorno que las rodea. La contaminación y la falta de planificación urbanística, convierten estos lugares en peligrosos e insalubres. Según Innocenti, los contaminantes químicos, las toxinas, los contaminantes en el agua, en la comida y en el aire y los vertederos desprotegidos, son de una

148

Ibíd.

149

Innocenti, D. Op.cit., p. 23

150

Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p. 5

151

Innocenti, D. Op.cit., p. 23

152

Collings, D.A., S.D. Sithole and K.S. Martin "Indoor woodsmoke pollution causing lower respiratory disease in children", *Tropical*

Doctor Vol.20, No.4, 1990 p. 151-155 Citado en Bartlett, S. Op.cit., p. 67

especial preocupación para la infancia. Las consecuencias para los menores son mayores por los siguientes motivos: sus sistemas inmunológicos son más débiles, su alta exposición a patógenos, su mayor susceptibilidad a determinados productos químicos o el insuficiente conocimiento de cómo evitar peligros. A pesar de esto, uno de los problemas que está causando mayores estragos, es la contaminación ambiental. La calidad del aire de muchas ciudades es nociva para la salud y a esto se une que los menores respiran un aire incluso más contaminado en el interior de sus casas, debido, como ya hemos indicado, al uso de combustibles como carbón o biomasa para cocinar, unido a la mala calidad de las cocinas y su ventilación insuficiente. Esta contaminación, unida a la malnutrición, afecta al crecimiento e incide en las infecciones respiratorias agudas. "En muchas ciudades, la concentración y la mezcla de contaminantes en el aire es ya suficientemente alta como para causar enfermedades y muerte prematura en los habitantes más sensibles". Las familias más pobres sufren peores efectos aún, por ejemplo, las que viven y trabajan en vertederos "inhalan regularmente gases tóxicos derivados de la quema de plásticos y otras sustancias peligrosas". Además, el quemado de plásticos es cada vez más frecuente para cocinar entre las familias sin recursos económicos, ya que la madera o carbón son cada vez más caros e inaccesibles en el medio urbano. El asma, la neumonía y otras enfermedades respiratorias han aumentado dramáticamente en los últimos años. Por último, la mayoría de grandes ciudades sufren una gran contaminación acústica por el tráfico, la cercanía de fábricas y los generadores (para suplir la falta de suministro eléctrico). "El ruido, ha sido relacionado con un desarrollo cognitivo insuficiente, problemas de comportamiento, motivación baja, desarrollo psicomotor tardío y dificultades con los padres, incluyendo abuso de menores"¹⁵³. Según el profesor Mabogunje, todas estas condiciones suelen ser más extremas en las grandes áreas metropolitanas que en las ciudades más pequeñas¹⁵⁴.

Según Sherida Bartlett, las políticas, planes y prácticas de desarrollo urbano, dejan de lado las necesidades de los menores, con altos costes para ellos en términos de enfermedad, lesiones, muerte prematura y problemas de desarrollo físico, mental y social. "Por ejemplo, en las provisiones para agua, saneamiento y vivienda, a menudo no se abordan los principales requisitos para la salud de los menores", mientras que en el desarrollo urbanístico no se tiene en cuenta la importancia del juego para los menores y el grado en que una adecuada disposición reduce los accidentes¹⁵⁵.

Según Unicef, la falta de planificación urbana enfocada a la protección de los menores, se cobra una gran cantidad de vidas entre los jóvenes, siendo los accidentes de tráfico vial un gran problema en los países de medianos y bajos ingresos. "Es habitual que las carreteras de alta velocidad estén situadas próximas a las escuelas o atraviesen zonas residenciales". Cuando además, no existe infraestructura adecuada, como sitios para jugar o aceras y cruces adecuados para peatones, los accidentes se intensifican¹⁵⁶. Además, no se ha tenido en cuenta el problema creado por una mala planificación urbanística, que ha provocado zonas inseguras, originando un mayor acoso y violencia sexual hacia las niñas, limitando su libertad para ejercer sus derechos a la educación, el esparcimiento o la participación en la comunidad. "Los planes municipales de desarrollo y seguridad a menudo obvian riesgos que amenazan en concreto a las mujeres y las niñas". Si queremos crear ciudades más seguras y accesibles, tendremos que contar con las niñas, que son las que mejor conocen la realidad de sus barrios¹⁵⁷. Según Bartlett, los problemas de violencia e inseguridad en los

¹⁵³ Innocenti, D. Op.cit., p 22-24

¹⁵⁴ Mabogunje, A. Op.cit., p.4

¹⁵⁵ Bartlett, S. Op.cit. p. 63

¹⁵⁶ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p. 22

¹⁵⁷ *Ibíd.* p. 61

vecindarios, no son un fenómeno causado específicamente por un mal desarrollo urbanístico, ya que son fenómenos mucho más complejos. Sin embargo, dice que, la calidad del espacio público favorece la interacción social y cuando los vecinos hacen uso frecuente del espacio público del vecindario, la actividad hace que se inhiban conductas antisociales o delictivas¹⁵⁸.

Por otra parte, el derecho al juego está reconocido tanto en la Convención de Derechos del Niño de 1989, como en la Carta de Derechos del Niño de la OUA. Según Unicef, “los juegos, tanto espontáneos como organizados, son parte esencial de un crecimiento saludable. Cuando los niños y niñas juegan, se benefician de practicar ejercicio físico, adquieren aptitudes motoras avanzadas y se liberan de la ansiedad y el estrés. Además, jugando, los niños y niñas aumentan sus capacidades cognitivas, creativas y sociales”¹⁵⁹. Según Bartlett, el juego es un impulso humano básico y es fundamental para el desarrollo del menor. Durante la niñez más temprana, los efectos son muy importantes, ya que existe un potencial mucho mayor para aprender y este se activa con el juego del menor y su interacción con el mundo, alentado por entornos estimulantes¹⁶⁰. Además, en los barrios más pobres, dónde las personas suelen vivir en condiciones de hacinamiento, resulta imposible mantener a los menores dentro de casa, además de pernicioso para su salud y normal desarrollo. Por lo tanto, un entorno urbano con espacios seguros para jugar, contribuiría a mitigar los efectos de viviendas inadecuadas y según Unicef, también “mejora la falta de intimidad en el hogar y fomenta la capacidad de los menores de relacionarse con compañeros de distintas edades y circunstancias, sentando las bases de una sociedad más equitativa”. La creación de espacios seguros para el juego, sólo requiere una ayuda material muy modesta de gobiernos locales y voluntad de hacerlo¹⁶¹.

Según Innocenti, algunos de los peligro más frecuentes en los entornos urbanos degradados, son los excrementos, los cristales rotos, las bolsas de plástico, los alimentos podridos y los materiales inflamables. Cuando los menores empiezan a crecer y se alejan más de casa, “su campo de acción y el número de factores de riesgo con los que se encuentran también aumentan: el tráfico en particular, pero también los perros callejeros, las aguas estancadas, los drenajes abiertos y los montones de desechos”¹⁶². Según Bartlett, estas condiciones provocan abundantes cortes, heridas y lesiones en menores mientras que juegan y sólo un 1% de las mismas se atienden en hospitales. Los menores, no necesitan juguetes caros o especialmente diseñados para ellos, sino que desarrollan su ingenio con cualquier cosa que caiga en sus manos y “se vuelven creativos mediante la estimulación del entorno”. De hecho, los propios menores, prefieren las oportunidades espontáneas que las calles, aceras, callejones y terrenos vacíos les ofrecen para jugar. Incluso los vecindarios más pobres, pueden ser ricos en oportunidades para jugar. Sin embargo, pueden presentar niveles de riesgo inaceptables para los menores. “Cientos de miles de menores en todo el mundo mueren o quedan discapacitados cada año, debido a lesiones ocurridas en sus casas o vecindarios”. Especialmente en los vecindarios más pobres, “fuegos y calentadores de keroseno abiertos, techos y pasillos elevados, la falta de almacenamiento de productos químicos y venenos, montones de escombros y el tráfico elevado, son peligros que exponen a los menores a un alto nivel de riesgo.” Una vez más, estos riesgos se ven exacerbados por la falta de servicios de emergencias¹⁶³.

¹⁵⁸ Bartlett, S. Op.cit., p. 71

¹⁵⁹ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p.62

¹⁶⁰ Bartlett, S. Op.cit., p.68

¹⁶¹ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p. 62

¹⁶² Innocenti, D. Op.cit., p. 22

¹⁶³ Bartlett, S. Op.cit., p.68-69

7.2.4 Falta de educación o falta de oportunidades para acceder a una educación básica: En el Artículo 28 de la Convención sobre los Derechos del Niño, los estados partes reconocen el derecho de los niños y las niñas a la educación, y se comprometen a “ejercer este derecho de manera progresiva y sobre la base de la igualdad de oportunidades”. Asimismo, la Carta de Derechos del Niño de la OAU, también reconoce la educación como un derecho básico y universal.

Sin embargo, según los datos de Unicef¹⁶⁴, la zona del África subsahariana, tiene los peores índices del mundo en materia de educación. La tasa de alfabetización de personas de entre 15 y 24 años es del 77% en hombres y el 66% en mujeres. En algunos países como Níger o Burkina Faso, la tasa de mujeres alfabetizadas es sólo del 10%. Como vemos, existe una importante desigualdad de género en el acceso a la educación. El porcentaje de menores que no acuden ni siquiera a la escuela primaria es muy alto y los que acceden a la secundaria son todavía una minoría (consultar datos a pie de página)¹⁶⁵. Además, hay que tener en cuenta que los datos de forma agregada, pueden llevar a engaños. Los menores pertenecientes a las familias más pobres, asisten mucho menos a la escuela que aquellos que pertenecen a familias mejor situadas. Siguiendo los datos de Unicef, si observamos la tasa neta de asistencia a la escuela primaria del quintil “más rico” entre 2005 y 2010, es del 74%, mientras que en el caso del quintil más pobre es del sólo el 50%. No existen datos desagregados por quintiles y género. Muchos menores tienen que trabajar desde edades muy tempranas para ayudar a sus familias. En un punto extremo, estarían los menores que viven solos en las calles y que no asisten nunca al colegio. La falta de capacidad de acceder a la educación formal es por lo tanto una consecuencia de la pobreza, pero también será causa de la misma, ya que comprometerá las opciones de los menores de encontrar empleo en el futuro y de salir de la pobreza. La falta de educación, también hará más probable sufrir determinadas enfermedades, como ya hemos visto. Esta es una de las grandes “trampas y círculos vicioso de la pobreza”. Además, la falta de educación limita fuertemente las capacidades de los seres humanos y dificulta el desarrollo pleno de las potencialidades de las personas eligiendo sus propios objetivos, por lo que también es una característica fundamental de la pobreza. La educación durante los primeros años es de vital importancia en el desarrollo de la personalidad y para el futuro de los menores.

Según Tsegaye, para los adultos, “la falta de educación puede significar la falta de un medio para conseguir una mejor paga, un empleo más seguro, significa no comprender las instrucciones que aparecen en una bolsa de fertilizantes o en la botella de una medicina, incapacidad para extender la red social entre los que pueden influir en la política e incapacidad de lograr el respeto en el propio hogar y comunidad”. La falta de habilidades básicas puede significar la imposibilidad de encontrar trabajo y con ello la posibilidad de alimentar a la familia, comenzando el proceso de pobreza para sus hijos e hijas, que posiblemente tengan muchas dificultades para salir de la misma. Por el contrario, una buena educación aumenta las posibilidades de encontrar empleo y salir de la pobreza¹⁶⁶. La falta de educación es el principal vehículo de “transmisión intergeneracional de la pobreza. Los menores pobres tienen muchas probabilidades de acabar siendo padres y madres pobres y sus descendientes, probablemente volverán a heredar la pobreza. Sin educación, el futuro de los niños y niñas de padres

¹⁶⁴ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit.. p. 119

¹⁶⁵ La tasa neta de matriculación en la escuela primaria durante el período 2007-2010, fue del 78% en niños y del 74% en niñas, mientras que la tasa de asistencia neta para el período 2005-2010 fue del 67% en niños y el 65% en niñas. Para los mismos períodos, la tasa de matriculación neta en educación secundaria es del 30% en niños y del 24% en niñas solamente.

¹⁶⁶ Tsegaye, S. Op.cit. p.30.

pobres será un inquietante eco de los suyos”. Sin embargo, esta relación no es inmutable y existen ejemplos de menores pertenecientes a familias pobres que sobresalen en el colegio¹⁶⁷.

Según Unicef, las capacidades de los menores pueden quedar limitadas incluso antes de llegar a la escuela, ya que el proceso de aprendizaje comienza con mucha anterioridad. Desde el nacimiento, los bebés interactúan con su entorno y establecen las bases de todo aprendizaje posterior. “La mala salud, la nutrición deficiente y la falta de estímulos durante este período crucial pueden debilitar los fundamentos de la educación” y limitar las oportunidades en el futuro. En esta zona del mundo, los menores de 5 años, no alcanzan todo su potencial cognitivo¹⁶⁸. Y es que, la educación no formal, la que se recibe fuera de la escuela u otras instituciones y la transmisión de conocimientos y capacidades por parte de familiares, tiene incluso más importancia que la educación oficial. Los menores que nacen en familias pobres, con baja educación o capacitación, con escasos recursos económicos, escasez de comida, poco tiempo para dedicar a la atención de los menores y en un entorno poco saludable o favorable, parten desde el nacimiento con una enorme desventaja respecto a aquellos que lo hacen en familias acomodadas.

En cuanto a la educación primaria, a pesar de los avances hacia la educación primaria universal, siguen existiendo muchas diferencias según los ingresos familiares, el género o el origen étnico. En las ciudades es más fácil acceder a la educación primaria que en el medio rural (tasa de asistencia del 81% en ciudades frente al 66% en el medio rural), pero sin embargo, “la enseñanza sigue estando fuera del alcance de muchos niños que crecen en medio de la pobreza, especialmente en los barrios de tugurios, donde hay pocas escuelas públicas o son inexistentes... una encuesta efectuada en Lagos (Nigeria), reveló que las familias del quintil de menores ingresos gastaron más del 25% del ingreso familiar en el estudio de sus hijos/as”¹⁶⁹. A pesar de la gratuidad de la primaria en muchos países, existen costes escondidos inabordables para los que cuentan con menos recursos, tales como, uniformes, libros o tasas de exámenes.

Algunos grupos particulares, como los menores que viven o trabajan en las calles, los menores migrantes y los hijos o hijas de personas refugiadas o desplazadas, cuentan con dificultades añadidas para ir a la escuela. Según Unicef, “las personas refugiadas y desplazadas internas habitualmente viven en asentamientos improvisados en las zonas urbanas. Por este motivo, las escuelas, cuya situación ya es precaria, pueden verse en serias dificultades para acomodar a los menores desplazados. Hay evidencias de que el desplazamiento altera gravemente la educación de los menores y, de nuevo, los más afectados son los ya marginados a causa de la pobreza, el género, el origen étnico u otros factores”. La educación para estos grupos urbanos excluidos, es de vital importancia y aparte de procurar una enseñanza escolar de calidad, deben explorarse otras alternativas como la formación profesional o cursos sobre habilidades concretas¹⁷⁰.

Igual de importante que la posibilidad de acceder a la escuela, es la calidad de la educación. En las zonas más pobres, la calidad de la misma suele resentirse por factores tales como hacinamiento en las aulas y la falta de materiales y de instalaciones apropiadas, como por ejemplo pizarras o retretes. A esto se une, que existen muy pocas posibilidades de empleo entre los jóvenes y en las zonas urbanas, pocos “ven recompensados con trabajos satisfactorios sus esfuerzos por educarse”¹⁷¹. Dada

¹⁶⁷ Oluseyi, O.B. The State of Child Poverty in Nigeria. Addis Ababa: African child Policy Forum. 2008. Citado en Tsegaye, S. Op.cit., p. 69

¹⁶⁸ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. p. 29

¹⁶⁹ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p. 29, 30 y 119.

¹⁷⁰ Ibíd. p. 30.

¹⁷¹ Ibíd. p. 30-31 y 58.

la escasa oferta de empleo, estudiar en colegios de menor calidad, supone una desventaja decisiva a la hora de encontrar empleo. Por otra parte, según la Joseph Rowntree Foundation, los menores de familias pobres, suelen obtener peores resultados en la escuela, tienen mayores experiencias negativas y suelen sentirse criticados por sus profesoras y profesores. Estos menores, suelen experimentar ansiedad y falta de confianza durante sus años en el colegio y tienen menos posibilidades de recibir ayuda de sus madres o padres¹⁷².

Además de todo esto, según Save the Children, los niveles de educación también tienen una gran importancia para la salud. “Las personas jóvenes con poca o ninguna educación, tienen 2.2 veces más probabilidades de contraer el VIH comparados con aquellos que han recibido educación primaria. Esto significa que se podrían prevenir 700.000 casos al año si todos los menores acabaran la educación primaria”¹⁷³. Según el Banco Mundial, las mujeres con más años de asistencia a la escuela, tienen menos probabilidades de morir durante el parto y normalmente sus hijas e hijos reciben más años de educación. Cada año de educación formal de la madre, se traduce en hasta 1 año y medio más de educación para sus descendientes en la próxima generación y es que normalmente los padres y madres que han recibido más años de educación, entienden mejor la importancia de la misma para salir de la pobreza¹⁷⁴. Por lo tanto, las futuras generaciones también se beneficiarán de la educación de sus progenitores, teniendo más oportunidades para aumentar sus capacidades y mejorar su salud. Según Save the Children y Unicef, cada año que las niñas pasan en la educación primaria, desciende un 8% el riesgo de muerte prematura de sus bebés cuando se convierten en madres y según los datos de Unicef, la mortalidad infantil desciende a la mitad en madres que han terminado la educación primaria. Save the Children apunta, que la explicación a esto puede ser que las mujeres con mayor educación formal, “tienden a retrasar el matrimonio y el parto, se aseguran de vacunar a sus hijas e hijos, se informan mejor de las necesidades nutricionales de los menores y de las suyas propias y tienen mejores prácticas en cuanto al espaciamiento entre partos”¹⁷⁵.

Ya vimos en los datos ofrecidos al comienzo de este punto, que las niñas presentan peores datos de matriculación y asistencia que los niños y según Unicef, esta discriminación que sufren las niñas en cuanto a años de educación, se debe a factores como el matrimonio temprano, la falta de instalaciones sanitarias adecuadas para niñas en los colegios, la demanda de niñas para trabajar y la tendencia de considerar los gastos de educación en una niña como un desperdicio (beneficia a la familia con la que se casa y no a la suya propia). También hay que tener en cuenta que algunos padres dicen no mandar a sus hijas al colegio por miedo a que sufran asaltos sexuales en el peligroso camino hacia el colegio y a que el mismo centro escolar no es seguro¹⁷⁶. La discriminación de las niñas respecto a la educación, es una violación gravísima de los derechos humanos, provoca una desigualdad de género en todas las facetas de la vida, hace que tengan muy pocas probabilidades de encontrar un trabajo remunerado cualificado y que puedan salir de la pobreza, ayuda a perpetuar el sistema de patriarcado y a que las mujeres no participen en la toma de decisiones políticas y además, incide muy negativamente en las futuras generaciones como ya hemos discutido.

Aparte de todas las consecuencias que hemos detallado, queda por subrayar que la falta de educación de los menores de familias más pobres, contribuye a que cuando sean adultos no puedan participar en las decisiones políticas y en los círculos de poder, a que no sean capaces de levantar la

¹⁷² Tsegaye, S. Op.cit. p. 71

¹⁷³ Save the Children. “One in Two. Children are the key to Africa’s future”. 2005. Citado en Tsegaye, S. Op.cit, p.30

¹⁷⁴ Tsegaye, S. Op.cit., p. 30

¹⁷⁵ UNICEF. The State of the World’s children 2007. UNICEF: “Women and Children. The Double Dividend of Gender Equality”. 2006. y Save the Children. “One in Two”. Op.cit., Citado en Tsegaye, S. Op.cit., pp.30-31

¹⁷⁶ Tsegaye, S. Op.cit., p. 72

voz para exigir sus derechos, que en muchas ocasiones incluso desconocen. La falta de educación, en definitiva, contribuye decisivamente a la invisibilización de los problemas de las familias más pobres, siendo la “falta de voz” una característica fundamental de la pobreza. Desde luego, existen numerosos factores que contribuyen a esta falta de poder político, pero sin duda la falta de educación es uno de ellos. Para poder luchar por tus derechos, el primer paso es conocerlos y empoderarse para exigirlos. Y esta falta de poder y de empoderamiento de las familias más pobres, se traducirá en que no se hagan políticas enfocadas hacia sus problemas e intereses o que de hacerse, no se hagan contando con ellos o desde ellos, por lo que la efectividad será reducida.

Según Nicolás López Calera, Catedrático de filosofía del derecho, a día de hoy sigue existiendo un pobre realizamiento de los derechos humanos, sobretodo de los derechos económicos, sociales y culturales, así como de las libertades públicas, en amplias masas de población. “Esto es debido en primer lugar a la existencia de poderes absolutos, totalitarios y dictatoriales, que para afirmarse necesitan marginar y oprimir a las mayorías, y consecuentemente les niegan esos derechos humanos. El segundo motivo es que existen profundas desigualdades económicas y educacionales que hacen impotentes a esas masas de individuos para hacer valer sus derechos fundamentales e incluso a veces, en los casos más graves, les hace incapaces de ser conscientes de sus propios derechos inherentes como personas, conciencia a partir de la cual podrían actuar, defenderse y rebelarse contra esos poderes y esas circunstancias”. Ambos motivos se interrelacionan; hay poderes absolutos porque hay desigualdades económicas y educacionales y esas desigualdades se dan porque hay poderes absolutos¹⁷⁷.

7.2.5 Falta de protección: En virtud del Artículo 19 de la Convención sobre los Derechos del Niño, los Estados partes se comprometen a “tomar todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra todas las formas de violencia física o mental, lesiones o abuso, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluyendo abuso sexual, perpetrados por los progenitores, los tutores legales o cualesquiera otras personas encargadas de su cuidado”. El Artículo 32 reconoce el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y los trabajos peligrosos. El Artículo 34 se refiere a la explotación sexual y el Artículo 35, a la trata¹⁷⁸. Este apartado lo trataremos de forma detenida, a través del caso de los menores que viven en las calles de Calabar, Nigeria, en la siguiente parte del trabajo.

7.2.6 La falta de capital social, falta de relaciones sociales o exclusión social: Según Unicef, “el capital social es fundamental para el desarrollo de la infancia y los jóvenes. La confianza, la reciprocidad y el sentimiento de pertenencia a la familia, la escuela, el grupo de compañeros y la comunidad determinan en gran medida las oportunidades, opciones y el tipo de vida que habrán de disfrutar”. Un entorno en el que la violencia, la privación y el maltrato sean la norma habitual, comprometerá el desarrollo de los menores. “Cuando crecen rodeados de problemas sociales, suelen interiorizar conductas problemáticas como la agresividad y la drogadicción”. La falta de apoyo social, de pertenencia al grupo, de relaciones emocionales estables y la falta del sentimiento de ser útil y valorado, son factores que dificultan el desarrollo de las capacidades y potencialidades de los menores.

La falta de relaciones sociales, de habilidades emocionales, de cohesión social del entorno, la exclusión social, la marginación o el rechazo son características fundamentales de la pobreza infantil y son además una causa y consecuencia de la misma. Estudiaremos estas características en la siguiente parte relativa a los menores que viven en las calles, por su importancia vital en dicha situación.

¹⁷⁷ López Calera, Nicolás. *Filosofía del derecho*. Comares. Granada. 2000. p. 243

¹⁷⁸ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p. 30-31 y 58.

7.2.7 Desigualdad de género: Otra de las características fundamentales de la pobreza infantil, es la desigualdad de género. La discriminación basada en el género que se da en todos los aspectos de una sociedad fuertemente patriarcal, provoca que las mujeres y niñas tengan más probabilidades de sufrir pobreza. Como hemos ido viendo, dónde hay indicadores desagregados por género, existe un mayor porcentaje de niñas que de niños que sufren las diferentes características de la pobreza. Las mujeres y niñas tienen menos oportunidades de recibir una educación, de tener propiedades sobre la tierra, tienen más probabilidades de contraer VIH, de sufrir abusos o de sufrir discriminaciones en la provisión de servicios o en el acceso a empleo. Según UNIFEM¹⁷⁹, se calcula que 7 de cada 10 personas que mueren de hambre son mujeres y niñas. Además, la carga del cuidado de los menores y del trabajo doméstico recae sobre ellas. Incluso desde niñas, tienen que dedicar más horas que ellos a trabajos de casa. Según Tsegaye, las familias encabezadas por mujeres o por niñas, sufren más intensamente la pobreza. Por una parte las mujeres tienen más problemas para encontrar un empleo formal y remunerado que los hombres y en segundo lugar, reciben un salario inferior. Otro grave problema es la violencia de género que muchas mujeres (incluso desde niñas) sufren en silencio, ya que nadie les presta ayuda en esta situación. Además, los menores nacidos de madres pobres tienen mayores probabilidades de morir en los primeros 5 años de vida. “Los bebés nacidos en el quintil más pobre de la población tienen un 30% más de probabilidades de morir que los que lo hacen en el quintil más rico. El bienestar de los menores está muy unido al de sus madres, que actúan como escudos ante el impacto de la pobreza y de la falta de recursos económicos, significando a veces madres que se quedan sin comida o ropa”. Las mujeres tienden a gastar el dinero en su familia, mientras que muchos hombres lo gastan en sí mismos¹⁸⁰.

La causa de esta fuerte discriminación y desigualdad, es la estructura fuertemente patriarcal de la sociedad y del sistema económico, que además impide a la mujer y las niñas participar en la toma de decisiones políticas de su comunidad, provocando que sus problemas, necesidades y puntos de vista no queden reflejados en las políticas que se implementan y que estas, no tengan en cuenta las desigualdades de género existentes. La pobreza de las mujeres y las desigualdades de género hacen que la sociedad al completo sea más desigual e injusta y es una de las grandes causas de la pobreza.

Todas estas características de las que hemos tratado, son características esenciales de la pobreza infantil, si bien no son las únicas. Como hemos ido viendo, todas ellas son características, causas y consecuencia de la pobreza al mismo tiempo. También se ha visto, como todas estas características hacen que se entre en un círculo o trampa de pobreza que es muy difícil romper y además se interrelacionan y se refuerzan unas a otras, ahondando la intensidad y complejidad del problema. Además, todos estos factores contribuyen a que la pobreza se transmita de una generación a otra. Las causas de todos estos problemas, son múltiples y complejas. Si bien no lo desarrollaremos en el presente trabajo debido a la extensión del mismo, podemos señalar que aparte de las ya expuestas, las causas principales de estas graves situaciones son un sistema comercial, financiero, económico y político tremendamente injusto a escala global y con unas relaciones internacionales (de poder) asimétricas¹⁸¹, así como los conflictos¹⁸², los desastres¹⁸³, las desigualdades internas, la falta de

¹⁷⁹ UNIFEM.

http://www.unifemweb.org.mx/index.php?option=com_content&view=section&id=4&Itemid=28 (13/03/12)

¹⁸⁰ Tsegaye, S. Op. Cit, pp. 49-50.

¹⁸¹ Según Barret, Carter y Little, la liberalización del comercio y los ajustes macroeconómicos, sólo han favorecido a aquellas personas o familias que previamente ya contaban con una situación buena y con medios o bienes de producción, pudiendo aprovechar las oportunidades de la liberalización. Sin embargo, para la gran mayoría de personas o familias que no contaban con los medios necesarios, los efectos han sido muy perniciosos.

democracia y participación ciudadana y la corrupción¹⁸⁴. Otros autores, como Walter Rodney, ponen el énfasis en que la pobreza del continente africano se debe al “subdesarrollo” provocado por razones históricas como el comercio de esclavos, el colonialismo, la expropiación de recursos naturales y las estructuras políticas y administrativas que quedaron de la época postcolonial¹⁸⁵.

Parte II: Estudio de caso práctico.

1. Conceptualización: Menores que viven en la calle.

Eizagirre, define a los niños de la calle, como aquellos “niños que viven en la calle, por lo general separados de sus familias, en condiciones extremas de vulnerabilidad e indefensión”¹⁸⁶.

Según Unicef, “habría que diferenciar entre tres grupos diferentes: a) los niños en peligro, que viven en casa pero son susceptibles de huir de ella; b) los niños en la calle, que permanecen parte del día en la calle, generalmente trabajando para sus padres; y c) los niños de la calle, que viven en la calle de forma más o menos permanente”¹⁸⁷.

Siguiendo esta terminología, con el concepto de “niños en la calle”, nos referimos a los menores que buscan un trabajo fuera del hogar para colaborar con la economía familiar, pero que terminada la jornada regresan a sus casas. Con “niños de la calle”, hacemos referencia a los niños y niñas que viven en las calles, hacen de la calle su lugar de trabajo y su modo de vida, al mismo tiempo que mantienen una relación casi inexistente o nula con la familia.

Unicef, también distingue entre niños de la calle y niños de familias de la calle. Los primeros ya han quedado definidos y los segundos, serían aquellos que viven con sus familias que no tienen vivienda o refugio. Es decir, serían los menores que viven en la calle, pero acompañados de sus familias.

[Barret, Carter. \(Cornell University, Ithaca, NY, USA\) ; Michael, Carter. \(University of Wisconsin, Madison, WI, USA\); y Little, Peter. \(University of Kentucky, Lexington, KY, USA\): “Understanding and Reducing Persistent Poverty in Africa: Introduction to a Special Issue”. *Journal of Development Studies*, Vol. 42, No. 2, 167–177, February 2006. pp.170-174.](#)

¹⁸² Según Luis de Sebastián, los menores se ven afectados de muy diversas maneras. Por una parte pueden sufrir la desnutrición, los problemas de salud, la mutilación, la muerte o la violencia sexual. En algunas ocasiones son víctimas seleccionadas de genocidios. Además, colegios y hospitales quedan destruidos. Por otra parte son usados en un gran número de conflictos: el número de niños y niñas soldados en las guerras africanas es muy elevado, siendo de unos 150.000 según Human Right Whatch. En concreto han sido utilizados como tales, en Angola, Congo, Costa de Marfil, Liberia, Sierra Leona, Sudán y Uganda. Se enrolan en los conflictos obligados o a veces incluso “por propia elección” debido a la profunda desesperación de su situación. Son obligados a matar, violar, robar, mutilar o humillar al adversario. Algunos de ellos tienen incluso menos de 12 años. Son usados como detectores humanos de minas y en las misiones más arriesgadas, ya que son incapaces de valorar los peligros. Antes de los combates, se le suministran alcohol, marihuana, les inyectan cocaína en las venas o les obligan a esnifarla. También los someten a rituales mágicos para convencerles de que las balas enemigas no les alcanzaran. Así se convierten en máquinas de matar sin miedo. Las niñas tienen que soportar además abusos sexuales.

De Sebastián, Luis: *África, pecado de Europa*. Editorial Trotta, 2006. pp. 226-228

¹⁸³ Consultar Somarriba Ortega, Horacio y Romero de Arce, Rafael: *Fundamentos Conceptuales de la Gestión de Riesgos: El ABC de la Gestión de Riesgos*. Centro Humboldt. Intermón Oxfam. Octubre 2002.

¹⁸⁴ Consultar Transparencia Internacional. Barómetro Global de la Corrupción 2010.

¹⁸⁵ Rodney, Walter: *How Europe Underdeveloped Africa*. [Bogle-L'Ouverture Publications, London and Tanzanian Publishing House, Dar-Es-Salaam. 1973.](#)

¹⁸⁶ Eizagirre, Marlen. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del Instituto Hegoa: “Niños de la calle”. 2005-2006. [http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/155\(09/04/2012\)](http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/155(09/04/2012))

¹⁸⁷ Unicef. Estado Mundial de la Infancia. 1997. Nueva York. Citado en Eizagirre, M. Op.cit.

Sin embargo, en el presente trabajo usaremos un término diferente al de “niños de la calle” para designar este colectivo: “menores que viven en la calle”. El término que usaban las asociaciones y organismos especializados en trabajar con este colectivo en Calabar, la capital del estado de Cross River, Nigeria es “children that live on the street”, es decir “niños que viven en la calle”. Tanto African Child, como otras asociaciones y organismos que trabajaban en este ámbito, preferían esta terminología a la habitual “children from the street” o más coloquialmente “street children”, que significa “niños de la calle”. En la misma línea, a la mayoría de los menores en dicha situación, no les gustaba que se les llamara así. La razón, es que esos términos tienen una gran carga despectiva y peyorativa y contribuyen a aumentar su estigmatización social. En su lugar, usan la terminología “children that live in the Street”, “niños que viven en la calle”, que según ellos, trata simplemente de definir su situación; que viven, trabajan, comen, duermen o juegan en la calle. Los propios menores, se sentían más cómodos con este término y siempre pedían que no se les llamara “Street children”. Al usar “menores que viven en la calle”, tratamos de no asignar etiquetas a estos menores, sino simplemente indicar cuál es su situación actual. Además, según estas organizaciones, el término “niños de la calle”, es más estático, es decir, es una etiqueta que tiende a perpetuar esta situación, ya que asigna un nombre o un calificativo a estos menores. Sin embargo, “menores que viven en la calle”, es un término más dinámico, que hace referencia a una situación actual, “que viven en la calle”, pero que puede cambiar y dejar de ser así. En el momento en que su situación cambiara y dejaran de vivir en la calle por cualquier motivo, dejarían de ser “menores que viven en la calle”. Sin embargo, con el término “niños de la calle” o “Street children”, se les sigue llamando así o “ex - street children”, incluso a menores que han conseguido salir de esta situación. De este modo, se convierte en una etiqueta negativa o peyorativa, con la que esos menores cargarán de por vida dentro de la comunidad en la que vivan, incluso cuando son capaces de abandonar dicha situación. Con la terminología aquí propuesta, es más complicado que se siga estigmatizando a una persona que salga de esa situación.

Por otra parte, si bien, la traducción literal de “children” es “niños”, en el presente trabajo, preferimos traducirla como menores. Habiendo definido como menores a cualquier persona por debajo de los 18 años y ser la misma edad que la Carta de Derechos del Niño de la Organización por la Unidad de África y la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989, establecen para considerar a una persona como un niño, preferimos traducir como menores, ya que la palabra “niños” es masculina. En inglés, la palabra “children” designa indistintamente a niños o niñas. Sin embargo en español, la palabra “niños”, tiene el femenino “niñas” y al existir un gran número de “niñas que viven en la calle”, pensamos que es más apropiado usar el término “menores que viven en la calle”, que engloba ambos géneros.

2. Contextualización: Nigeria y Calabar.

Para ayudar a comprender mejor su realidad, en primer lugar, proporcionaremos datos generales de Nigeria y trataremos de centrarnos en los más relevantes para comprender las causas y la situación de los menores que viven en la calle. A continuación, nos centraremos en el contexto de Calabar, ciudad donde se centrará la investigación. Los datos que a continuación se proporcionan han sido obtenidos de las estadísticas de UNICEF del año 2011¹⁸⁸.

¹⁸⁸

UNICEF. Child INFO: Monitoring the situation of children and women. <http://www.childinfo.org/> (05/04/12)



Fuente:
http://go.hrw.com/atlas/span_hm/nigeria.htm

La República Federal de **Nigeria** está situada en la costa atlántica oeste del África Subsahariana, con una población de 167 millones de personas, siendo el 7º país más poblado del mundo y el más poblado de África. El número de menores de 18 años es de 75.994.000. Existen más de doscientos grupos étnicos, siendo los más numerosos los Igbo, Hausa y Yoruba. Consiguió la independencia en 1950 y ha gozado de un régimen democrático de forma ininterrumpida desde 1999. Nigeria cuenta con abundantes recursos petrolíferos, se sitúa en el puesto número 31 del mundo en PIB y la renta media per cápita es de 1.140 dólares, sin embargo el 66% de la población vive con menos de 1,25 dólares al día. Human Right Watch¹⁸⁹, considera la corrupción en Nigeria como endémica entre los funcionarios, fuerzas de seguridad y políticos. Se sitúa en el puesto 142 de la lista de índice de desarrollo humano y existe una gran desigualdad de género en el país. El porcentaje de niños con edades comprendidas entre los 5 y 14 años que trabajan es del 29% y el de niñas del 29%, siendo el porcentaje del 21% en el medio urbano y 32% en el rural. El porcentaje de mujeres con edades comprendidas entre 20 y 24 años que contrajeron matrimonio antes de los 18 años es de 39%, siendo el porcentaje en las ciudades del 22% y en el medio rural del 50%. El número de menores entre los 0 y los 14 años viviendo con VIH es de 360.000. El número de huérfanos maternos es 5.400.000, el de huérfanos paternos 8.300.000 y el de huérfanos de ambos progenitores de 2.000.000. El 30% de las niñas han sufrido la mutilación genital. La inscripción de nacimientos es del 30% solamente y la tasa de natalidad es de 39 por 1000. El 12% de los recién nacidos tienen bajo peso al nacer¹⁹⁰.

Nigeria tiene un clima cálido con escasa amplitud térmica anual. Durante la estación de lluvias, en el sur, llueve de forma intensa y prolongada, disminuyendo a medida que se sube hacia el norte¹⁹¹.

Según el profesor de la Facultad de Sociología de Ibadan, Tokumbo Simbowale Osinubi, la incidencia de la pobreza económica, entendida como ingresos inferiores a 1,25 dólares al día, es mucho más alta en las áreas rurales que en los centros urbanos. Sin embargo, los habitantes de tugurios urbanos constituyen uno de los grupos más necesitados. La pobreza urbana ha sido una prioridad baja en la agenda de investigación y desarrollo del gobierno de Nigeria. Durante más de dos décadas, los

¹⁸⁹ Human Right Watch. <http://www.hrw.org/es/news/2010/08/17/nigeria-la-corrupci-n-promueve-los-abusos-policiales> (29/03/12)

¹⁹⁰ UNICEF. Child INFO: Monitoring the situation of children and women. <http://www.childinfo.org/> (05/04/12)

¹⁹¹ Oficina Económica y Comercial de España en Lagos. *Guía de Nigeria*. Actualizada a enero de 2009.

esfuerzos se han concentrado en el desarrollo y la pobreza rural. El reciente interés renovado en las cuestiones urbanas, se ha debido a la idea generalizada de que la urbanización es muy acelerada. El porcentaje de personas con ingresos inferiores al marcado como umbral de pobreza, se ha reducido en las últimas décadas en el medio rural, pero sin embargo, creció en el ámbito urbano. A partir de estas evidencias, el problema de la pobreza urbana en Nigeria, se está volviendo más grave y alarmante en comparación con la pobreza rural. Existe una considerable desigualdad en la distribución de la riqueza en el país y una gran desigualdad de oportunidades para obtener un nivel de educación adecuado o conseguir empleo. “La característica más patética de Nigeria, es que en la sociedad de hoy día, la mayoría de sus miembros viven en un estado de indigencia, mientras que la minoría restante, relativamente insignificante, están viviendo en la opulencia. Estas asimetrías en las relaciones económicas no reflejan la distribución geográfica de la dotación de recursos, sino que es un producto de la codicia clásica, la injusticia y el egoísmo.” La población sufre pobreza (multidimensional) de modo generalizado a lo largo y ancho del país, pero uno de los mayores grados de severidad e intensidad, se da en los tugurios urbanos. Los grupos más afectados por la extrema pobreza son la primera infancia, mujeres embarazadas, los ancianos, los habitantes de las zonas rurales y zonas urbanas marginales y ciertos grupos de personas que no han sido integrados en la sociedad. El empeoramiento de la situación en el medio urbano, ha sido debido principalmente a las recientes altas tasas de crecimiento de población y de migración rural-urbana, que ha provocado que los servicios urbanos no sean capaces de cubrir las necesidades de la creciente población¹⁹².

El norte de Nigeria es de mayoría musulmana, mientras que el sur es de mayoría cristiana. Nigeria tiene 36 estados, siendo Cross River uno de ellos. **Cross River**, está situado en la zona sudeste del país, haciendo frontera por el este con la República de Camerún, en el norte con el Estado de Benue, en el sur con el estado de Rivers y en el oeste con los estados de Akwa Ibom, Abia y Ebonji. Tiene una población aproximada de 2.900.000, siendo su capital Calabar. El estado esta compuesto por 3 tribus principales: efik, bekwarra y ejaham. Existen 100 lenguas locales aunque el idioma oficial es el inglés y mucho de los nativos hablan inglés “pidgin”¹⁹³(combinación del inglés con lenguas nativas). Cross River tiene fama de ser el Estado más seguro y tranquilo de Nigeria y goza de una gran estabilidad. Las ocupaciones principales de la gente son la agricultura, la pesca, la hostelería, la caza y el trabajo en la administración pública. La gente es muy hospitalaria, lo que unido a la seguridad y tranquilidad del Estado, hace que sea una gran atracción para los turistas. El Estado también celebra festivales importantes como el carnaval de Calabar (el más grande de África), el festival internacional de Leboku, el festival de Calabar, el festival del ñame de Ikom, el festival de arte y cultura de Obudu y otros. Este fuerte impulso para el turismo en el Estado, ha llevado al establecimiento de muchos hoteles, lo que ha contribuido a reducir el alto porcentaje de desempleo. Cross River también produce petróleo, aunque en cantidades mínimas¹⁹⁴.

Calabar está situada al sudeste de Nigeria, haciendo frontera con Camerún y cuenta con 471000 habitantes. Se trata de una ciudad que tiene tanto puerto como aeropuerto, un vivo comercio y que recibe bastante turismo. El puerto de Calabar, se encuentra a 55 millas de la desembocadura del mar. Construida sobre una serie de colinas, con escarpados acantilados con vistas al majestuoso río Cross, Calabar fue un centro comercial histórico para el comercio transatlántico de esclavos y un centro de actividades europeas en el siglo XVII y XVIII. Este fue el período en que los grandes barcos

¹⁹² Simbowale, Tokunbo: Urban Poverty in Nigeria: A Case Study of Agege Area Of Lagos State, Nigeria. Department of Economics. Faculty of the Social Sciences, University of Ibadan. Ibadan, Nigeria. 2003. p. 2-6

¹⁹³ Oficina Económica y Comercial de España en Lagos. Op.cit.

¹⁹⁴ Oficina Económica y Comercial de España en Lagos. Op.cit.

cargueros surcaban el océano Atlántico desde Liverpool a la vieja Calabar y luego hacia las Américas. En 1882, el cónsul E. Hewett, trasladó la sede del consulado británico a Calabar, de modo que fue el lugar donde el imperio británico estableció el centro de la administración colonial desde 1882 hasta 1906, cuando la sede administrativa fue trasladada a Lagos. Calabar, también fue la primera capital del sur de Nigeria, conocida entonces como el protectorado de “Río de petróleo” de 1885 a 1891¹⁹⁵.

A pesar de todo esto, como veremos a continuación, en Calabar viven cientos de menores en las calles de la ciudad sin ningún cobijo o protección.

3. El Problema.

En este apartado describiremos la situación y riesgos que afrontan niños y niñas que viven en la calle en Calabar. Para ello, nos basaremos en la observación participante que hicimos durante un año de nuestra estancia en Calabar, a lo largo de la que pasamos numerosos días completos con estos menores. Mientras que los acompañábamos a lo largo de todo el día, observábamos que hacían para sobrevivir y como pasaban su tiempo, visitamos los lugares donde trabajaban, dormían o comían y entablamos conversaciones con ellos y otras personas importantes en sus vidas (charreros, “chulos”...). También nos basaremos en las entrevistas que realizamos a los menores, en lo que nos contaban mientras convivíamos con ellos y en otras entrevistas y conversaciones con personas relevantes en este campo (policías, jueces de menores, trabajadores sociales, responsables del ministerio de asuntos sociales...). Haremos una síntesis de las formas en que tratan de sobrevivir y de los riesgos que sufren, describiendo la realidad de la mayoría de estos menores, aunque por la extensión del presente trabajo, no podremos incluir las particularidades de cada caso. Sin embargo, hay que decir que una realidad como la que vamos a describir, desborda cualquier descripción posible y detrás de cada uno de los menores que viven en la calle, hay una historia llena de dificultades, obstáculos, estrategias para sobrevivir, problemas, sufrimientos, abusos, traiciones, etc., pero también llena de alegrías, ilusiones, esfuerzos, fortaleza, risas, juegos, amistades y solidaridad entre ellos, porque a pesar de todo, siguen siendo niños y niñas llenas de ilusiones y con muchas ganas de vivir. Para completar la descripción de los hechos, ofreceremos algunos extractos de entrevistas o testimonios.

Según Ben Sunday (47 años), Inspector Jefe de Policía de la Comisaría de Bogobiri, el barrio donde se encuentran la mayoría de los menores que viven en la calle, en Calabar, viven unos 500 niños y niñas en la calle, careciendo de refugio, protección o cuidado de algún tipo. Más de la mitad de ellos son desplazados provenientes del vecino estado petrolero de Akwa Ibom, algunos de los estados del norte, otro gran porcentaje de aldeas lejanas de Cross River, mientras que otros son originarios de la propia capital.

Algunos de estos menores son huérfanos/as, otros han sido acusados de ser “niños/as brujo/a”, otros han escapado de sus casas porque los maltrataban o buscando huir de la miseria de sus hogares, otros han sido expulsados de casa debido a la extrema pobreza o de la ruptura y desestructuración familiar. Según William Arikpo (33 años), Supervisor del Centro Destiny’s Child y Presidente de la ONGD African Child Nigeria, el **recorrido** de cada menor hasta las calles de Calabar es muy diverso. A veces, tras ser expulsados de sus casas, son llevados a Calabar por sus propias familias para que los vecinos del pueblo no los vean en la calle, otras veces los menores intentan llegar por sus propios medios buscando mejores oportunidades para sobrevivir, otras son vendidos como servicio doméstico a familias pudientes de la capital, de las que después se escapan y en otros casos los

¹⁹⁵

Ering Simon. *The History of Cross River State*. Department of Sociology. University of Calabar. 2001. p. 12-16

menores son originarios de Calabar y han escapado o han sido expulsado de sus viviendas. “Algunas personas, cuando quieren abandonar a sus niños/as, aprovechan el Carnaval de Calabar. Los traen a la ciudad y aprovechan la oportunidad que la afluencia de turista brinda, para que los niños/as realicen venta ambulante (agua, refrescos, frutos secos...). Una vez terminado el Carnaval, abandonan a los menores”¹⁹⁶. En el siguiente apartado, estudiaremos las causas por las que terminan viviendo en la calle. Una vez se encuentran en esta situación, los menores se entremezclan sin importar su origen y forman grupos según edad y género. Todos ellos y ellas tienen una cosa en común: viven en la calle y nadie los ayuda a sobrevivir.

Los niños viven en las calles del centro de la ciudad y recogen chatarra para obtener dinero y sobrevivir. Las niñas viven en edificios abandonados, más escondidos al público, donde ejercen la prostitución para sobrevivir. Los menores en estas circunstancias corren innumerables riesgos en diferentes niveles: bio-sanitarios (malnutrición, retraso en el crecimiento, contagio de VIH o ETS, malaria, infecciones, heridas, drogas...), sociales (exclusión, estigmatización, analfabetismo, anomia...), psicológicos (trastornos mentales, trastornos adictivos...) y de protección (abusos sexuales, tráfico humano...). Algunos riesgos o consecuencias, serán descritos en este apartado, de otros trataremos más específicamente en el último punto del trabajo.

En el recorrido que han vivido hasta finalizar viviendo en las calle han sufrido un **proceso de ruptura** con su entorno social y familiar, con su estructura de poder y normativa y con sus modelos a imitar. Cuando llegan a la calle, rápidamente se forman grupos de menores donde se crean nuevas relaciones de amistad y liderazgo. A su corta edad, estos menores ya han sufrido la decepción que supone que todo su círculo familiar y social le fallen por completo. Con esta experiencia a su espalda y en las nuevas circunstancias que tienen que asumir, las relaciones de amistad son un tanto peculiares: la competencia entre ellos por los escasos recursos es feroz, originando constantes peleas o conflictos y los constantes engaños, artimañas y violencia, provocan la decepción y desconfianza de unos hacia otros, llevando a un mayor individualismo dentro del grupo. Pero a pesar de esto, las relaciones entre ellos son muy fuertes en cuanto a protección y ayuda frente a amenazas externas, enfermedades o cualquier otra adversidad (en estos casos llegan incluso a compartir su comida o dinero con el compañero/a afectado/a). Cuando finaliza la jornada de trabajo y la competencia por los recursos, pasan el resto del tiempo jugando y riendo juntos. Como vemos, tienen una relación de amor-odio. Al fin y al cabo, estas relaciones son necesarias, ya que comparten entre ellos su tiempo, sus risas y sus pesares y además les da una cierta sensación de seguridad y de alivio.

Los **modelos a imitar** por los menores dejan de ser padres, familiares, profesores o amigos del colegio y ahora los nuevos modelos son otros niños o niñas de la calle, principalmente el o la líder del grupo y los mayores que viven en la calle. Como todo niño/a imitan los comportamientos entre ellos/as. Según William Arikpo, los que llevan menos tiempo en la calle aprenden de los que llevan más, imitando sus conductas. En todo grupo existe un líder o líderes y los demás suelen seguirlo. Entre estos menores, el *líder o la lideresa* suele ser quién más riesgos toma, quién menos miedo tiene, quién es más violento/a, quién consume más drogas, quién más dinero consigue, quién es más fuerte... Por otro lado, los mayores son más fuertes y tienen más experiencia viviendo en la calle, por lo que consiguen más dinero y no sufren abusos tan frecuentemente como los pequeños. Por estas razones se convierten en los modelos a seguir de los más pequeños. Además los mayores se hacen

¹⁹⁶

Arikpo, W. 33 años. Presidente de African Child Foundation y supervisor de Destiny's Child Center.

“respetar” por los pequeños a base de golpes e intimidación. Como vemos, los menores excluidos de la calle tienen por modelos a seguir personas con conductas de alto riesgo.

Por otra parte, su **interacción con los adultos** es escasa, ya que la mayoría de la población los excluye. Sin embargo, existen personas sensibilizadas con estos menores. Algunos dueños/as de negocios del céntrico barrio de Bogobiri, donde viven los menores, les dan dinero a cambio de que realicen pequeñas tareas para ellos/as (fregar los platos, barrer el suelo...). Con esto, tratan de evitar que tengan que realizar trabajos duros como recoger chatarra o prostituirse para sobrevivir y normalmente les ponen como condición que no consuman drogas. Además, hay algunos miembros de ONGs que esporádicamente pasan a visitarles, les llevan comida y tratan de aconsejarlos. Sin embargo, su relación con la gran mayoría de la población adulta no es positiva. Algunos son indiferentes a estos menores y otros les insultan y excluyen, negando el acceso a cualquier lugar, incluso a los hospitales cuando están enfermos (alegan que están sucios, son delincuentes o niños/as brujos/as). Otros los obligan a trabajar para ellos vendiendo droga o prostituyéndose. Por último, otros adultos abusan de ellos tanto física como sexualmente, especialmente por las noches.

A nivel normativo viven en una **anomia** absoluta. En su mundo no hay regla alguna, hacen a cada instante lo que les viene en gana, no siguen ningún tipo de conducta y lo único que importa es sobrevivir. Los más pequeños ni siquiera comprenden que es un delito y las consecuencias que acarrea. Viven el instante, sin preocuparse lo más mínimo por lo que pueda pasar el minuto siguiente. No existe ninguna persona o institución que se haga cargo de ellos/as y les exija un comportamiento determinado, imponiéndoles unas reglas básicas. La policía no se preocupa de este asunto al no ser que comentan algún crimen grave y las instituciones públicas están comenzando ahora a tener interés por este tema, pero aún están muy lejos de aportar suficientes recursos para solucionar este problema (sólo existe un centro para ellos/as, que acoge a 110 menores actualmente y está sobrepoblado y sin capacidad para cubrir las necesidades básicas de estos menores: Destiny's Child Center. Mientras tanto, sigue habiendo más de 500 menores en la calle y el número sigue en aumento). Además, según la Jueza de Menores, Fidehi Okpo Sne, Magistrada Jefe de Grado I, “el poder político no da al poder judicial los recursos necesarios para hacer cumplir la ley de protección del menor, por lo que los adultos que abandonan a menores o abusan de ellos/as se sienten completamente impunes”.

A continuación describiremos como es **la vida en la calle** para niños y niñas, explicando las diferencias en el modo utilizado para sobrevivir y la discriminación que sufren.

Los niños duermen en cartones o directamente sobre la tierra húmeda del suelo, a veces se cobijan debajo de camiones y los que son más fuertes se quedan debajo de soportales de cemento que al amanecer se convierten en los puestos de carne del mercado. Las niñas suelen pasar la noches en edificios abandonados, la mayoría de estos sin techo y con suelo de tierra. Normalmente quedan en pie 1 ó 2 pequeñas habitaciones cerradas que usan conjuntamente grupos de unas 6 niñas. De la situación de ellas trataremos más adelante.



En la imagen, un grupo de niños que viven en la calle, durmiendo sobre unos cartones o directamente sobre el suelo, antes de empezar su trabajo recogiendo chatarra.

Fotografía realizada durante la observación participante.

La época de intensas lluvias tropicales, de Abril a Octubre, convierte las noches de estos pequeños en auténticos infiernos, en las que empapados y ateridos de frío¹⁹⁷, esperan sin apenas poder dormir a que llegue el amanecer. Con los primeros rayos de sol, despiertan los primeros niños, que enseguida comienzan a levantar al resto del grupo. Inmediatamente, sin nada que llevarse a la boca ni dinero para comprar algo, empiezan a buscar sacos por las calles o en las chatarrerías del céntrico barrio de Bogobiri. Tras conseguirlos, tienen que llenarlos de chatarra. Los más mayores consiguen carros en los que cargan cantidades abundantes, haciendo su recorrido solos o con otro compañero. Los más pequeños, entre 6 y 13 años, suelen ir en grupos de unos 10, cargando sus sacos a la espalda. De Lunes a Sábado, a las 6 de la mañana empiezan sus caminatas por las calles de la ciudad. Tienen que conseguir la mayor cantidad posible de hierro, aluminio o cobre y cargar con la pesada carga. Los niños, escrutan todo el ancho de la calle buscando cualquier trozo de metal o de cable y en cuanto ven alguno, salen corriendo para ser los primeros en llegar y recogerlo. Buscan en los lugares más recónditos de la ciudad, se meten en las zanjas y por el sistema de alcantarillado al aire libre, escalan montículos de escombros, se introducen en los contenedores de basura, recorren descampados, se meten dentro de los coches oxidados abandonados en las calles y no dudan en arriesgar sus vidas por recoger una pequeña pieza de aluminio en sitios prácticamente inaccesibles. A veces bajo la lluvia, a veces bajo un sol abrasador y con sus pies descalzos, estas caminatas pueden durar hasta 10 horas, recorriendo distancias gigantescas. De vez en cuando, hacen un pequeño descanso bajo la sombra de un árbol. Cuando consiguen reunir cierta cantidad de chatarra, la esconden entre matorrales o en algún hueco, así se liberan de la carga y sobretodo evitan que si se cruzan con los niños más mayores, les roben lo que llevaban acumulado. Más tarde volverán a recogerla. Cuando se encuentran con algunos hombres mayores que empujan carros de chatarra, intentan negociar con ellos la venta de lo que han recogido hasta ese momento, consiguiendo una pequeña cantidad de dinero que les permite comprarse el primer alimento del día. De lunes a sábado, este proceso es muy lento, hay poca chatarra en las calles por el gran número de niños recogiendo, los talleres están trabajando y entrar en ellos es muy complicado. Tienen que alejarse del centro de la ciudad e ir a buscar en las

¹⁹⁷

A pesar del clima templado de Nigeria, de noche y mojados, la temperatura desciende suficiente como para provocar un frío intenso en los más pequeños, especialmente cuando padecen altas fiebres causadas por la malaria.

afueras y cuantas más horas andan, más riesgo tienen de encontrarse con un niño mayor que les pegue y les robe lo que lleven encima.



En la imagen, niños que viven en la calle, recogiendo chatarra entre los escombros y las alcantarillas al aire libre.

Fotografía realizada durante la observación participante.

Sin embargo, los domingos por la mañana, Calabar se convierte en una ciudad desierta y todos los negocios cierran. Todo el mundo va a la iglesia. Para los niños de la calle es un día muy especial: los talleres de automóviles al aire libre y sin vallas están vacíos, nadie los vigila. Los niños se sienten más valientes y libres que ningún otro día y entran a los talleres a su antojo. Roban piezas que arrancan de los coches, gatos hidráulicos, baterías, herramientas, refrigeradores y cualquier cable de las máquinas. Son rápidos y hábiles y en apenas unos segundos consiguen llenar sus sacos. En pocas horas acaban con su trabajo y pueden pasar la tarde descansando y divirtiéndose con sus amigos. Pero no siempre acaba tan bien para ellos. Cada vez que entran a un taller corren un enorme riesgo. Muchos de los dueños están cansados de descubrir cada lunes que han desvalijado sus talleres y que la policía no hace nada. A veces, propietarios acompañados por familiares y amigos, deciden tenderles trampas y los esperan escondidos. Dejan que los niños entren al taller y hagan su trabajo y cuando van a salir los atrapan. A partir de este momento les espera un auténtico calvario. En la mayoría de las ocasiones no llaman a la policía, ya que según ellos no hará nada y se tomarán la justicia por su mano. A los que intentan escapar los persiguen y los golpean con palos, correas e incluso machetes, provocándoles heridas profundas y abiertas en brazos, piernas, espalda e incluso en la cabeza. A los que atrapan les quitan todo lo que llevan encima, a veces les cortan la ropa con cuchillos y los dejan completamente desnudos, incluso los atan con sogas por el cuello y entonces comienzan a pegarles brutalmente con correas, varas metálicas, botellas rotas, machetes o sillas que les rompen en el cuerpo¹⁹⁸. La violencia es extrema, la gente de alrededor, en el mejor de los casos es indiferente, otros gritan y animan a los agresores diciendo que es lo que deben de hacer para “educar” y dar su merecido a esos “delincuentes”, para que “escarmienten”. A pesar de los gritos de dolor y socorro de los menores, no reciben ayuda de nadie. Cuando los dueños de los talleres calman su rabia a base de golpes e insultos, los dejan marchar. Nada más volver a ser libres, sus llantos se calman y a pesar de los cortes, heridas y magulladuras que tienen por todo su cuerpo vuelven a sacar fuerzas para ponerse otra vez a trabajar. No dudarán en volver a entrar al próximo taller para

¹⁹⁸ Hicimos un seguimiento de un grupo de niños durante tres domingos. En dos ocasiones los atraparon en talleres, siendo el resultado el mismo. Nadie llamó a la policía, les quitaron todas sus pertenencias, incluida la ropa y les propinaron brutales palizas. En el documental “Street Children” de la asociación African Child, se gravó con una cámara como golpeaban a estos menores a los que acusaban de robar, los denudaban y los ataban con sogas por el cuello antes de pegarles brutalmente “para escarmientarlos”, según los dueños del taller.

intentar recuperar lo perdido. El miedo no es una opción para ellos, pues si no consiguen suficiente chatarra no comerán. De acuerdo con ellos, es su única opción para sobrevivir. Si han perdido su ropa, intentarán conseguir algo que les cubra un poco su cuerpo. Cualquier prenda descuidada en la calle, o una tienda de ropa que no este bien cerrada, serán sus objetivos. Saben que nadie curará sus heridas, que nadie los atenderá en el hospital¹⁹⁹; con suerte podrán comprar algo en la farmacia si la herida es demasiado profunda cuando consigan dinero.



En la imagen, los dueños de un taller golpean con una correa de un motor a un grupo de niños que viven en la calle y que han cogido robando piezas en su taller.

Fotografía realizada durante la observación participante.

E. E. Sunday, 14 años (niño viviendo en la calle actualmente): No me gusta empaquetar aluminio porque después de todo el día recogiendo, los chicos mayores vienen y me roban. Todo mi trabajo es para nada. Hoy no voy a ir a recoger, buscaré algo de comida en la basura. El otro día me pillaron robando en un taller y me pegaron con un machete en la cabeza y me hicieron esta herida (nos enseña una brecha en la cabeza).

Cuando consiguen suficiente chatarra, vuelven sobre sus pasos a los puntos dónde la habían escondido a lo largo del día, reuniéndola toda. Es el momento en que se les puede ver con pesados sacos de camino a la chatarrería. A veces tienen que hacer una pequeña parada antes de llegar para extraer el cobre de los cables que han conseguido. Para ello van a un pequeño quemadero de cables. Sobre un suelo ennegrecido por los residuos del plástico quemado, les prenden fuego. De este modo se quema la cubierta exterior de plástico y pueden extraer el cobre. El humo que respiran es muy cancerígeno y puede provocar enfermedades respiratorias.



En la imagen, niño que vive en la calle, quemando cables para extraer el cobre.

Fotografía realizada durante la observación participante.

¹⁹⁹

A pesar de ser hospitales públicos y gratuitos, tanto el personal de seguridad como médicos, si no van acompañados por adultos, expulsarán a estos menores sin atenderlos. Según ellos, son delincuentes y tratarán de robar en el hospital.

Tras esta pequeña parada, entran a la chatarrería dónde venden por kilos todo lo recogido; el kilo de hierro vale 5 céntimos, el de aluminio 50 y el de cobre 2 euros y medio. En un día suelen conseguir ente 3 y 8 euros. Hambrientos por la dura jornada de trabajo, tras conseguir su dinero corren a comer en los puestos de la calle, vendedores ambulantes o bares de bogobiri. Con las fuerzas repuestas, se apresuran a gastar el resto de su dinero en alcohol, cigarrillos o marihuana. Pasarán la tarde jugando, riendo y algunos bebiendo y fumando con sus amigos. Tienen que gastar su dinero rápidamente, ya que saben que recibirán la visita de algunos de los niños mayores que viven en la calle para buscar en sus bolsillos el dinero que les halla sobrado. Aprovechan para intimidarlos, reírse de ellos u obligarles a hacer algunos trabajos, como vender marihuana. Algunas noches, estos pequeños intentan colarse en un cine descubierto para ver una película o ven la televisión en alguna terraza de Bogobiri. Después toca irse a dormir e intentar conciliar el sueño para recuperar las fuerzas para el próximo día. Sus peligros no acaban aquí, por la noche están expuestos a los abusos sexuales de pederastas que acuden a los lugares donde duermen y a las picaduras de mosquitos transmisores de malaria. Además siempre están expuesto a un alto riesgo de contraer enfermedades debido a la escasa higiene a la que tienen acceso, las infecciones de heridas sin curar y la malnutrición. La falta de higiene hace que no tengan aspecto de limpios y desprendan un fuerte olor corporal, por lo que aumenta aún más la estigmatización y la exclusión social.

Ibrahim A. 11 años (niño viviendo en la calle actualmente): "Trabajo a todas horas, mañana, tarde e incluso de noche a veces voy a recoger aluminio. Por las noches puedo ir al motor park (lugar dónde aparcan los coches privados que transportan viajeros a otras ciudades) y recoger hierro o cobre y ganar 200 o 300 nairas (1 o 1,5 euros). Por las noches, vienen los chicos mayores y nos pegan para quitarnos lo que hemos conseguido o nos obligan a vender Indian Hemp (marihuana) para ellos. Puedo ganar 200 o 500 nairas dependiendo del día, pero el problema es que no tengo ningún lugar para guardar cosas. Sólo tengo la ropa que llevo puesta, siempre tengo que llevar todo encima. Por las noches escondo el dinero, pero a veces por la mañana ya no está, me lo han robado...Para ducharme, voy a una ducha pública y pago por ella cuando consigo dinero...No me gusta vivir en la calle...Lo peor es que siempre me roban mis cosas, mi dinero y que no tengo nadie que se preocupe por mí...Hecho de menos a mi familia".

Innocent, M.L., 14 años, (niño actualmente viviendo en Destiny's Child Center): "Estuve 2 años viviendo en la calle...recogía chatarra para sobrevivir...un día llegó un hombre mayor mientras que dormía en la calle, el abusó de mí, me violó".



En la imagen de la izquierda, niños que viven en la calle, cargan los sacos de chatarra, mientras siguen recogiendo las piezas que encuentran. En la imagen de la derecha, niños que viven en la calle, pesan el saco con la chatarra que han recogido durante el día y proceden a venderla. Fotografías realizadas durante la observación participante.

Por su parte, los más mayores, como hemos dicho, empujan carros recogiendo chatarra y mientras hacen este recorrido tienen otras fuentes de ingreso: negocian con dinero que les proporcionan los chatarreros la compra de piezas inservibles en los talleres, venden indian hemp (marihuana) (de hecho el carro a veces es sólo una tapadera) y roban a los más pequeños que se crucen en su camino. Algunos de ellos acaban envueltos en actividades criminales, como atracos.

Ubong E., 19 años (viviendo actualmente en la calle): “Llevo viviendo en la calle desde que tenía 12 años... empiezo a recoger chatarra a las 8 de la mañana y suelo terminar a las 2 o las 3... cuando era pequeño me pegaban, pero ahora ya no...el dueño de la chatarrería me da cada día 5.000 nairas (25 euros) para que pueda negociar por piezas en los talleres, cuando vuelvo, hay días que puedo conseguir 2.000 ó 3.000 nairas, pero no todos los días... cuando era pequeño había veces que tenía que robar para sobrevivir, cosas pequeñas como cables o baterías en los talleres...antes siempre fumaba Indian Hemp y bebía alcohol, yo era muy terco, siempre estaba haciendo esto y lo otro, pero ya no, ahora sólo quiero trabajar y ahorrar algo de dinero para alquilar una habitación...hago esto porque no hay otro trabajo para mí... lo peor de esto era cuando era chico y después de todo el día trabajando venía alguien y te robaba y todo el sufrimiento era para nada, pero eso ya paso... los chicos mayores son los que me robaban, esto es como la jungla, ellos no sentían ninguna lástima...algunos viven en Tango, en las afueras, toman cocaína, ellos están locos, algunos de ellos han muerto”.

King U. 37 años, dueño de una de las chatarrerías dónde los menores venden su mercancía: “Yo compro la chatarra a cualquiera que me la traiga aquí. Yo le pago su precio y eso es todo. No me importa quién la traiga, si tu me traes te la compro, ese es mi negocio...yo antes vivía en la calle y tenía que recoger hierro y aluminio, conseguí ahorrar dinero y compre este sitio, ahora yo se la compro a ellos, intento pagarle un precio justo a los niños, porque sé lo que sufren, yo he pasado por ahí...a veces cuando los niños vienen por la mañana a recoger un saco para ir a empaquetar me piden 100 nairas (50 céntimos) para poder comprar comida, cuando los conozco se las presto y cuando vienen a vender lo que han recogido se lo descuento...casi siempre vienen los mismos, ya los conozco... no tengo empleados, yo lo hago todo, mantengo la chatarra en este sitio, una vez por semana viene un camión grande y se la lleva...el hierro y el acero se procesan en Nigeria...de aluminio no tenemos fábrica, el camión lleva el aluminio al puerto de Calabar, a la zona de exportación...es una compañía china, ellos compran el aluminio de toda la ciudad, se lo llevan en barcos a China y allí lo muelen para reciclarlo”.

Los niños siempre tratan de ir a esta chatarrería, dicen que King, trata de ayudarlos y les paga un precio mejor, pero el sitio es pequeño y no puede comprar toda la chatarra. En otras chatarrerías más grandes, tratan de engañar a los niños, les pagan menos, a veces les pegan.

Como dijimos al principio, las niñas suelen vivir en edificios en ruinas. En estos lugares ejercen la prostitución para poder sobrevivir. Estos edificios tienen una o dos habitaciones, a veces con un colchón viejo, a veces con toallas en el suelo, que las niñas se turnan para acostarse con los clientes. Suelen vivir en grupos más reducidos que los niños (unas 6) y siempre hay un niño grande de la calle o algún hombre mayor que las “protege” a cambio de parte de sus ganancias y sexo gratis. Necesitan la figura de este “protector”, ya que evita que los clientes les propinen palizas o se marchen sin pagar. Muchos de estos clientes se niegan a usar condón o pagan más por no usarlo, por lo que el riesgo de contraer VIH o ETS es muy alto para estas niñas. Su situación, la falta de información, la falta de percepción de riesgo a esa edad, las hace tomar conductas de riesgo continuamente. Por su parte, la policía también suele visitar estos lugares de noche y si no se les paga un pequeño soborno, detienen a las niñas o les pegan brutales palizas. Su horario de trabajo suele ser vespertino y nocturno, descansando por las mañanas. Si hay dos habitaciones, el hombre dormirá con una niña en una de ellas y las demás hacinadas en la otra habitación. Normalmente, cuando se dispone de una sola

habitación, las niñas tienen que dormir a la intemperie. Sin embargo, cuando el proxeneta es un niño de la calle o uno de los hermanos mayores de las niñas, duermen todas juntas en la habitación. Aunque cualquier hombre o niño mayor que haga las veces de “chulo” ejercerá violencia de género o machista contra las niñas, la situación es bien distinta cuando se trata de un niño que vive en la calle o del hermano mayor de alguna de las niñas que viven en la calle, a cuando se trata de un hombre mayor, sin ningún vínculo o relación con las niñas, quién normalmente abusará más de ellas.



En la imagen de la izquierda, un edificio abandonado dónde viven un grupo de niñas.

En la imagen de la derecha, una habitación que queda en pie en el interior, usada por las niñas para resguardarse y ejercer la prostitución para poder sobrevivir.

Fotografías realizadas durante la observación participante.

A las más pequeñas, de 8 a 13 años, les pagan entre 25 y 50 céntimos de euro por cliente. A las más mayores, suelen pagarle alrededor de un euro. Al cumplir la mayoría de edad, suelen irse a prostíbulos, dónde pueden llegar a ganar dos euros y medio por cliente. Más de diez hombres diariamente abusan de ellas por esta ridícula cantidad, a veces les pegan. Las más pequeñas obtienen unos cinco euros diarios, parte de sus ganancias las tienen que compartir con su proxeneta y otra parte invertirla en ropa o maquillaje para atraer más clientes.



En la imagen, 2 niñas que viven en la calle que fueron entrevistadas.

Fotografía realizada durante la observación participante.

Según William Arikpo, algunas de ellas, aunque una minoría, consiguen sobrevivir realizando venta ambulante, sobretodo aquellas que cuentan con la protección de uno o varios hermanos mayores que también vivan en la calle y se preocupen por ellas. Sin embargo, a pesar de esto, están expuestas a todo tipo de abusos físicos y sexuales en la calle, tanto mientras realizan la venta ambulante, como cuando tienen que dormir en la calle.

Otra gran diferencia respecto a los niños es que están invisibilizadas. Apenas salen de estos lugares y casi nadie sabe o se interesa por su situación, ni siquiera saben que existen. Encienden pequeños fuegos donde cocinan la comida que compra el “chulo” y pasan el resto del día entre cliente y cliente matando el tiempo; charlando, jugando, riendo, fumando y bebiendo. Según Angel F. trabajadora del sexo en un prostíbulo, 21 años, hace unos años vivía en la calle: “ Se necesita una fuerza y un coraje enorme para no sumirse en lo más profundo del pozo de la desesperanza absoluta y del aburrimiento, esperando cada momento a que llegue un nuevo cliente, un día tras otro, matando el tiempo, sin poder ir a ninguna parte”.

Angel F., 21 años, mujer actualmente trabajando en un prostíbulo: *Eramos 6 en la familia, 4 niños y 2 niñas. Cuando yo era pequeña, mi padre se casó con otra mujer y su nueva esposa no quería tener hijos. Mi madre era pobre y ella no consiguió dinero para ayudarnos... todas nosotras tuvimos que ir a la calle para cuidar de nosotras mismas... empecé haciendo venta ambulante, vendiendo bolsas de agua, para sobrevivir... vivir en la calle es muy peligroso, tienes que enfrentarte a una gran cantidad de riesgos... Un día, una persona trató de secuestrarme pero alguien me ayudó. Después de eso volví a mi casa con mi madre y traté de estudiar, pero duró muy poco tiempo porque mi madre no tenía dinero y tuve que empezar a trabajar para ayudarla... Fui a hacer tareas del hogar para algunas personas, pero tuve que huir, porque ellos trataban de violarme... cambié muchas veces de casa, en muchos de ellas trataron de violarme. Tuve la suerte de escapar. Después, en una de las casas nos acusaron a todas las que trabajábamos allí de ser una bruja... Tuve que empezar a vivir en la calle otra vez, empecé a vender el sexo para poder ganar dinero y sobrevivir...me pegaron muchas veces...los clientes se iban sin pagar, te pegaban, te obligaban a hacer cosas que no querías, te obligaban a no usar condón...cuando cumplí los 18 vine a este sitio...aquí por lo menos no me pegan y gano más dinero...estoy ahorrando dinero y estoy acudiendo a la escuela para adultos...quiero salir de aquí en el futuro...también le envió algún dinero a mi madre... soy una persona con mucha suerte, podría estar muerta, algunas de mis compañera murieron, otras tienen VIH...yo tengo mucha suerte, estoy viva y estoy sana.*

Según Widom, V., 28 años, manager de un burdel dónde trabajan 18 mujeres, las niñas que se prostituyen en la calle corren un alto riesgo de sufrir palizas, agresiones o relaciones forzadas. “Incluso dentro del burdel muchas veces tenemos problemas con hombres que vienen borrachos, no eyaculan en mucho tiempo y quieren seguir. Las mujeres pueden pensar que no es bueno para ellas, porque es demasiado tiempo y están perdiendo clientes. Cuando les piden que se vayan, ellos quieren seguir y a veces les pegan. En otras ocasiones les piden cosas que ellas no quieren hacer, esto también trae problemas. Nuestro personal de seguridad tiene que intervenir. Pero las niñas que se prostituyen en la calle no tienen ninguna protección. Aquí sólo aceptamos mujeres mayores de 18 años. No es bueno para una niña tener que hacer esto”.

Imabong, A., 11 años, (niña actualmente viviendo en Destiny's Child): *Cuando mis padres murieron, me fui a vivir a Calabar con mi abuela, mis dos hermanas pequeñas y mi hermano mayor. Mi abuela y mi hermano no nos trataban bien, no nos daban de comer, nos pegaban y no nos dejaban ir al colegio... yo estaba muy enfadada y me fui a vivir a la calle...Allí conocí a Valentina y a Mary, pedíamos limosna para sobrevivir, pero nos insultaban y no nos daban mucho...los niños mayores nos pegaban y nos robaban...tuvimos que ir a vivir a un edificio abandonado con otras niñas...allí nos acostábamos con hombres que nos pagaban por eso... a veces nos pegaban.*

Marino M., 17 años (actualmente viviendo en Destiny's Child center): *Yo vivía en un edificio abandonado a las afueras de Calabar, con otros 20 ó 25 niños y niñas. Había niños y niñas de entre 10 y 20 años...Nosotros*

*teníamos que protegerlas a ellas... también vendíamos Indian Hemp (Marihuana) o cocaína...yo viajaba a Akwa-
Ibom, con otros chicos mayores, allí comprábamos cocaína e Indian Hemp, la traíamos y la vendíamos en
Calabar... Con eso sacábamos mucho dinero, unas 5000 nairas por viaje (25 euros) cada uno... Las niñas se
ganaban el dinero prostituyéndose y nosotros teníamos que tener cuidado de que no les pegaran. Los chicos
mayores se quedaban con una parte de todo y cuidaban del local... Cuando la policía aparecía por allí, también
les daban su parte”.*

Como vemos, los riesgos que sufren los menores que viven en la calle son innumerables y las violaciones de todos los derechos humanos y del niño y la niña son flagrantes. La situación para ellos y ellas es terrible y muchos no llegan a convertirse en adultos.

Como ya hemos dicho, ningún adulto les impone norma de conducta alguna, por lo que la jerarquía de poder se establece entre ellas y ellos. Normalmente quién más riesgos toma, quien más se pelea, fuma o bebe, se convierte en la lideresa o el líder y referente del grupo, y los demás tratan de imitar su comportamiento.

Lo peor de crecer en estas circunstancias según los propios menores, no son las carencias materiales, ni siquiera la carencia de comida, sino crecer sin el cariño de nadie, sin cuidado o protección alguna. Lo peor es no tener un lugar en el que sentirse seguros por un instante, un lugar en el que puedan jugar o descansar tranquilos sin una amenaza constante. Niñas y niños tienen algo en común, son estigmatizados y excluidos, la mayor parte de la sociedad los considera culpables de su situación, no las víctimas. Los acusan de ser brujos, de estar poseídos por espíritus malignos, de ser delincuentes, etc...Por ello, nadie los ayuda, incluso justifican la violencia contra ellos y ellas, dicen que “se lo tienen merecido”. Pero también los niños y niñas de la calle tienen otra cosa en común; son fuertes, siempre siguen adelante, se acostumbran a que nadie les ayude y aún así siguen llenos de alegría y esperanza en su futuro. Si les preguntas te dirán que quieren ir al colegio y ser médicos o abogados. Esperan que alguien les de una oportunidad para demostrar que tienen ganas de trabajar y estudiar. Y sobretodo nunca pierden la alegría, ilusión y ganas de jugar y salir adelante. Cualquier instante lo aprovechan para reír.



En la imagen de la izquierda un grupo de niños que viven en la calle juegan y ríen.

En la imagen de la derecha, un grupo de niñas que viven en la calle, descansando y riendo.

Fotografías realizadas durante la observación participante.

Como vemos, la pobreza que sufren estos menores es multidimensional y engloba todas las características que hemos estudiado en la primera parte: falta de educación, carencia de vivienda, falta de acceso a agua potable, mala salud, malnutrición, entorno degradado y peligroso, exclusión social, desigualdad de género, falta de protección... La desigualdad de género es manifiesta y conlleva sufrimientos enormes para las niñas, siendo además una causa muy importante en este problema. También destacan otras dos características: la exclusión social y la falta de protección. La falta de protección por parte de adultos o instituciones, da lugar al desamparo que padecen, a que sean vulnerables a las enfermedades, heridas, abusos físicos o sexuales e incluso al tráfico humano, como veremos en el último apartado. Además, da lugar a un sentimiento de inseguridad constante, tal y como ellos y ellas han descrito y provoca que tengan que crecer sumidos en la desconfianza y el miedo y aprendiendo a relacionarse de una forma violenta. Es una característica fundamental de la falta de bienestar en este caso y al mismo tiempo, causa de la mayor parte de los riesgos que sufren. Según Unicef, “en los casos más extremos, los niños y niñas pueden volverse invisibles, desapareciendo del punto de mira de sus familias, comunidades y sociedades, así como de los gobiernos, los donantes, la sociedad civil, los medios de comunicación y otros niños y niñas. Para millones de niños y niñas, la causa principal de su invisibilidad es la vulneración de su derecho a la protección”²⁰⁰. Por su parte, la exclusión social es determinante en esta situación. Por un lado, la exclusión social de cada individuo es la causa por la que han terminado viviendo en la calle (el proceso de ruptura de todos los lazos familiares por diferentes motivos) y al mismo tiempo es una característica de su situación (sufren la falta de relaciones sociales y afectivas), siendo, como ya hemos dicho, una de las partes más dura para los menores. Por otra parte, la exclusión (multidimensional: social, institucional, espacial...) y marginación que sufren como colectivo, es la causante de que no tengan oportunidades para salir de dicha situación; la sociedad los margina, las instituciones no le ofrecen soluciones, están excluidos de cualquier institución pública, incluso de los hospitales, las niñas en su caso quedan relegadas a espacios apartados, quedarán excluidos del mercado laboral formal... Nadie les da ninguna oportunidad.

4. Causas.

La mayoría de informantes clave entrevistados, como William Arikpo, Elizabeth Adua (Oficial Jefe de Derechos del Niño del Ministerio de Asuntos de la Mujer y del Menor del Gobierno del Estado de Cross River, Delegada de Unicef para los Derechos del Niño en Cross River y Coordinadora del Parlamento de los Menores de Cross River) o Odey Simon Ering (Catedrático del Departamento de Sociología de la Universidad de Calabar), coinciden en señalar como las **causas principales** que llevan al abandono o la huida de casa del menor las siguientes: pobreza, desestructuración familiar, acusaciones de brujería, venta para trabajo doméstico, orfandad, abusos físicos o sexuales, embarazos no deseados, obligar a los menores a realizar venta ambulante, descuido de los menores, fallos en el sistema legal y/o indisciplina de algunos de ellos. El resultado es los menores viviendo en la calle. Las numerosas entrevistas realizadas niños y niñas que viven en la calle, confirmaron estas causas como las más frecuentes, dándose en la mayoría de los casos una concurrencia de varias de ellas, habiendo dado lugar a un recorrido que finalizaba con el menor en esta situación. La pobreza, tal y como la hemos definido en el presente trabajo, es una causa transversal de este problema, en el sentido de que la mayoría de menores que viven en la calle proceden de familias que sufren una pobreza multidimensional, aunque algunos provienen de familias acomodadas, con buenas

²⁰⁰

Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2006: Excluidos e invisibles. Unicef. p.36

relaciones sociales y con un alto nivel de estudios. Además, todas las causas que trataremos a continuación son reconducibles al concepto de pobreza multidimensional (por ejemplo, los abusos son una consecuencia de uno de los aspectos de la pobreza multidimensional: la falta de protección), sin embargo, las trataremos aparte para una mejor comprensión de las mismas. Debido a la extensión del trabajo, no podremos ofrecer testimonios de cada una de las situaciones y sólo haremos una breve descripción de como influyen las mismas en el problema que tratamos de estudiar, centrándonos en aquellas con mayor importancia por las veces que encontramos reflejada dicha causa en las entrevistas realizadas a menores.

4.1 Pobreza (multidimensional), venta como trabajadores/as domésticos y/o venta ambulante: Según Elizabeth Adua, muchas familias carecen de recursos económicos, viéndose obligados a vivir hasta 7 u 8 miembros de la familia hacinados en una pequeña habitación en condiciones insalubres. Estas viviendas no suelen tener sistemas de abastecimiento de agua potable ni tampoco un sistema de saneamiento adecuado. Además, la comida es escasa, por lo que todos los miembros de la familia tienen que colaborar trabajando para poder subsistir, incluyendo a los más pequeños. Como resultado, estos menores se ven obligados a trabajar, normalmente vendiendo agua o comida de forma ambulante y por lo tanto sin la posibilidad de ir al colegio. Las oportunidades de empleo son escasas para personas con poca cualificación y falta de capacidades, teniendo que buscar ingresos en el sector informal. En estas circunstancias las relaciones familiares se deterioran y los adultos no suelen disponer de mucho tiempo para dedicar al cuidado de los/as pequeños/as. A veces, cuando los menores crecen, se van de sus casas huyendo de esta situación y buscando su propia suerte en las calles.

En algunos casos, los menores se ven obligados a realizar venta ambulante de productos para contribuir económicamente con sus familias y según William Arikpo, puede ocurrir que, como fruto del descuido de los padres en la educación de los menores, unido al contacto que tienen con los menores que viven en la calle cuando son obligados a realizar venta ambulante, se puedan ver influenciados por estos últimos y unirse a ellos, “buscando la libertad de poder beber alcohol o fumar indian hemp (marihuana)”. En otras ocasiones, las familias dan o venden al menor a familias ricas para servicio doméstico, aliviando así su carga. Las niñas suelen ser más demandadas para estas tareas. No es raro que estas familias acomodadas “exploten al menor haciéndolo cargar con un trabajo excesivo y un enorme sufrimiento o traten de abusar de ellos/as”. Además, sufrirán la estigmatización por parte de los hijos/as de la familia para la que trabajan, que los verán como “el servicio” y no como compañeros/as. En esta situación, el menor es más vulnerable al estar privado de su entorno y es más probable que se produzcan acusaciones de brujería o abusos físicos y sexuales. Cuando se producen estas situaciones, a veces los menores son expulsados de la casa si se quejan o protestan, en otras ocasiones son ellos los que escapan.

Según William Arikpo, el tráfico humano es muy habitual en Nigeria. *Normalmente pensamos que “tráfico humano” es sólo cuando se llevan a las personas fuera del país, pero según la ley de Nigeria, el tráfico humano se produce también cuando se paga una cantidad de dinero por una persona, independientemente del lugar a dónde se le lleve. Especialmente en los pueblos, las familias tienen más niños o niñas de las que pueden atender. Las familias ricas van a los pueblos y buscan niños o niñas para servicio doméstico. Las familias más pobres, venden a sus hijos/as, ya que así consiguen una cantidad de dinero y al mismo tiempo alivian su carga. Muchas veces las familias más ricas o acomodadas les prometen que atenderán bien a sus hijos/as, que podrán ir al colegio y que sólo tendrán que ayudar un poco en casa. Pero la realidad, es que en la mayoría de los casos, son tratados como sirvientes. Tienen que lavar los platos, la cocina o la casa, hacer la colada, ir al mercado, ir a buscar agua, teniendo prohibido entrar a determinadas estancias de la casa, les dan un lugar poco adecuado*

para dormir, tienen que comer aparte, no tienen tiempo para ir al colegio y a veces incluso tienen que hacer venta ambulante para las familias. Muchas veces los tratan como a animales, los maltratan. Esto es muy común en Calabar o en Akwa-Ibom. Las familias biológicas no se preocupan por comprobar su situación o tienen tan pocos recursos que no pueden hacerlo. Esta es una de las causas por la que los menores terminan viviendo en las calles. Cuando la situación empieza a ser muy mala para ellos o ellas, escapan de la casa y se convierten en menores que viven en la calle.

4.2 Desestructuración familiar: se produce con la ruptura de un matrimonio, quedando los menores a cargo de uno de los cónyuges. También puede ocurrir por la muerte de uno de los cónyuges. El problema comienza cuando uno de los ex-cónyuges, encuentra una nueva pareja y rehace su vida sentimental. A veces la nueva pareja no acepta a los menores procedentes del matrimonio anterior. En este momento pueden comenzar situaciones de maltrato, abuso o acusaciones de brujería, que provocan que el menor termine viviendo en la calle. En otras ocasiones, la influencia de la nueva pareja es tan fuerte que directamente expulsa del hogar a todos los hijos o hijas del otro miembro, sin más explicaciones. Para entender bien este problema, conviene tener en cuenta la **escasa planificación familiar** existente y el gran número de hijos/as que tienen las familias, no teniendo recursos suficientes para atender a todos/as, así como las desigualdades de género existentes.

Marino M., 17 años ; Mi madrastra me pegaba...yo no le gustaba a ella... sólo quería a sus hijos...un día me acusó de robar y me echó de casa...mi padre está muy enfermo y ella se aprovechó para echarme.

Emilia. E. Sunday, 14 años; no conozco a mi padre, mi madre se casó con otro hombre, el me pegaba...yo decidí seguir a mis amigas a la calle.

4.3 Acusaciones de brujería: Según O.S. Ering²⁰¹, en Nigeria, una gran mayoría de personas creen en la brujería y que niños y niñas pueden estar poseídos por espíritus malignos. Según estas creencias se transforman en brujos/as o en diferentes animales mientras duermen por la noche, pudiendo maldecir, causar daños físicos e incluso la muerte o generar problemas económicos a las personas que estén a su alrededor. Las acusaciones pueden comenzar de tres formas distintas:

- 1.- Sucede alguna desgracia en la familia (muerte de un miembro de la familia, enfermedad, pérdida de empleo, etc.) y a raíz de esto comienzan a culpar de estas situaciones al “niño/a brujo/a”.
- 2.- La acusación es usada como una excusa para expulsar al niño o niña de la casa por parte de un adulto con intereses personales en ello. Esto suele ocurrir en situaciones de desestructuración familiar, cuando el padrastro o la madrastra no quieren convivir con los hijos de la otra pareja, cuando los recursos económicos son muy escasos o bien cuando un adulto pretende esconder de esta manera abusos sexuales.
- 3.- Los pastores o sacerdotes acusan directamente a algunos de los menores que acuden a sus iglesias de estar poseídos, con el interés de sacar un beneficio económico por el exorcismo.

Tras el inicio de la acusación, el siguiente paso es llevarlo a un pastor, sacerdote o doctor nativo para que confirmen que son niños/as brujos/as. Suelen ser obligados a confesar que están poseídos mediante tortura, provocando desde este momento la estigmatización del menor y consecuencias psicológicas severas. Después comienzan a pedir cantidades de dinero elevadas a las familias para exorcizar a los menores. Cuando las familias no quieren (porque la acusación es interesada) o no

²⁰¹ Ering, S. ha publicado un estudio sobre las acusaciones de brujería a menores, publicado por Unicef.

pueden permitirse pagar, el menor es expulsado de la casa y acaba viviendo en la calle. En otras ocasiones es el propio menor el que huye del domicilio familiar debido al maltrato físico de los exorcismos o el sufrimiento psicológico que causa este proceso. Por último, apuntar que los medios de comunicación tienen una cierta responsabilidad en esta causa, ya que proporcionan espacios a pastores y sacerdotes para que divulguen estas creencias y proyectan con frecuencia películas o novelas que difunden este tipo de historias.

4.4 Orfandad: El número de huérfanos/as en Nigeria es muy elevado tal y como vimos en el contexto. La gran pandemia de VIH afecta sobretodo a los estados del sur y la malaria también se cobra miles de muertos por falta de acceso a un tratamiento rápido y adecuado. Según Rowland, E. (73 años), jefe tradicional de Abbi (aldea cercana a Calabar), estos factores se unen a otro de gran importancia: el **fin del sistema de familia extensa**. Hasta hace poco, los familiares cercanos o incluso parientes lejanos se hacían cargo de los huérfanos/as y los criaban como a un hijo o hija más, sin embargo hoy en día el modelo de familia es el nuclear y ni siquiera los hermanos o hermanas de los padres fallecidos se suelen hacer cargo de sus sobrinos o sobrinas. Otros que aceptan esta responsabilidad, los acaban vendiendo para servicio doméstico o utilizándolos como mano de obra (venta ambulante). Esto provoca que un gran número de estos menores tras sufrir la pérdida de sus progenitores acaben viviendo en las calles.

4.5 Abusos físicos y abusos sexuales: Según Elizabeth Adua, los menores son muy vulnerables debido a la escasa protección de la que gozan por parte de las autoridades y a la poca credibilidad que le dan los adultos. Por esto, no son raras las situaciones de abuso físico o sexual continuadas dentro de la propia familia. Muchas veces guardan silencio acerca de los abusos, otras veces se lo cuentan a otros miembros de la familia, pero casi nunca son creídos e incluso pueden ser castigados por “mentir” o en el peor de los casos, acusados de brujos/as. Cuando esta situación se prolonga en el tiempo suelen provocar que el menor se escape de casa.

Saviour E., 14 años (niño viviendo en Destiny's child center actualmente); yo tenía que vender bolsas de agua en la calle... mi padre me pegaba si no completaba toda la venta... si no vendía todo lo que me daba me pegaba y no me dejaba cenar... me hacía vender desde por la mañana hasta por la noche...al final, decidí abandonar mi casa, no aguantaba más que me pegara.

4.6 Sistema legal: Si bien Cross River cuenta con una ley de protección del menor muy completa, la realidad es que no se implementa. Abandonar a un menor no tiene en la práctica ninguna consecuencia legal. Existen padres y madres que, especialmente tras la ruptura del matrimonio o pareja, no se hacen cargo de sus responsabilidades respecto a sus hijas e hijos.

Según la jueza de familia, encargada de los asuntos del menor, Fidehi Okpo Sne; *el problema es la falta de medios, el poder político no nos proporciona los recursos necesarios para que podamos hacer cumplir la ley...hay una enorme falta de recursos para poder hacer cumplir la ley de protección del menor... la ley es perfecta en la teoría, pero es absolutamente inexistente, sólo aparece en el papel, pero en la práctica es completamente cero.*

5. El Tráfico Humano.

En el tercer punto ya hablábamos de muchos de los riesgos y/o consecuencias que sufren estos menores viviendo en las calles, como la falta de protección, trastornos psicológicos o los riesgos bio-sanitarios y sociales, malnutrición, retraso en el crecimiento, falta de educación, anomia, exclusión social, estigmatización, trastornos adictivos o mentales, falta de oportunidades en el futuro, violencia,

abusos físicos y sexuales, inicio en la delincuencia, vida en prisión, graves enfermedades o heridas e incluso la muerte a temprana edad. Todas ellas son igual de importantes y merecerían un detenido estudio, sin embargo, por la extensión del presente trabajo no podremos analizar todas ellas. Nos detendremos a estudiar una de las consecuencias derivadas de la falta de protección de estos menores y que desencadena un largo período de sufrimiento y tratos inhumanos: el tráfico humano.

Según Orakwue Arinze, Directora del Departamento de Comunicación de la Agencia Nacional para la Prohibición del Tráfico Humano de Nigeria (NAPTIP, por sus siglas en inglés), los menores que viven en las calles son víctimas potenciales de las redes de tráfico humano, ya que nadie denunciará su desaparición y se encuentran desprotegidos. Para las mafias, resulta fácil poder capturarlos y llevarlos a diferentes puntos, ya que no hay adultos que opongan resistencia al secuestro y tampoco nadie que denuncie el caso ante las autoridades. “Las víctimas preferidas por las redes son mujeres jóvenes de familias pobres y desesperadas”. En 2011, el NAPTIP consiguió rescatar a 1.047 víctimas y detuvo a 45 personas involucradas en tráfico humano en Nigeria.

Elisabeth Abua, Oficial Jefe de Derechos del Niño del Ministerio de Asuntos de la Mujer y del Menor del Gobierno del Estado de Cross River, Delegada de Unicef para los Derechos del Niño en Cross River y Coordinadora del Parlamento de los Menores de Cross River, dice que, el tráfico humano no afecta sólo a los menores que viven en la calle, sino que también los menores de familias pobres son potenciales víctimas, ya que las mafias engañan tanto a los menores, como a las familias, con promesas de un futuro brillante como cantantes, actores o actrices ... y así consiguen poder llevarlos a donde quieran sin ninguna resistencia. Sin embargo, a pesar de esto, los menores que viven en la calle son muy vulnerables a estas redes, ya que están completamente desprotegidos y nadie los echará de menos. Los menores pueden ser usados para prostitución, trabajo en plantaciones, servicio doméstico o venta ambulante. Para las niñas el destino principal es la prostitución. “A las niñas que viven en las calles, les prometen trabajos y a veces los hombres (que parecen ricos) les prometen casarse con ellas si aceptan acompañarlos... Antes siempre las llevaban fuera del país, pero ahora también hay tráfico para prostitución dentro de Nigeria, las cambian de estados, les quitan sus documentos, las obligan a acostarse con multitud de hombres y les quitan todo el dinero que ganan. Muchas de ellas mueren.” A los niños, los suelen llevar a granjas de cacao, para que trabajen como mano de obra esclava.

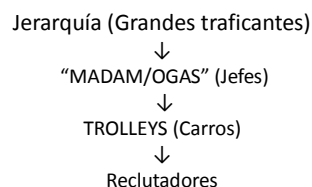
Según la Directora del Departamento de Comunicación del NAPTIP, dos de las mayores dificultades de la agencia en la lucha contra el tráfico humano son los problemas de financiación y que las víctimas no tratan de pedir socorro, colaborar con las autoridades o divulgar información acerca de su situación, debido al “juramento de guardar silencio que realizan con sus *madams*”. Además del juramento, personas encargadas de seguridad las vigilan muy de cerca para evitar que escapen.

Hace unos meses, conseguimos rescatar a una joven de 20 años de una red de prostitución. Esta mujer nos contó, que hace 5 años, un hombre llamado Osas, se llevó a ella y a un grupo de niñas que vivían en la calle, diciéndoles que si iban con él, les darían una casa, podrían ir al colegio y tendrían un trabajo. Las niñas aceptaron acompañarle y una vez fuera de Nigeria, las violaron repetidamente y les golpearon para prepararlas para los clientes. Después, eligieron a una de ellas y la asesinaron delante del grupo. A las demás, les hicieron beber su sangre y hacer un juramento de fidelidad y les dijeron que si escapaban las matarían y que las podrían encontrar gracias al juramento que habían realizado. Las llevaron a Abijan, Côte de Ivore y las obligaron a prostituirse en diferentes prostíbulos. Fueron obligadas durante cinco años a mantener más de diez relaciones diarias, hasta que trató de escapar. Fue cogida por sus captores. Esta joven, fue encontrada por la policía de Côte de Ivore, tirada desnuda y moribunda en un descampado; sus captores la habían dado por muerta tras una brutal paliza. Tuvo suerte y consiguió sobrevivir. Las autoridades del país contactaron con la embajada de Nigeria y la trajimos a los cuarteles generales del NAPTIP.

Gracias a la información que nos facilitó, pudimos detener a los responsables de la red, en una operación coordinada entre el NAPTIP, la policía de Nigeria y la policía de Côte de Ivore.

Otra de las dificultades para combatir el tráfico humano, es que se trata de un crimen organizado. La cadena es tan larga que es muy difícil llegar a los verdaderos “jefes o madams”. Estos criminales son muy poderosos e incluso han atacado al personal del NAPTIP, sus familiares o las instalaciones de la agencia.

El tráfico humano se produce a través de una cadena muy larga y jerárquica, desde pequeñas redes informales a industrias internacionales bien organizadas. Los integrantes de estas cadenas conocen con quién tienen que tratar, pero no saben quién hay al final de la misma.



“Las madams u ogas, son los principales traficantes. Los *carros* son los mediadores o facilitadores, ellos son los encargados de falsificar documentos, mientras que los reclutadores son los que tratan directamente con las víctimas y los que tienen contacto con las *madams u ogas*, más que los *carros*”.

Tal y como ya se ha dicho, las víctimas suelen ser engañadas con falsas promesas, tales como que les van a dar trabajo como cuidadoras de bebés, asistentes de ventas en tiendas, peluqueras, etc. “La mayoría de víctimas son niñas y son llevadas a otros países de África como Camerún, Chad, Gabón, Mali o Côte de Ivore o a Europa, para la industria del sexo. Solamente en Mali, se calcula que hay entre 20.000 y 40.000 mujeres esclavas sexuales de Nigeria, siendo más de la mitad niñas. El número que llevan hasta Europa a través del desierto es muy difícil de calcular. Otro destino que está cobrando importancia es Benim, donde son usadas como prostitutas para el turismo. Otras veces, eligen a niños entre sus víctimas para llevarlos a trabajar a plantaciones o minas en Camerún, Gambia o Gabón. Por último, en Nigeria, también hay niñas trabajando en la prostitución y niños en plantaciones. A Nigeria, los traen de Togo y Ghana, para trabajar en las minas de granito”.

Según Elizabeth Abua, siempre los llevan a estados diferentes del suyo originario, ya que así evitan que decidan escapar, al no conocer el lugar dónde se encuentran ni a ninguna persona y estar muy lejos de su lugar de origen. Además, la gente implicada tiene mucho dinero y contactos para hacer documentos falsos, pasaportes. Así los consiguen sacar fuera de Nigeria, si ese es su objetivo.

Según Orakwue Arinze, los transportan por carretera o por mar: Hacia Gabón o Camerún suelen ser transportados por mar desde Akwa-Ibom, Abia, Rivers o Cross River, ya que es un viaje muy corto. Otras veces son transportadas por carretera, a través de la frontera con Níger, después Mali y atravesando el desierto de Mauritania hasta Marruecos y después cruzan el mediterráneo hasta España. También pueden pasar de Níger a Libia y de ahí a Malta. Una vez en España o Malta, las mandan a diferentes países europeos. Los principales destinos de las niñas son la costa Oeste de África y Europa para prostitución.

Según Elizabeth Abua, durante todo el trayecto hacia su destino final, les pegan, las maltratan, pasan hambre y sed. Muchas de ellas no llegan a su destino. A las que llevan hasta Europa, les hacen recorrer el Sáhara, gran parte del trayecto tienen que hacerlo a pie para evitar controles. No beben agua en días. Cuando enferman por el camino, las dejan tiradas y continúan con las demás. Llegan muy débiles o mueren por el camino.

Hace unos años, Cross River era una ruta de tráfico humano muy importante, porque es un punto estratégico: se llega a Camerún en lancha rápida en muy poco tiempo (30-40 minutos). Sin embargo, el actual Gobierno ha aumentado el número de oficiales de fronteras. Se ha incrementado la seguridad y se ha conseguido que se reduzca mucho el tráfico. Ahora, las mafias buscan rutas alternativas; el vecino estado de Akwa-Ibom, está siendo muy empleado por estas redes. “La situación en Cross River ha mejorado mucho en cuanto al tráfico humano, gracias a la ley del menor, el esfuerzo del actual Gobierno del Estado y la labor del NAPTIP”.

Según Elizabeth Abua, para transportar a los menores por carretera sin levantar sospechas, usan furgonetas de la iglesia mientras que atraviesan Nigeria. “Cuando la policía en los controles de carretera detiene una furgoneta llena de niños o niñas, pueden sospechar, pero si la furgoneta lleva símbolos religiosos, va alguien vestido de sacerdote o pastor dentro y los menores van cantando canciones de la iglesia, la policía suele confiar. A veces los menores van dentro engañados, creyendo que van a un destino bueno para ellos y les dicen que un pastor los va a llevar en la furgoneta de su iglesia, para ganar su confianza. Otras veces, usan el miedo a las represalias y los obligan a cantar esas canciones, tras haberles hecho pasar por un ritual de jura de fidelidad. Las tácticas varían según los traficantes”. Hay que tener en cuenta que la sociedad nigeriana es muy religiosa y confía mucho en pastores y sacerdotes, por lo que estas mafias tratan de aprovecharse de esa circunstancia.

Según Abua, mientras que las mantienen cautivas, sufren explotación sexual, trabajos duros, encierro estricto en edificios, no son bien alimentadas, son vejadas e intimidadas. “Las consecuencias para estas niñas son múltiples: depresión, traumas, estigmatización, embarazos no deseados, abortos obligados, alto riesgo de contraer VIH y otras enfermedades de transmisión sexual, pérdida de la infancia y de la educación e incluso la muerte”.

Según William Arikpo, también hay casos de tráfico humano con niñas muy jóvenes dentro de Nigeria, que son vendidas a varones con VIH, para mantener relaciones sexuales. “Hay un mito muy extendido, que dice que si te acuestas con una virgen, se cura el VIH. Algunos hombres, están dispuestos a pagar cantidades muy elevadas por una virgen para curarse”.

Por otra parte, Arikpo dice que el problema de los niños que son llevados a plantaciones también es muy frecuente dentro de Nigeria. “Los usan en plantaciones de cacao, caucho o marihuana, como mano de obra esclava. Los hacen trabajar y vivir en condiciones de auténtica esclavitud. Trabajan desde que sale el sol hasta que se pone, con muy poca comida”. De este modo consiguen que la mano de obra sea muy barata y pueden vender sus productos en los mercados internacionales. “Los dueños de estas plantaciones de extensiones enormes, también llevan a niñas para que trabajen como servicio doméstico, para prostituir las entre los trabajadores de seguridad de la plantación o para abusar de ellas. Son auténticas esclavas. La esclavitud sigue existiendo a día de hoy”. Los dueños contratan a personal de seguridad, para que vigilen que nadie se escape. “A los niños y niñas, los llevan hasta allí drogados o con los ojos vendados, por lo que no saben donde se encuentran y es muy difícil que puedan intentar escapar. Además, los hacen creer mediante juramentos, que si escapan morirán”. “En Shagamu, en el estado de Ogun (límite con Lagos), hay una enorme plantación donde usan niños para cultivar cacao y caucho. La policía no hace nada. El dueño es un hombre muy poderoso, con muchos contactos”.

Según Elizabeth Abua, en estas plantaciones, apenas pueden dormir, tienen que trabajar muy duro. “Puede haber niños de 10 años de edad, trabajando desde primeras horas de la mañana hasta la noche. Esto cortará su infancia y su desarrollo de raíz”.

Según la directora de comunicación del NAPTIP, otro de los problemas es la corrupción policial, habiendo encontrado a oficiales de policía implicados en casos de tráfico humano. Además, “la policía no trata adecuadamente los derechos de los menores y estos, no tienen voz, nadie les escucha, algo que sería primordial para luchar contra el tráfico humano. Además, los oficiales de policía no ejercen su labor de supervisión a fondo”.

Según Elizabet Abua, cuando rescatas a un niño o niña, es muy difícil que vuelvan a su vida normal. “Después de los traumas psicológicos que han sufrido, las familias no saben como afrontar la situación. Hace falta mucho trabajo antes de que puedan volver a vivir con sus familias. Los menores tienen miedo de todo, están acostumbradas/os a que les peguen, hay que trabajar en eso. Hay que trabajar con ellas y ellos hasta que gradualmente pueden volver a sus vidas. Hay que hacer un proceso gradual que toma tiempo y ser muy pacientes. En el caso de menores que vivían en las calles, la situación es muy complicada, porque la mayoría de estados del país no cuentan con ninguna instalación adecuada para acogerlos. El NAPTIP, tiene instalaciones temporales para realizar el proceso de rehabilitación, pero no cuenta con centros permanentes para menores. En Cross River, los llevamos a Destiny’s Child Center”.

Por otra parte, según Elizabeth Abua, hay gente muy importante y con mucho poder involucrados, gente que gana mucho dinero con esto y por eso no se termina. De cualquier modo, “la causa principal del problema es la pobreza y la ignorancia de la gente. Si todas las familias tuvieran una buena casa y comida, pudieran mandar a sus hijos/as al colegio, tuvieran información, tuvieran acceso a salud y un buen empleo, existiera seguridad y hubiera igualdad entre hombres y mujeres, dejaría de haber menores vulnerables. Si todos tuvieran esto, ¿quién querría irse de su casa? Sería mucho más complicado para las redes de tráfico”.

Como vemos, el tráfico humano es uno de los riesgos o consecuencias que pueden sufrir los menores que viven en la calle o cualquier menor perteneciente a familias pobres. Se trata de un ejemplo extremo de lo que significa la falta de protección o vulnerabilidad (una de las características de la pobreza, como estudiábamos en la primera parte). También podemos decir, que esa vulnerabilidad, en el caso de los menores que viven en la calle, se produce en parte como fruto de la exclusión social que padecen, de la falta de relaciones: Al no tener relaciones afectivas con sus familiares, su desaparición no será denunciada por nadie; al padecer una exclusión institucional, en el sentido de que las instituciones públicas no cumplen con su función de atención y protección, son vulnerables a estos ataques; la exclusión o marginación que sufren los menores que viven en la calle como grupo, su falta de voz, provocará que si ellos o ellas tratan de denunciar la desaparición de un compañero o compañera, nadie los escuche. La carencia de las necesidades más básicas, tales como la vivienda, la comida, el agua o la educación, unido a su corta edad, provocan que estos menores sean fácilmente manipulables mediante la promesa de una vida mejor. El tráfico humano es una de las terribles consecuencias que el azote de la pobreza tiene sobre los menores, tratándose de una violación flagrante y vergonzante de los derechos humanos más básicos. A día de hoy, podemos decir que sigue existiendo la esclavitud. Esta nueva esclavitud es especialmente perversa por dos motivos. En primer lugar, porque es una esclavitud aberrante, que desgarra la vida de miles de niñas y niños, arrebatándoles su infancia o sus vidas y que sucede en medio de la opulencia de una parte del mundo, en una época histórica capaz de producir más bienes que nunca. Todos tenemos una parte de responsabilidad en esta situación: uno de los destinos principales para la prostitución de las niñas es Europa, pero también países africanos; el destino final del caucho o del cacao es el mundo occidental; las empresas multinacionales que comercian con estos productos son occidentales. En segundo lugar,

porque permanece oculta, fuera de la atención de los medios de comunicación, la opinión pública y de la agenda internacional. Como si algo así, perteneciera al pasado, como si estos horrores ya no existieran o fueran casos aislados. Pero no lo son, son una realidad dolorosa y vergonzante para toda la humanidad. La esclavitud no ha desaparecido, la realidad expuesta y los testimonios ofrecidos son prueba de ello; simplemente se han “refinado” las formas en que se mantienen cautivas a las personas o más bien el modo de ocultarlo, se ha ideado una forma de esclavitud que hace creer a la mayoría de la sociedad que vive en un mundo libre.

Conclusiones.

1.- Los valores dominantes en cada época han resultado determinantes en los conceptos de pobreza vigentes y comprender la relación entre el concepto de pobreza y los valores hegemónicos de una determinada sociedad, resulta imprescindible para poder analizarla. Las reflexiones acerca del concepto de pobreza han estado muy influidas por una dimensión política, ya que los intereses de los diferentes grupos tienen una fuerte influencia en los modelos de distribución y en la incidencia de la pobreza. Cuando queremos profundizar en las causas y el concepto de pobreza, inevitablemente chocamos con cuestiones conflictivas. Dependiendo de las causas que identifiquemos y del concepto de pobreza que aceptemos, tendremos que buscar soluciones distintas, algunas de las cuales pueden chocar con los intereses de las clases más poderosas.

La importancia del concepto de pobreza va mucho más allá de una mera cuestión técnica o formal. Este concepto determinará los límites que una sociedad se marca como admisibles para las formas de vida, es decir, marcará los límites de lo intolerable.

2.- La pobreza debe ser entendida como un concepto multidimensional, relativo, como proceso y como la falta de capacidades y funcionalidades para vivir con un grado de bienestar adecuado, superando una visión estrecha basada en un nivel mínimo de ingresos solamente.

La pobreza no es el resultado de una sola privación, sino de un conjunto de ellas que se manifiestan en todas las facetas de la vida y se interrelacionan y refuerzan mutuamente, significando que las personas no tienen la capacidad o la posibilidad de vivir una vida con un índice de bienestar razonable y conforme a los caminos y objetivos que ellas mismas se marquen. Desde esta perspectiva, sería también la imposibilidad de alcanzar una realización vital o personal aceptable, un desarrollo mínimo de las potencialidades de cada persona, debido a la falta real de oportunidades, derechos y capacidades.

Defendemos que hay que superar la estrecha visión de la pobreza como falta de ingresos solamente y la entendemos como la falta de capacidades que dificultan conseguir un conjunto de funcionalidades mínimas para obtener un bienestar razonable.

3.- Dentro del concepto de pobreza como falta de capacidades, tiene cabida la ausencia de cualquier capacidad que imposibilite la plena participación en la vida social, que impida hacer algo que una persona tiene razones para querer hacer o que deniegue derechos y oportunidades reales a las personas. Durante la infancia, la pobreza tiene unas características y unas consecuencias que le son propias, teniendo determinados aspectos más importancia que cuando hablamos de pobreza general. Sin embargo, en nuestro concepto de pobreza no existe una lista cerrada de capacidades o funcionalidades necesarias para obtener el bienestar, tal y como hemos dicho. Por lo tanto, el

concepto de pobreza infantil, tiene cabida dentro del concepto general de pobreza como falta de capacidades, siendo aquella que afecta a los menores.

4.- Han existido numerosos intentos de realizar una lista con las características o dimensiones fundamentales del bienestar, coincidiendo en gran parte muchas de las mismas. Sin embargo, se trata de una lista no terminada e interminable, ya que cada persona, comunidad o sociedad debe de buscar y decidir cuáles son las características indispensables para alcanzar el bienestar, fijando sus fines y siguiendo sus propios caminos, no existiendo por lo tanto, una lista con valor universal. A pesar de ello, existe un grupo de características que los principales organismos internacionales especializados en el bienestar de la infancia, coinciden en señalar como determinantes durante esta etapa de la vida, tanto para el presente como para el futuro, teniendo en consideración el entorno urbano: privación de salud y nutrición; falta de acceso a agua potable y sistemas de saneamiento adecuados; privación de cobijo o alojamiento y de un entorno limpio y saludable para vivir y jugar; privación de educación; exclusión social o falta de relaciones; falta de protección; y desigualdad de género.

Todas estas características están interrelacionadas y no podemos satisfacer la necesidad de una de ellas ofreciendo una mayor cantidad de otra, ya que todas son fundamentales, siendo además importante el proceso mediante el que se alcanza el bienestar. A esto, cabe añadir que todas estas características son interdependientes, en el sentido de que la falta de cualquiera de ellas, conllevará un detrimento de alguna otra. Las diferentes faltas de capacidades o características de la pobreza, se refuerzan unas a otras, aumentando la intensidad o provocando el desencadenamiento de otras, dando lugar a los círculos de pobreza. La falta de alguna de ellas, además de ser una característica esencial de la falta de bienestar, actúa a la vez como causa y consecuencia de la pobreza, pudiendo generar las llamadas trampas de pobreza.

5.- El concepto de exclusión social, pone el énfasis en los aspectos relacionales, en la falta de participación plena en la sociedad, en la falta de integración y en la negación de derechos sociales. Se trata de un concepto multidimensional, estructural, definido como proceso dinámico y acumulativo, relativo, dependiente del contexto social y centrándose en el análisis de sus causas múltiples e interrelacionadas entre sí y no sólo en la mera descripción. Las diferentes dimensiones (social, política, económica, cultural...) de la exclusión social se interrelacionan y se refuerzan unas a otras, tratándose de un proceso en el que progresivamente se acumulan los problemas de las personas y que imposibilita a las mismas para participar plenamente en la sociedad o comunidad.

Si bien es cierto que el concepto amplio de exclusión social se asemeja en significado al de pobreza desde el enfoque de capacidades, sigue siendo de utilidad gracias al enfoque logrado, poniendo el foco sobre la importancia de la ausencia de relaciones sociales o funcionales. La exclusión tiene una importancia constitutiva dentro de la pobreza, ya que la ausencia de relaciones es un componente de la misma. Además, la exclusión de las relaciones sociales puede conllevar otras privaciones y limitar las oportunidades de las personas. El interés y utilidad del concepto, estaría en la importancia central que otorga a la falta de relaciones en la experiencia de la pobreza. Por lo tanto, el concepto es válido para referirnos tanto a la ausencia de relaciones sociales o funcionales como parte constitutiva de la pobreza, como a aquellas situaciones de pobreza, privación o carencia, en las que la ausencia de estas relaciones tenga una fuerte importancia causal, haciendo hincapié en dichas causas. Aunque en muchas ocasiones, la ausencia de relaciones, al igual que otros factores, son a la vez causa y consecuencia, en un círculo vicioso.

Por otra parte, también es un concepto útil para referirse a dos formas de exclusión de los vínculos relacionales: por un lado, la de individuos o minorías dentro de un grupo, comunidad o incluso nación, y por otro lado, la exclusión de comunidades o países de los beneficios de la globalización actual y de sus redes relacionales y de poder.

Sin embargo, el concepto de exclusión también presenta inconvenientes, siendo los principales la heterogeneidad en su uso, sirviendo para designar situaciones muy dispares y que sitúa la desventaja de los “excluidos” en la periferia de la sociedad, haciendo parecer a la desigualdad y exclusión como marginales y residuales.

Por último, cabe señalar que a pesar de su origen europeo resulta un concepto válido para cualquier lugar del mundo, si bien en cada sitio se aplicaría de una forma distinta debido a la variedad de situaciones sociales, económicas, políticas o culturales, evitando las comparaciones translocales o transnacionales. Teniendo cada comunidad una forma de inclusión distinta, el concepto será aplicable siempre y cuando se adapte a los diferentes contextos. Y si bien es cierto que cada sociedad o comunidad tiene mecanismos diferentes de inclusión, no es menos cierto, que en todas las partes del mundo, existen grupos, personas, familias o comunidades más desfavorecidas que otras o marginadas, excluidas de determinadas oportunidades o servicios, o con privaciones cuyo origen causal está fuertemente enraizado en la carencia de relaciones sociales o funcionales. La utilidad del enfoque de exclusión social para estudiar estas situaciones, poniendo el foco en las causas sociales, trasciende los orígenes del concepto y las fronteras.

6.- El África subsahariana, es una de las regiones con peores indicadores en bienestar de la infancia, dándose altas tasas de mortalidad infantil, de morbilidad o de analfabetismo. Además, dentro de esta región, existen desigualdades enormes dentro del grado de bienestar de la población infantil, siendo determinante para ello factores como el género, la clase social, la etnia y la edad. El caso de los menores que viven en la calle, es un caso extremo de derechos conculcados. De cualquier modo, hay que señalar que existen grandes diferencias entre países y la mayoría de los indicadores no están desagregados entre medio rural y urbano, ni tampoco por género. Las tendencias de todos los indicadores que se usan para medir el bienestar de la infancia (tasa de mortalidad infantil, tasa de asistencia a la escuela...) son negativas; si bien en términos relativos se da una lenta reducción, en términos absolutos siguen aumentando. Además, cabe señalar, que si bien los indicadores muestran en general mejores resultados en el medio urbano que en el rural, los datos agregados esconden las enormes desigualdades que se dan en las ciudades entre los más favorecidos y aquellos que viven en tugurios, sumidos en la pobreza.

Existe un enorme déficit de infraestructuras básicas en las ciudades, como ausencia de sistemas de abastecimiento de agua potable o de sistemas de saneamiento adecuados, así como falta de escuelas o centros de salud. Otro problema de las ciudades, es su elevado nivel de mercantilización, tanto de alimentos como de servicios, siendo los precios bastante más elevados que en el medio rural. El 72% de la población urbana vive en tugurios, en condiciones insalubres, con un alto grado de hacinamiento y con un entorno contaminado y rodeado de peligros de todo tipo.

Nigeria, es un país con un alto crecimiento económico y un PIB elevado, pero sin embargo más de dos tercios de su población vive sumida en la pobreza debido a las enormes desigualdades económicas y de oportunidades existentes. La corrupción se considera endémica en todas las instituciones.

La población sufre pobreza (multidimensional) de modo generalizado a lo largo y ancho del país, pero uno de los mayores grados de severidad e intensidad, se da en los tugurios urbanos. Si bien los

indicadores promedio muestran mejores resultados en el medio rural que en el urbano, el problema de la pobreza urbana en Nigeria se está volviendo más grave y alarmante en comparación con la pobreza rural. El empeoramiento de la situación en el medio urbano ha sido debido principalmente a las recientes altas tasas de crecimiento poblacional y de migración rural-urbana, que ha provocado que los servicios urbanos no sean capaces de cubrir las necesidades de la creciente población.

Calabar es la capital de Cross River, siendo una de las ciudades más prósperas, tranquilas y seguras de toda Nigeria. Sin embargo cientos de niñas y niños viven sin compañía de ningún adulto en sus calles.

7.- Más de 500 niñas y niños viven en las calles de Calabar, sin ningún tipo de ayuda o protección, quedando expuestos a todo tipo de peligros. La situación es muy distinta para niñas y niños. Las niñas se encuentran invisibilizadas, completamente excluidas de la sociedad. Suelen vivir en edificios abandonados en ruinas, donde se ven obligadas a ejercer la prostitución para sobrevivir. La falta de protección absoluta, las expone a padecer enfermedades, heridas, abusos físicos y sexuales, contagio de enfermedades de transmisión sexual y a veces incluso a la muerte. Los niños por su parte, duermen en las calles del centro de la ciudad sobre el suelo. Tienen que recoger chatarra o plásticos durante largas jornadas para venderla y poder sobrevivir. La falta de protección los expone a todo tipo de riesgo, igual que a las niñas, incluyendo los abusos sexuales. Niños y niñas, crecerán en un entorno degradado, lleno de riesgos, sin ningún tipo de normas, sin posibilidad de acceder a la educación, en la escasez absoluta, con una esperanza de vida muy baja, teniendo comportamientos de alto riesgo y muy pocas oportunidades de salir de la pobreza. Los menores se encuentran excluidos de la participación plena en la sociedad, de cualquier oportunidad real, de cualquier beneficio o protección institucional y de cualquier derecho social.

8.- Los menores que terminan viviendo en la calle, sufren un proceso de exclusión en el que van acumulando problemas hasta finalizar en esa situación. Cada una de ellas y ellos, tiene una historia diferente a sus espaldas, en la que diversas circunstancias convergieron, provocando que terminaran viviendo en la calle. A pesar de que cada caso es distinto, podemos señalar un grupo de causas que por su incidencia consideramos las más importantes, siendo las siguientes: pobreza, desestructuración familiar, acusaciones de brujería, venta para trabajo doméstico, orfandad, abusos físicos o sexuales, embarazos no deseados, obligar a los menores a realizar venta ambulante, falta de atención a los menores, fallos en el sistema legal y/o indisciplina de algunos de ellos. En la mayoría de los casos, se da una concurrencia de varias de ellas, estando la pobreza de las familias presente como causa transversal, en el sentido de que la mayoría de menores que viven en la calle proceden de familias que sufren una pobreza multidimensional, aunque algunos provienen de familias acomodadas, con buenas relaciones sociales y con un alto nivel de estudios. A pesar de que todas las causas que hemos citado pueden ser reconducidas al concepto de pobreza multidimensional, conviene estudiarlas por separado a efectos prácticos de entendimiento.

Muchos de los menores que acaban viviendo en las calles, pertenecen a familias pobres, con bajos ingresos, bajo nivel de estudios, con la mayoría de sus miembros sin empleo durante largos períodos, teniendo que acudir al sector informal para sobrevivir y disponiendo de poco tiempo para cuidar a los menores. Las condiciones de habitabilidad son muy deficientes, viviendo hacinados y teniendo que compartir pequeños espacios entre varias familias. A veces, cuando los menores crecen, se van de sus casas huyendo de esta situación y buscando su propia suerte en las calles. En algunos casos, los menores se ven obligados a realizar venta ambulante de productos para contribuir económicamente al sustento familiar y puede ocurrir que, como fruto del descuido de los padres y madres en la educación de los menores, unido al contacto que tienen con los menores que viven en la calle cuando

son obligados a realizar venta ambulante, se puedan ver influenciados por estos últimos y unirse a ellos o ellas. Otras veces, las familias dan o venden al menor a familias ricas para servicio doméstico, aliviando así su carga. Las niñas suelen ser más demandadas para estas tareas. En muchos de estos hogares reciben un trato degradante, provocando que cuando la situación se convierte en insoportable, la o el menor escapen de la casa y comiencen a vivir en la calle.

La desestructuración familiar es otra de las causas más recurrentes. Cuando la nueva pareja no acepta a los menores procedentes del matrimonio anterior comienzan los problemas. Los menores pueden sufrir por parte de la nueva pareja situaciones de maltrato, abuso o acusaciones de brujería, que provocan que el menor termine viviendo en la calle o puede ocurrir que la nueva pareja simplemente tenga un dominio tal en la relación, que expulse a los menores del hogar. Para entender bien este problema, conviene tener en cuenta la escasa planificación familiar existente y el gran número de hijos/as que tienen las familias, no teniendo recursos suficientes para atender a todos/as, así como las desigualdades de género existentes.

Otra de las causas son las acusaciones de brujería. Una gran parte de la población cree en este tipo de supersticiones y piensan que los menores pueden estar poseídos por espíritus malignos que pueden provocar daños físicos o espirituales, atraer la mala suerte o generar problemas económicos a las personas que están a su alrededor. Cuando sucede una desgracia en una familia, pueden responsabilizar al menor de la misma. En otras ocasiones, la acusación es interesada por parte de algún adulto, que pretenda expulsar al menor de la familia. Otra posibilidad, es que la acusación comience directamente de un sacerdote, pastor o chamán, con el objeto de lucrarse con el exorcismo. En cualquier caso, sacerdotes, pastores y chamanes son responsables de estas graves violaciones de los derechos humanos, ya que siempre son cómplices en las acusaciones e incluso practican exorcismos con el objeto de beneficiarse económicamente. Este proceso puede terminar con el menor en la calle cuando la familia no puede pagar el exorcismo o cuando el menor huye, debido al sufrimiento físico y psicológico que conlleva todo el proceso.

Por otra parte, el cada vez mayor número de huérfanos y huérfanas, unido a la decadencia del sistema de familia extensa, especialmente en el medio urbano, provoca que un gran porcentaje de estos menores, tras sufrir la pérdida de sus progenitores, acaben viviendo en las calles.

Los abusos físicos y/o sexuales prolongados en el tiempo por parte de algún familiar o persona cercana y sin que ningún adulto preste atención o ayuda a los menores, suelen provocar también que el menor se escape de casa.

Por último, hay que señalar que si bien Cross River cuenta con una ley de protección del menor muy completa, la realidad es que no se implementa. Abandonar a un menor no tiene en la práctica ninguna consecuencia legal. Existen padres y madres que, especialmente tras la ruptura del matrimonio o pareja, no se hacen cargo de sus responsabilidades respecto a sus hijas e hijos.

Como hemos visto, muchas de las causas se entremezclan, se acumulan y se interrelacionan unas con otras, originando un proceso cuyo final es la exclusión absoluta del menor. De cualquier modo, resulta necesario recalcar que la pobreza multidimensional que sufren las familias, se encuentra en el núcleo del problema en la gran mayoría de los casos.

9.- Los menores que viven en la calle carecen por completo de protección y una de las múltiples consecuencias que ello acarrea, es la vulnerabilidad ante el tráfico humano. Todos los menores que viven en las calles son víctimas potenciales de las redes de tráfico humano, ya que nadie denunciará su desaparición, encontrándose desprotegidos. Para las mafias, resulta fácil poder capturarlos y

llevarlos a diferentes puntos, ya que no hay adultos que opongan resistencia al secuestro y tampoco nadie que denuncie el caso ante las autoridades. La falta de protección absoluta de estos menores, es fruto de la exclusión que padecen. La falta de relaciones con sus familiares o cualquier adulto, los hace vulnerables; la exclusión institucional, en el sentido de que autoridades e instituciones públicas no cumplen su función de atención y protección a los menores, los convierte en víctimas fáciles para las redes de tráfico humano; y la exclusión o marginación que sufren los menores que viven en la calle como grupo, provoca que nadie los escuche si tratan de denunciar la desaparición de alguno de sus compañeros o compañeras. Además, la carencia de las necesidades más básicas, tales como la vivienda, la comida, el agua o la educación, unido a su corta edad, provoca que estos menores sean fácilmente manipulables mediante la promesa de una vida mejor.

Los menores pueden ser utilizados para prostitución, trabajo en plantaciones, servicio doméstico o venta ambulante. Para las niñas el destino principal es la prostitución. A los niños, los suelen llevar a a trabajar en granjas de cacao, caucho o marihuana.

Se trata de un crimen organizado, con cadenas muy largas y con personas poderosas implicadas, lo que hace muy difícil luchar contra ellos. Además, la fuerte corrupción policial es un problema añadido muy grave.

Los menores que son captados, sufren maltratos de todo tipo hasta que llegan a su destino final. Una vez llegan a su destino son retenidos mediante fuertes medidas de seguridad y el miedo. Los niños son utilizados como mano de obra esclava en condiciones infrahumanas. Las niñas sufren explotación sexual, trabajos duros, encierro estricto en edificios, no son bien alimentadas y son vejadas e intimidadas, convirtiéndose en auténticas esclavas sexuales. Las consecuencias son múltiples: depresión, traumas, estigmatización, embarazos no deseados, abortos obligados, alto riesgo de contraer VIH y otras enfermedades de transmisión sexual, pérdida de la infancia y de la educación e incluso la muerte.

Cuando se consigue rescatar a uno de estos menores, es muy difícil reintegrarlo a una vida normal, debido a los fuertes traumas psicológicos que han sufrido. La esclavitud sigue siendo una realidad en pleno siglo XXI.

Bibliografía.

[ACNUR, Manual de emergencias del ACNUR. Segunda edición. 2010.](#)

[Baráibar, Ximena. "Algunos Aportes para la Discusión sobre Exclusión Social". Instituto Nacional del Menor – División Social. Redes. Agosto del 2000.](#)

[Barret, Carter. \(Cornell University, Ithaca, NY, USA\) ; Michael, Carter. \(University of Wisconsin, Madison, WI, USA\); y Little, Peter. \(University of Kentucky, Lexington, KY, USA\): "Understanding and Reducing Persistent Poverty in Africa: Introduction to a Special Issue". Journal of Development Studies, Vol. 42, No. 2, 167–177, February 2006.](#)

Bartlett, Sheridan.: "Children's experience of the physical environment in poor urban settlements and the implications for policy, planning and practice". International Institute for Environment and Development in London. *Environment&Urbanization*, Vol. 11, No. 2 October 1999.

Bellamy, Carol. Unicef. "Informe Estado Mundial de la Infancia de 2005: La Infancia Amenazada". UNICEF.

De la Cal, M^a Luz: *Cambios Laborales y Nueva Pobreza en los Países Desarrollados: Algunas propuestas Preventivas*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. 2005.

Childhood Poverty Research and Policy Centre. "Children and poverty - some questions answered" in CHIP Briefing 1: Children and Poverty, London. 2004.

Chronic Poverty Research Centre: "The Chronic Poverty Report: Escaping Poverty Traps". 2008-2009.

Clark, David: *The Capability Approach: Its Development, Critiques and Recent Advances*. GPRG-WPS-032. Global Poverty Research Group. 2005.

Crespo, Consuelo. Presentación del informe de Unicef "Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano". Ilustre Colegio de Abogados. Bilbao. 28 de Febrero de 2012.

Dubois, Alfonso. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del Instituto Hegoa. "Pobreza". 2005-2006.
<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/172>

Dubois, Alfonso. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del Instituto Hegoa. "Pobreza humana". 2005-2006.
<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/173>

Dubois, Alfonso. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del Instituto Hegoa. "Pobreza urbana y rural". 2005-2006.
<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/174>

Eizagirre, Marlen. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del Instituto Hegoa: "Niños de la calle". 2005-2006.
<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/155>

Ering Simon. *The History of Cross River State*. Department of Sociology. University of Calabar. 2001.

Estivill, Jordi. *Panorama de la lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo. 2003.

European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions. *Public Welfare Services and Social Exclusion: The Development of Consumer Oriented Initiatives in the European Union*. Dublín. 1995.

Ferez, Juan Carlos y Mancero, Xabier: *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. CEPAL. Santiago de Chile. 2001.

Gough, Ian: "El enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas". *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, nº 100, CIP-Ecosocial/Icaria, invierno 2007/08.

Harper, Caroline y Marcus, Rachel: "Child Poverty in Sub-Saharan Africa". *Fundación Save The Children*. Reino Unido. 2004.

Innocenti, Digesti: "Pobreza y Exclusión entre Niños Urbanos". UNICEF. *Centro de Investigaciones Innocenti*. N°10 – Noviembre, 2002.

Ispizua, Marian: "Metodología y estrategias". Dpto. de Sociología U.P.V/ EHU. Master en: "Desarrollo y Cooperación internacional". Introducción a la investigación en ciencias sociales. 2012.

Jiménez, Magdalena. "Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. Departamento de Pedagogía. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada. *Estudios Pedagógicos XXXIV*, N°1. 2008.

Jiménez, Tomás. Presentación del informe de Unicef "Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano". Ilustre Colegio de Abogados. Bilbao. 28 de Febrero de 2012.

Langa, Delia. Ponente del Seminario "Estrategias investigadoras: praxis cualitativas" en la Universidad de Granada, 2009.

López Calera, Nicolás. *Filosofía del derecho*. Comares. Granada. 2000.

Mabogunje, Akin. "Global Urban Poverty Research Agenda: The African Case". Paper presentado en el seminario "Global Urban Poverty: Setting The Research Agenda", organizado por The Comparative Urban Studies Project of the Woodrow Wilson International Center for Scholars. Washington. 2005.

Meghnad, Desai.. "Poverty and Governance". London School of Economics. Prepared for the Management Development and Governance Division. Bureau for Policy Development. United Nations Development Programme. Mayo del 2000.

[Naciones Unidas. Convención sobre los Derechos del Niño. Asamblea General de NU. 1989.](#)

Naciones Unidas. Departamento de información Pública. "Hábitat. Antecedente 2". DPI/1795/HAB/CON. *Cyberschool*. 2002.

<http://www.un.org/cyberschoolbus/spanish/cities/ebg2.htm>

[Naciones Unidas. Departamento de información Pública. "Hábitat. Antecedente 9". DPI/1795/HAB/CON. Cyberschool. 2002.](#)

<http://www.un.org/cyberschoolbus/spanish/cities/ebg9.htm>

[Naciones Unidas. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos: "Preguntas Frecuentes sobre el Enfoque de Derechos Humanos en la Cooperación para el Desarrollo". Nueva York y Ginebra. 2006.](#)

[OAU: African Charter on the Rights and Welfare of the Child. Artículo II. OAU Doc. CAB/LEG/24.9/49 \(1990\), entered into force 1999.](#)

Oficina Económica y Comercial de España en Lagos. *Guía de Nigeria*. Actualizada a enero de 2009.

[OIT, OMS y UNESCO: “Estrategia para la rehabilitación, la igualdad de oportunidades, la reducción de la pobreza y la integración social de las personas con discapacidad”](#). Documento de posición conjunta de 2004.

OMS. “The Health of the People: The African Regional Health Report”. AFRO Publications. 2006.

ONU-DESA: “Rethinking Poverty, Report on the World Social Situation 2010” Nueva York. 2009.

ONUSIDA. Informe de 2010.

<http://www.unaids.org/en/dataanalysis/tools/aidsinfo/countryfactsheets/>

ONUSIDA. Informe de 2010 para la zona de África subsahariana.

http://www.unaids.org/documents/20101123_FS_SSA_em_en.pdf

Oyen, Else, Miller, Sally y Samad, Abdus. Poverty: A Global Review. Handbook on International Poverty Research, Scandinavian University Press, Oslo, Noruega. 1996.

Pérez de Armiño, Karlos y Eizagirre, Marlen . Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del Instituto Hegoa. 2005-2006.

<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/96>

PNUD. Informe de Desarrollo Humano del PNUD del año 1997.

<http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1997/capitulos/espanol/>

PNUD. Orígenes del enfoque de Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2010.

<http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/origenes/>

Rodney, Walter: *How Europe Underdeveloped África*. [Bogle-L'Ouverture Publications, London and Tanzanian Publishing House, Dar-Es-Salaam. 1973.](#)

Roll, Joanna. “Understanding Poverty. A Guide to the Concepts and Measures”, Occasional Paper, nº 15, Family Policy Studies Center, Londres. 1992.

De Sebastián, Luis: *África, pecado de Europa*. Editorial Trotta, 2006.

Sen, Amartya: “Nuevo examen de la desigualdad”. Alianza. Madrid. 1992.

Sen, Amartya: “Poor relatively speaking”. Oxford Economic papers, vol. 35, 1983.

Sen, Amartya: “Social Exclusion: Concept, Application and Scrutiny”. Social Development Papers No. 1. Office of Environment and Social Development. Junio de 2000.

Simbowale, Tokunbo: Urban Poverty in Nigeria: A Case Study of Agege Area Of Lagos State, Nigeria. Department of Economics. Faculty of the Social Sciences, University of Ibadan. Ibadan, Nigeria. 2003.

Somarrriba Ortega, Horacio y Romero de Arce, Rafael: *Fundamentos Conceptuales de la Gestión de Riesgos: El ABC de la Gestión de Riesgos*. Centro Humboldt. Intermón Oxfam. Octubre 2002.

Subirats, Joan, Gomá, Ricard, et al. "Un Paso más hacia la Inclusión Social". *Generación de Conocimiento, Políticas y Prácticas para la Inclusión Social*. Instituto de Gobierno y Políticas Públicas. Universidad Autónoma Barcelona. Madrid. 2003.

Tortosa, José María, Seminario "El buen vivir", del 24 de febrero de 2012 en el master de Desarrollo y Cooperación Internacional de Hegoa. 2012.

Transparencia Internacional. Barómetro Global de la Corrupción 2010.

Tsegaye, Shimelis: "Child Poverty in Africa: An overview". The African Child Policy Forum. 2009.

Unceta, Koldo: "Desarrollo, Subdesarrollo, Maldesarrollo Y Postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones". *Carta Latinoamericana*, nº7, Abril 2009.

UNICEF. Informe Estado Mundial de la Infancia de 2005: La Infancia Amenazada. UNICEF.2005.

UNICEF. Estado Mundial de la Infancia 2006: Excluidos e invisibles. UNICEF. 2006.

UNICEF. The State of the World's children 2007: Women and Children: The Double Dividend of Gender Equality. UNICEF. 2007.

UNICEF. Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano". UNICEF. Febrero de 2012.

UNICEF. Child INFO: Monitoring the situation of children and women. 2012.
<http://www.childinfo.org/>

Páginas Web Consultadas.

[Atlas Mundial. http://go.hrw.com/atlas/span_hm/nigeria.htm](http://go.hrw.com/atlas/span_hm/nigeria.htm)

[Global Poverty Research Group. http://economics.ouls.ox.ac.uk/14051/1/gprg-wps-032.pdf](http://economics.ouls.ox.ac.uk/14051/1/gprg-wps-032.pdf)

[Global Poverty Research Group. http://www.gprg.org/](http://www.gprg.org/)

[HEGOA. http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/96](http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/96)

[HEGOA. http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/172](http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/172)

[HEGOA. http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/173](http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/173)

[HUMAN RIGHT WATCH. http://www.hrw.org/es/news/2010/08/17/nigeria-la-corrupci-n-promueve-los-abusos-policialeshttp://web.idrc.ca/es/ev-82005-201-1-DO_TOPIC.html](http://www.hrw.org/es/news/2010/08/17/nigeria-la-corrupci-n-promueve-los-abusos-policialeshttp://web.idrc.ca/es/ev-82005-201-1-DO_TOPIC.html)

[IDRC-ASS. http://web.idrc.ca/es/ev-82005-201-1-DO_TOPIC.html](http://web.idrc.ca/es/ev-82005-201-1-DO_TOPIC.html)

[UNICEF. http://www.childinfo.org/](http://www.childinfo.org/)

[NACIONES UNIDAS-HÁBITAT. http://www.un.org/cyberschoolbus/spanish/cities/ebg2.htm](http://www.un.org/cyberschoolbus/spanish/cities/ebg2.htm)

[NACIONES UNIDAS-HÁBITAT. http://www.un.org/cyberschoolbus/spanish/cities/ebg9.htm](http://www.un.org/cyberschoolbus/spanish/cities/ebg9.htm)

[NACIONES UNIDAS-PNUD.](http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1997/capitulos/espanol/http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/origenes/)

<http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1997/capitulos/espanol/http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/origenes/>

[NATION MASTER.](http://www.nationmaster.com/country/ni-nigeria) <http://www.nationmaster.com/country/ni-nigeria>

[ONUSIDA.](http://www.unaids.org/documents/20101123_FS_SSA_em_en.pdf) http://www.unaids.org/documents/20101123_FS_SSA_em_en.pdf

[ONUSIDA.](http://www.unaids.org/en/dataanalysis/tools/aidsinfo/countryfactsheets/) <http://www.unaids.org/en/dataanalysis/tools/aidsinfo/countryfactsheets/>

[UNICEF.](http://www.childinfo.org/statistic) [Http://www.childinfo.org/statistic](http://www.childinfo.org/statistic)

[UNICEF.](http://www.childinfo.org/education_primary.php) http://www.childinfo.org/education_primary.php

[UNIFEM.](http://www.unifemweb.org.mx/index.php?option=com_content&view=section&id=4&Itemid=28) http://www.unifemweb.org.mx/index.php?option=com_content&view=section&id=4&Itemid=28

Glosario.

ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

ALAINET: Red de la Agencia Latinoamericana de Información

CHIP: Centro de Investigación y Políticas de Pobreza de la Infancia

DDHH: Derechos Humanos

ETS: Enfermedades de Transmisión Sexual

FECYT: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología

IDH: Índice de Desarrollo Humano

IDS: Institute of Development Studies / Instituto de Estudios de Desarrollo

IIEL: Instituto Internacional de Estudios Laborales

MOST: Management of Social Transformations Programme

NAPTIP: Agencia Nacional para la Prohibición del Tráfico Humano de Nigeria

OAU: Organización para la Unidad Africana

ODM: Objetivos de Desarrollo del Milenio

OIT: Organización Internacional del Trabajo

OMS: Organización Mundial de la Salud

ONG: Organización No Gubernamental

ONGD: Organización No Gubernamental

UNICEF: Fondo de Naciones Unidas para la Infancia

ONU: Organización de las Naciones Unidas

ONU-DESA: Departamento de Economía y Asuntos Sociales de Naciones Unidas

ONU-HABITAT: Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos

ONUSIDA: Programa de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

POWER: Partnership Opportunities for Women Empowerment Realization

RDC: República Democrática del Congo

SIDA: Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida

SVE: Servicio de Voluntariado Europeo

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

UNIFEM: Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer

VIH: Virus de la Inmunodeficiencia Humana

Detalle del Trabajo de Campo Realizado.

A lo largo de la investigación, durante el trabajo de campo, se realizaron un total de 55 entrevistas, correspondiendo 14 a niñas que viven o han vivido en la calle, 15 a niños que viven o han vivido en la calle y 26 a informantes claves.

Todas las personas que han colaborado con esta investigación han sido fundamentales y todas las entrevistas aportaron información y puntos de vista de gran valor, contribuyendo cada una de ellas a que fuera posible la construcción de un enfoque global.

Las entrevistas de las que fueron seleccionados fragmentos para su inclusión en el presente trabajo son las siguientes:

Adua, E.: Oficial Jefe de Derechos del Niño del Ministerio de Asuntos de la Mujer y del Menor del Gobierno del Estado de Cross River, Delegada de Unicef para los Derechos del Niño en Cross River y Coordinadora del Parlamento de los Menores de Cross River.

Angel, F.: 21 años, mujer actualmente trabajando en un prostíbulo.

Arikpo, W. : 33 años, supervisor del Centro Destiny's Child y presidente de la ONGD African Child Nigeria.

Ibrahim, A.; 11 años, niño viviendo en la calle actualmente.

Imabong, A.: 11 años, niña actualmente viviendo en Destiny's Child.

Innocent, M.L.: 14 años, niño actualmente viviendo en Destiny's Child Center.

King, U.: 37 años, dueño de una de las chatarrerías donde los menores venden su mercancía.

Marino, M.: 17 años, actualmente viviendo en Destiny's Child center.

Okpo Sne, F.: Jueza de Menores, Magistrada Jefe de Grado I.

Sunday, E. E.: 14 años, niño viviendo en la calle actualmente.

Orakwue, A.: Directora del Departamento de Comunicación de la Agencia Nacional para la Prohibición del Tráfico Humano de Nigeria.

Saviour, E.: 14 años, niño viviendo en Destiny's child center actualmente.

Simon Ering, O.; Catedrático del Departamento de Sociología de la Universidad de Calabar.

Sunday, B.:47 años, Inspector Jefe de Policía de la Comisaría de Bogobiri.

Ubong E.: 19 años, viviendo actualmente en la calle.

Wisdom, V.: 28 años, manager de un burdel dónde trabajan 18 mujeres.

Las entrevistas realizadas durante la investigación son las siguientes:

- 4 niñas y 4 niños actualmente viviendo en la calle.
- 10 niños y 10 niñas que han estado viviendo en la calle hasta hace menos de un año y en la actualidad en el centro Destiny's Child.
- La delegada de UNICEF de los Derechos del Niño en el estado de Cross River.
- El director de una asociación masónica "iluminati" que tiene previsto abrir un centro de acogida para menores que viven en la calle.
- El inspector de policía de la zona de Bogobiri (dónde viven más menores en las calles).
- El electricista que en el pasado tuvo que vivir en la calle.
- El manager de un club de alterne.
- La trabajadora del sexo de un club de alterne que comenzó a prostituirse cuando era menor y vivía en la calle.
- 2 dueños de chatarrerías donde los menores llevan la chatarra recogida.
- Un oficial de prisiones.
- 3 entrevistas a familiares de menores que vivían en la calle.
- El chamán o curandero de Creek Town.
- La fundadora de una iglesia pentecostalista.
- El director de proyectos de Cáritas.
- Un sacerdote católico.
- Un pastor evangelista que acoge en su iglesia a 6 menores.
- La Comisionada del Ministerio de Asuntos Sociales del Gobierno de Cross River (máxima responsable del Ministerio).
- La enfermera del Destiny's Child Center.
- La jueza encargada de asuntos de menores.
- La responsable del NAPTIP(Agencia Antitráfico Humano de Nigeria).
- El responsable del vertedero municipal.
- Un niño que vivía y trabajaba en el vertedero.
- La directora del centro Destiny Child.
- El supervisor de Destiny's Child y presidente de la asociación African Child.
- El responsable de Stepping Stone NGO.
- La sacerdotisa de la Iglesia pentecostalista que realizaba exorcismos.

Anexos.

Anexo 1: Problemas que inciden en la mala salud de las personas: Falta de compromiso presupuestario, políticas de privatizaciones, introducción de tasas sanitarias y fuga de cerebros.

Respecto a la falta de compromiso presupuestario, según el PNUD, Etiopía, uno de los países más pobres del mundo, con escasa cobertura sanitaria y con uno de los índices más altos de mortalidad infantil por diarreas, gasta 10 veces más en temas militares que en agua y saneamiento. Según el Foro de Política para los Menores de África, entre 2000 y 200, tuvo lugar una bajada en los gastos proporcionales en salud en 19 países de África ²⁰².

Respecto a las políticas de privatizaciones, según Ongwen, “gracias a la comercialización de la salud, la responsabilidad de prestación de asistencia sanitaria se mueve lentamente de el estado a las fuerzas del mercado. Las características definitorias de este cambio son: un gran número de muertes, debido a enfermedades prevenibles y tratables que se hubieran evitado con otro tipo de políticas; el resurgimiento de enfermedades que la humanidad creía que eran ya parte del pasado, como la tuberculosis; y la detección de cadáveres en descomposición en guetos, bautizadas como "clínicas privadas", por falta de pagos”²⁰³. Recordemos que las políticas de control presupuestario, recortes y privatizaciones, han sido en muchos casos impuestas por organismos internacionales como el FMI o el BM y se ha condicionando el acceso a créditos al cumplimiento estricto de estas condiciones, como veremos más adelante.

En cuanto a la introducción de tasas para poder acceder a los servicios de salud, provoca que las familias con menos recursos económicos no puedan acudir a los mismos. La consecuencia es la exclusión de este segmento social de la capacidad de cubrir sus necesidades básicas de salud. Los colectivos más vulnerables, como los menores, son los que sufren las peores consecuencias. Según Caroline Harper y Rachel Marcus, “la introducción de tasas para los servicios de salud primaria a principios de los 90, está directamente unida a el resurgimiento de ciertas enfermedades de la infancia. En muchos países han sido un importante factor en el incremento de la mortalidad infantil”: En Zambia o Zimbabwe la introducción de estas tasas supuso una fuerte caída en los porcentajes de menores vacunados contra enfermedades como el sarampión o la polio, en Zimbabwe también supuso una importante reducción del número de mujeres embarazadas que se hacían chequeos prenatales. El resultado fue el incremento de la mortalidad maternal e infantil²⁰⁴. El uso de tasas en los servicios de salud primaria, traerá como resultado que las familias más pobres no lleven a su niñas o niños al médico cuando sufran enfermedades tratables como la malaria o la diarrea, por lo que no recibirán tratamiento adecuado y el riesgo de muerte se incrementará, así como el de sufrir consecuencias como discapacidades a largo plazo. Tenemos que recordar que además, este grupo de menores pertenecientes a las familias con menos recursos económicos, son los que más sufren este tipo de enfermedades.

Respecto a la fuga de cerebros, según la OMS, entre el personal capacitado de África, uno/a de cada cuatro médicos/as y uno/a de cada 20 enfermeros/as están trabajando actualmente en los 30 países más industrializados del mundo. Por ejemplo, el 29 por ciento de los y las médicos de Ghana trabajan en el extranjero, al igual que el 34 por ciento de los y las enfermeros/as de Zimbabwe. Según se

²⁰² Tsegaye, S. Op.cit. pp.36

²⁰³ Ibíd.pp.37-38

²⁰⁴ Harper, C. y Marcus, R. Op.cit. pp.23

informa, hay más médicos/as de Sierra Leona que viven en el área de Chicago de los Estados Unidos que hay en Sierra Leona²⁰⁵.

Anexo 2: Enfermedades o problemas de salud con mayor repercusión sobre los menores en el África subsahariana e interrelación con otras características de la pobreza.

VIH/SIDA: La pandemia de VIH/SIDA que azota el África subsahariana es brutal. El número de menores de 14 años viviendo con VIH es de 3.100.000, y en términos globales de población, los países más afectados en el sur de África presentan datos escalofriantes en términos de porcentaje de población viviendo con VIH²⁰⁶. La gran mayoría de las personas recientemente infectadas con el VIH en la región, lo contrajeron durante relaciones heterosexuales sin protección. Las nuevas infecciones por VIH entre los menores debido a la falta de prevención de la transmisión vertical del VIH desde la madre también son importantes²⁰⁷. Según el informe de ONUSIDA de 2010 para la zona del África subsahariana, algunos datos están mejorando, pero siguen siendo un auténtico azote para la población en general y los menores en particular²⁰⁸. Para ver más datos consultar a pie de página²⁰⁹.

Además, el VIH/SIDA, es una causa de pobreza, ya que la pandemia ha matado a un gran número de las personas responsables de llevar ingresos a las familias, ha incrementado las relaciones de dependencia, dejado millones de huérfanos y huérfanas, incrementando los gastos de salud de las familias, provocando que millones de personas jóvenes en edad productiva y con menores a cargo no puedan trabajar y desviando fondos de las familias destinados a ser invertidos en su seguridad alimentaria a gastos relacionados con la enfermedad. El VIH, unido a una ingesta inadecuada de alimentos, lleva o empeora la malnutrición y esta, acorta el período asintomático del VIH, convirtiéndose en SIDA, acelera la muerte y aumenta el riesgo de contagio de madres a bebés.²¹⁰

Tuberculosis: De acuerdo con la OMS, cada año se diagnostican 2.4 millones de nuevos casos y hay medio millón de muertes relacionadas con la tuberculosis en toda África. El 80% de los casos se concentran en 9 países del África subsahariana: RDC, Etiopía, Kenia, Nigeria, Mozambique, Sur África, Uganda, República de Tanzania y Zimbawe. Se ha producido un gran aumento de casos en la región en combinación con el VIH. Este último, debilita el sistema inmune y hace a las personas más vulnerables para contraer tuberculosis y desarrollarla. Las personas sanas con un sistema inmune fuerte se recuperan fácilmente de una infección primaria de tuberculosis y es poco probable que vuelvan a desarrollarla en sus vidas²¹¹. Por lo tanto, un sistema inmune débil, sea por sufrir otras enfermedades o por sufrir desnutrición, hace a los menores especialmente, más vulnerables a padecer esta enfermedad y a sucumbir a ella.

²⁰⁵ Tsegaye, Shimelis. Op.cit. pp.38

²⁰⁶ Bostwana 24,8%; Swazilandia 25,9%; Namibia 13,1%; Sudáfrica 17,8%. África oriental y meridional sigue siendo el área más afectada por la epidemia del VIH. Del número total de personas que viven con el VIH en todo el mundo en 2009, el 34% residía en 10 países de África meridional (parte sur del África subsahariana)

²⁰⁷ ONUSIDA. Informe de 2010. <http://www.unaids.org/en/dataanalysis/tools/aidsinfo/countryfactsheets/> (15/04/12)

²⁰⁸ ONUSIDA. Informe de 2010 para la zona de África subsahariana. http://www.unaids.org/documents/20101123_FS_SSA_em_en.pdf (13/04/12)

²⁰⁹ Se estima que 22,5 millones [20,9 millones-24.2 millones] de personas que viven con el VIH reside en el África subsahariana en 2009, lo que representa el 68% de la carga mundial de VIH; en casi todos los países de África subsahariana, la mayoría de las personas que viven con el VIH son mujeres, especialmente las niñas y las mujeres de 15-24 años. En Sudáfrica, la prevalencia del VIH entre las mujeres de 20-24 años es de aproximadamente 21%, en comparación con alrededor del 7% entre los hombres del mismo rango de edad. Los datos de prevalencia más recientes muestran que 13 mujeres en el África subsahariana se infectan con VIH por cada 10 hombres; la gran mayoría de las personas en el África subsahariana siguen siendo infectados por el VIH a través del coito heterosexual sin protección y la transmisión del VIH a los lactantes; el comercio sexual es un factor importante en la epidemias de VIH. Se estima que un 32% de nuevas infecciones por VIH en Ghana, el 14% en Kenya y Uganda, el 10% están relacionadas con el trabajo sexual.

²¹⁰ Tsegaye, S. Op.cit. p. 35

²¹¹ OMS. The Health of the People. Op.cit., Citado en Tsegaye, S.Op.cit. p. 33

Malaria: Según datos de la OMS, en el África subsahariana se producen todos los años entre 270 y 450 millones de casos clínicos de malaria²¹² y de acuerdo a Save the Children, es responsable del 25% de las muertes de los menores de 5 años. Más de 2000 menores mueren cada día por culpa de esta enfermedad. Además, la malaria, agrava la anemia en mujeres embarazadas y provoca 10.000 muertes maternas al año²¹³. La malaria afecta especialmente a las personas con el sistema inmune débil y a los menores de 5 años. Es una enfermedad prevenible con el uso de mosquiteras tratadas para dormir, pero las familias con menos recursos económicos no pueden comprarlas, además suelen ser las que tienen el sistema inmune más débil, sobretodo quiénes sufren de desnutrición. Para los menores que viven en las calles sin cobijo alguno, el problema es todavía más grave. Además la malaria diagnosticada a tiempo y con medicamentos tiene un pronóstico favorable en la gran mayoría de casos, sin embargo cuando no se diagnóstica o no se trata, puede conducir a la muerte. Las personas con escasos recursos económicos y especialmente los menores, no pueden acceder a los medicamentos por el alto coste que implican. En conclusión, vemos que la escasez de ingresos hace que sea más probable sufrir la malaria y que en caso de contraerla sus efectos puedan ser mucho peores. Además, las altas fiebres de la malaria y sus síntomas, hacen que sea imposible mientras se padece ir a trabajar, con la consecuente pérdida económica y de productividad. Una persona sin ningún tipo de protección puede sufrir esta enfermedad varias veces al año.

Diarreas y otras enfermedades tratables o prevenibles: Según la OMS, cada día mueren en África subsahariana 12.000 menores por enfermedades fácilmente prevenibles o curables, entre las que incluyen la diarrea, el sarampión, la neumonías, fiebres tifoideas o la malaria²¹⁴. Según datos de Unicef, un 14% de la mortalidad infantil en esta zona es atribuible a la diarrea y otro 14% a la neumonía. Recordemos que el porcentaje de menores de 5 años recibiendo rehidratación en caso de diarreas es del 7% en Somalia, 22% en Camerún o 23% en Chad y Burundi²¹⁵. El problema de las diarreas está estrechamente relacionado como veremos en el siguiente punto con la falta de capacidad para acceder a agua potable y a un sistema de saneamiento inadecuado, especialmente del entorno urbano.

Discapacidad: Según el documento de posición conjunta de 2004 de la OIT, la OMS y la UNESCO, “Estrategia para la rehabilitación, la igualdad de oportunidades, la reducción de la pobreza y la integración social de las personas con discapacidad”, “la discapacidad y la pobreza están fuertemente correlacionadas: la pobreza conduce a un aumento de la discapacidad, y la discapacidad a su vez, genera más pobreza. Por ello, la mayoría de las personas discapacitadas viven en la pobreza. Los estudios demuestran mayores tasas de desempleo en este grupo en comparación con las personas no discapacitadas, incluso en los países industrializados. En los países “en desarrollo”, donde vive la mayoría de las personas con discapacidad, las tasas de desempleo y subempleo son indiscutiblemente superiores en ese grupo. La falta de acceso a la atención sanitaria y a la rehabilitación, a la educación, a la formación y al empleo, propicia el círculo vicioso de pobreza y discapacidad”. Los más vulnerables y afectados dentro del grupo de los discapacitados (físicos o mentales), serían los menores y especialmente las niñas, quienes sufren una triple discriminación, por ser discapacitadas, menores y niñas. Las menores con discapacidad sufren una fuerte estigmatización, discriminación, falta de acceso a salud y falta de acceso a la educación. Además, dentro de los sistemas patriarcales donde el cuidado de los menores recae en las mujeres, estas son

²¹² OMS y UNICEF. “WHO and UNICEF Joint Monitoring Programme for Water and Sanitation.” citado en Tsegaye, S. Op.cit. p. 34

²¹³ Tsegaye, S. Op.cit., p.34

²¹⁴ Ibíd. p. 35

²¹⁵ UNICEF. Child INFO: Monitoring the situation of children and women. <http://www.childinfo.org/> (17/02/12)

de vital importancia de cara a la salud, educación y bienestar de sus hijos. Sin embargo, “los planes de reducción de la pobreza específicos no incluyen sistemáticamente a las mujeres con discapacidad” y mucho menos a las niñas. Por lo que, además de la pobreza que ellas sufrirán, las hijas e hijos de una mujer con discapacidad, tendrán aún más dificultades²¹⁶. Además, los menores que viven en barrios pobres, con entornos no adecuados, tienen mayores probabilidades de sufrir accidentes, que les pueden provocar una discapacidad física.

Salud mental: Según Unicef, la vida urbana, sobretudo para los menores que viven en los barrios más pobres y están expuestos a violencia y uso de drogas, conlleva niveles superiores de depresión y angustia. Esto puede afectar al crecimiento, desarrollo, rendimiento escolar, relaciones familiares y sociales, e incrementa el riesgo de suicidio. Un factor clave es el estigma que los menores sufren por ser vistos como pobres. En este entorno, niños y niñas tienen más fácil acceso al alcohol o a las drogas que otros menores que viven en el campo, y muchas veces recurren a ellas para escapar de su realidad, del estrés, la depresión o por la falta de alternativas de ocio²¹⁷.

Salud sexual y reproductiva: Ya hemos tratado del grave problema del VIH y de otras enfermedades de transmisión sexual. Pero además, según la Organización para la Unidad Africana, en el África subsahariana, se da entre mujeres de 15 a 19 años el porcentaje más alto de embarazos. Esto supone un serio problema “cuando existen condiciones de presión económica” o cuando el padre abandona sus responsabilidades. Los embarazos a edades tempranas pueden tener complicaciones que lleven a la muerte de la madre o del bebé. Por otra parte, en muchos colegios cuando una adolescente queda embarazada es expulsada del colegio y no se le permite volver para acabar su educación. Dadas las conexiones entre educación de la madre y salud y bienestar de sus hijas e hijos, esto daña tanto a la madre como a los futuros bebés de la misma²¹⁸. La falta de control sobre el número de hijas e hijos que se quieren tener, es un serio problema en esta parte del mundo. Los embarazos a edades tempranas limitan las posibilidades educativas de las madres jóvenes y por lo tanto las posibilidades de empleo futuras. Aparte de esto, tener a cargo un número de menores muy alto, sin tener recursos económicos, apoyos sociales o familiares o acceso a servicios básicos, no sólo afectará gravemente al bienestar de la madre, sino también al de los hijos e hijas, que tendrán normalmente menos oportunidades de ir al colegio o tener una buena nutrición o salud y por lo tanto será muy probable que se produzca la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Anexo 3: Principales enfermedades producidas directamente por la malnutrición.

Según el manual de emergencias del ACNUR, algunas de las enfermedades o consecuencias más graves relacionadas con la desnutrición infantil son: La **desnutrición proteinoenergética**, que es probablemente el mayor problema de salud y una de las principales causas de defunción asociadas a la desnutrición severa; el **marasmo** se distingue por una merma prolongada de grasa y de músculo, que el cuerpo ha utilizado para producir energía dejando sólo “piel y huesos”. Es el tipo más común de desnutrición proteinoenergética; el **Kwashiorkor** (*desnutrición húmeda*) se caracteriza sobre todo por la presencia de edema (hinchazón que normalmente empieza en las extremidades inferiores y se extiende hasta los brazos), el **Kwashiorkor marasmico** es una combinación de consunción grave con edema; las **carencias de vitaminas y minerales que** pueden causar incapacidades duraderas o permanentes y llegar a ser mortales. Entre las carencias más típicas se incluyen: Las carencias en

²¹⁶ [OIT, OMS y UNESCO: “Estrategia para la rehabilitación, la igualdad de oportunidades, la reducción de la pobreza y la integración social de las personas con discapacidad”. Documento de posición conjunta de 2004.](#)

²¹⁷ Unicef. Estado Mundial de la Infancia 2012. Op.cit. p.25

²¹⁸ OAU, *African Children, Africa's Future, volume 2, Human Investment Priorities for the 1990s*, OAU/UNICEF, Addis Ababa/New York, 1992, citado en Marcus, R. et al. Op.cit. p.33

hierro que provocan la **anemia** y aumentan el riesgo de hemorragia, infección y muerte asociada al parto, incrementa las tasas de bajo peso en niños recién nacidos y perjudican el desarrollo cognitivo de los lactantes y niños. Las carencias en **yodo** no sólo producen el **bocio**, sino también un cierto deterioro del desarrollo intelectual en niños y de las funciones reproductoras en las mujeres. Las carencias graves en la madre pueden causar cretinismo en el hijo. La carencia de **vitamina A** provoca la **xeroftalmia**, ceguera y muerte. La carencia de **vitamina B1 (tiamina)** produce el **beriberi**, cuyos síntomas son malestar y debilidad grave, especialmente en las piernas, también puede producir parálisis de los miembros o tumefacción del cuerpo, fallos cardíacos y muerte repentina. La carencia de **vitamina C** provoca el **escorbuto**, que provoca encías hinchadas y sangrantes, articulaciones hinchadas y dolorosas, magulladuras. La carencia de **niacina** provoca la **pelagra** que provoca trastornos mentales que conducen a la demencia²¹⁹.

Anexo 4: Relación entre un entorno deficiente y enfermedades.

El manual de emergencias del ACNUR²²⁰, ilustra la influencia que las condiciones de un entorno deficiente tienen sobre algunas enfermedades y las relaciona con otras características de la pobreza a su vez:

*Sarampión: Hacinamiento, baja tasa de vacunación, falta de vitamina A.

*Infecciones Respiratorias Agudas: Vivienda insatisfactoria, escasez de mantas y ropa.

*Enfermedades Diarreicas: Hacinamiento, contaminación del agua y de los alimentos, falta de higiene, espacio vital insuficiente, educación sobre la salud pública deficiente, falta de higiene personal y de los alimentos, sistema de abastecimiento de agua potable y saneamiento deficiente.

*Malaria: Cercanía de aguas estancadas que se convierten en criaderos de mosquitos.

*Tuberculosis: Hacinamiento, desnutrición, alto predominio de VIH.

*Fiebre tifoidea: Hacinamiento, poca higiene personal, abastecimiento de agua contaminada y saneamiento insuficiente, falta de educación pública.

²¹⁹ [ACNUR, Manual de emergencias del ACNUR. Segunda edición. 2010. pp.305-307.](#)

²²⁰ [Ibíd. pp.242-245](#)

Serie. Hegoa. Trabajos Fin de Máster

Nº 1

Título: Distribución agroalimentaria: impactos de las grandes empresas de comercialización y construcción de circuitos cortos como redes alimentarias alternativas

Autor: Pepe Ruiz Osorio

Tutor: Roberto Bermejo Gómez de Segura

Nº 2

Título: Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio

Autor: Iratxe Braceras

Tutor: Gregorio Etxebarria

Nº 3

Título: La desigualdad social por los organismos internacionales: un análisis del discurso

Autor: Conrado Arias

Tutor: Alfonso Dubois

Nº 4

Título: Metodologías participativas en proyectos de cooperación internacional al desarrollo de base tecnológica. Estudio de caso: identificación participativa en Elías Piña - República Dominicana.

Autor: Anastasia Domínguez Narváez

Tutor: Zesar Martínez García

Nº 5

Título: Pobreza y exclusión infantil: el caso de los menores que viven en las calles de Calabar (Nigeria).

Autor: José Fernando Sánchez Carrillo

Tutora: M^ª Luz De La Cal Barredo

